



EL COLEGIO  
DE SONORA

# El valle del Yaqui:

propiedad privada, explotación agrícola,  
organización empresarial  
y crédito, 1930-1980



Ana Isabel Grijalva Díaz  
Juan José Gracida Romo

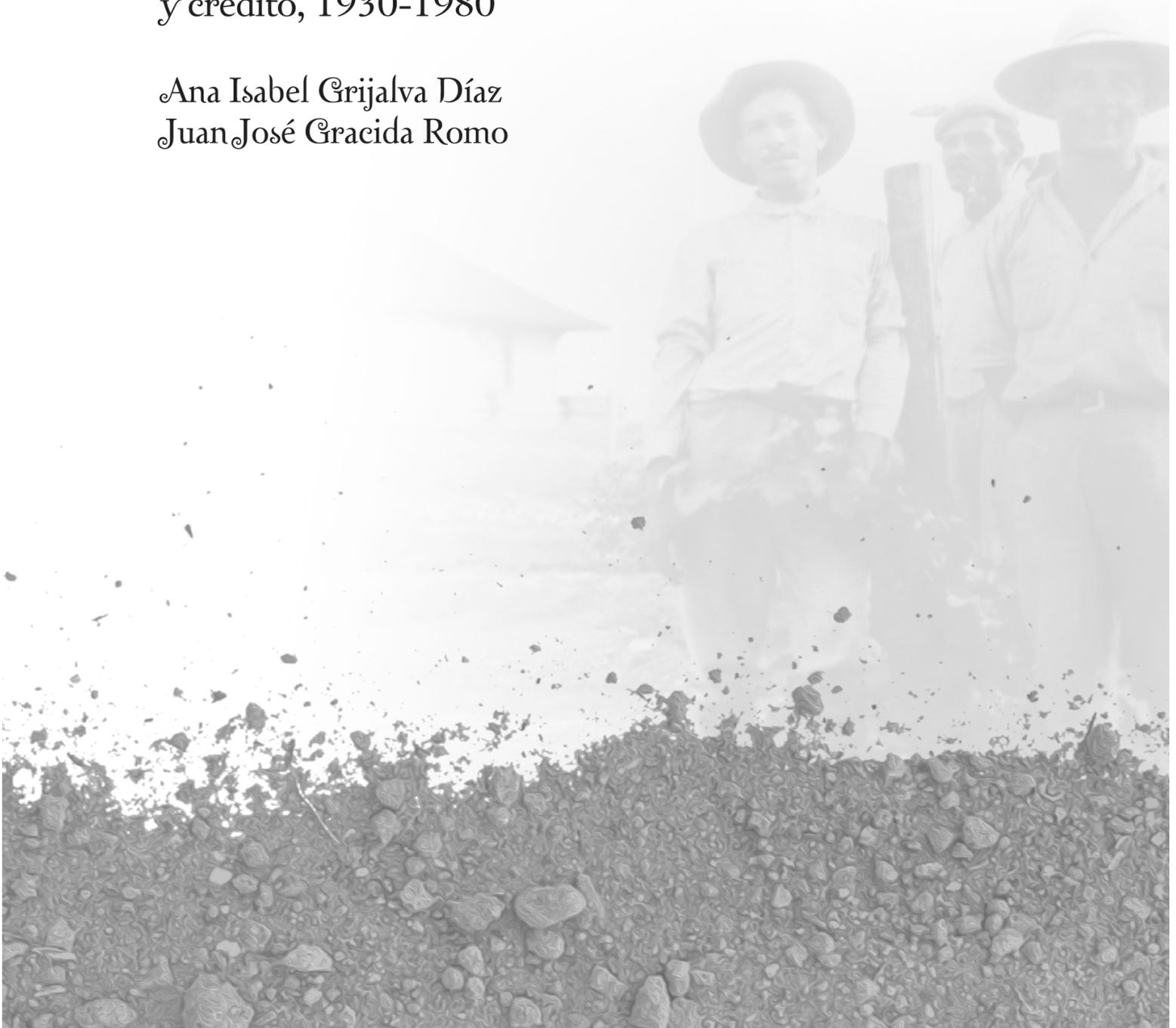


EL COLEGIO  
DE SONORA

# El valle del Yaqui:

propiedad privada, explotación agrícola,  
organización empresarial  
y crédito, 1930-1980

Ana Isabel Grijalva Díaz  
Juan José Gracida Romo



---

## Catalogación en la fuente (CIP) DDB/COLSON

Grijalva Díaz, Ana Isabel.

El valle del Yaqui : propiedad privada, explotación agrícola, organización empresarial crédito, 1930-1980 / Ana Isabel Grijalva Díaz, Juan José Gracida Romo. – Hermosillo Sonora, México : El Colegio de Sonora, ©2019.

172 páginas : ilustraciones, gráficas ; 24 cm.

Incluye referencias bibliográficas.

ISBN: 978-607-8576-49-4

1. Valle del Río Yaqui (Sonora) – Aspectos económicos – Historia – Siglo XX 2. Agricultura – Aspectos económicos – Sonora – Valle del Río Yaqui – Siglo XX 3. Crédito Agrícola – Sonora – Valle del Río Yaqui – Historia – Siglo XX 4. Tenencia de la tierra – Sonora – Valle del Río Yaqui – Historia – Siglo XX 5. Empresarios – Sonora – Historia – Siglo XX 6. Compañía Constructora Richardson I. Gracida Romo, Juan José, autor  
LCC: HD1795.S6 .G75

---

ISBN: 978-607-8576-51-7 (PDF)



El Colegio de Sonora  
Doctor Juan Poom Medina  
Rector

Doctor Víctor Samuel Peña Mancillas  
Director de Publicaciones no Periódicas

Licenciada Inés Guadalupe Martínez de Castro N.  
Jefa del Departamento de Difusión Cultural

ISBN: 978-607-8576-49-4

Primera edición, D. R. © 2019  
El Colegio de Sonora  
Obregón 54, Centro, C.P. 83000  
Hermosillo, Sonora, México  
<http://www.colson.edu.mx>  
[publicaciones@colson.edu.mx](mailto:publicaciones@colson.edu.mx)

La fotografía utilizada en la portada corresponde a Estación Cajeme, izquierda a derecha Hugo Schwarzbeck H., el bombero de la estación de apellido Estrada y otro colono Enrique Hoscheidt, con una planta de vid, 1919.

Fuente: Colección Francisco Schwarzbeck Ramírez.

Este libro se publicó gracias al apoyo del proyecto de Conacyt “Empresarios agrícolas, productores de trigo y algodón: los ejes de la agro-economía sonorense, 1940-1990”, con clave número 222628.

Hecho en México / *Made in Mexico*

# ÍNDICE

1. Introducción .....	5
2. La agricultura en el estado de Sonora, 1930-1980 .....	9
2.1 El trigo en Sonora .....	16
2.2 El reencuentro con el cultivo de algodón .....	18
3. Ampliación de la frontera agrícola del valle del Yaqui: propiedad y explotación de la tierra, 1932-1955 .....	25
3.1 Antecedentes de los cambios de dominio de las propiedades indígenas .....	28
3.2 Deslindes y cambios de dominio del valle del Yaqui .....	30
3.3 Agilización de la propiedad privada en el Yaqui por la Compañía Constructora Richardson en Liquidación .....	33
3.4 Irrigadora del Yaqui .....	37
3.5 Pulverización de la propiedad en el Yaqui .....	39
4. Richardson y Sibbet en el negocio de la compraventa de predios agrícolas en el valle del Yaqui .....	44
4.1 Richardson y Sibbet: la creación de las primeras empresas .....	44
4.2 Compañía Agrícola Nainari, Civil Limitada .....	45
4.3 Compañía Agrícola Azteca, Civil Limitada .....	47

5. Sociedades agrícolas en el valle del Yaqui: una forma de organización  
empresarial para incentivar la productividad en el sur de Sonora ..... 51

    5.1 Compañías agrícolas civiles limitadas organizadas por extranjeros ..... 52

    5.2 Sociedades agrícolas organizadas por nacionales para explotar el valle del Yaqui ..... 56

6. Crédito agrícola en el valle del Yaqui, 1933-1980 ..... 63

    6.1 Normativa del crédito agrícola: Ley de Crédito Agrícola de 1926 ..... 63

    6.2 Preámbulos del crédito y habilitación en el valle del Yaqui ..... 64

    6.3 El arribo del Banco Nacional de Crédito Agrícola al valle del Yaqui ..... 67

    6.4 Habilitación o avío por la banca privada y la agroindustria ..... 69

7. Empresas y empresariado: empresas agrícolas mercantiles ..... 76

    7.1 Tejido empresarial y producción agrícola ..... 81

8. Conclusiones ..... 89

Referencias ..... 91

Anexos ..... 96

## 1. INTRODUCCIÓN

En la década de 1920, el valle del Yaqui recibió un fuerte impulso al desarrollo agrícola por parte de los ex presidentes Álvaro Obregón (1920-1924) y Plutarco Elías Calles (1924-1928). El interés de esos gobiernos o ex presidentes era fomentar el sector agrícola para convertir el sur del estado de Sonora en una región próspera (Gracida, 2009, p. 36).

Posteriormente, la base del desarrollo agrícola y empresarial en la región se dio entre 1930 y 1940. En esos años, los principales nodos de formación empresarial tejieron sus lazos al tenor de la propiedad de la tierra y de la apertura de ésta al cultivo. Por una parte, el paulatino proceso privatizador producto de la venta de tierras por parte de la Compañía Constructora Richardson en Liquidación y, por otra, la Irrigadora del Yaqui en la agilización de la privatización del valle, dieron forma a la región agrícola constituida en un andamiaje complejo de producción y comercialización.

A su vez, la estructura productiva más importante del valle del Yaqui la constituye el sector empresarial formado al amparo del *Código Civil del Estado de Sonora*, porque dio forma y sostenimiento para que los agricultores operaran sin riesgo en la explotación del valle. En conjunto, la banca de fomento, la banca privada, las uniones de crédito, las agroindustrias y los agrocomercios dieron un fuerte impulso al valle del Yaqui. La superficie irrigable se incrementó de 100 000 hectáreas bajo riego en la década de 1940 a 200 000 en la década de 1950, superficie que se sostuvo hasta la década de 1970. El súbito incremento de la superficie irrigable se debió a la privatización del valle, a la formación de grupos empresariales, al sistema de riego y al uso de la tecnología en la agricultura.

El objetivo general de esta investigación es identificar, mostrar y analizar la trayectoria del desenvolvimiento agrícola del valle, la privatización de predios, la organización de las sociedades civiles limitadas, dedicadas a la explotación agrícola, al crédito agrícola y a las actividades empresariales entre 1930 y 1980. El conjunto de estos elementos formaron el tejido productivo del valle del Yaqui.

Para hacer frente a este proyecto de investigación se han tenido que aplicar teorías y metodologías que permitan explicar el desarrollo agrícola y empresarial del valle del Yaqui. Desde inicios de la década de 1990, un conjunto de investigadores, integrados en la Asociación de Historia Económica del Norte de México (AHENME), han generado y adaptado teorías que permiten estudiar el noroeste del país, a partir de su condición de desierto (es decir, su condición ambiental y ecológica). Esta condición la comparten los estados vecinos del sur de Estados Unidos al igual que su condición de frontera. En el presente, el espacio al que se hace referencia es objeto de adquisición de propiedad y espacio de contacto entre diferentes naciones. A este lugar primero llegaron los inmigrantes y después se formó el capital. En ocasiones, los inmigrantes desplazaron a las poblaciones originarias, como ocurrió en este caso, para ocupar el espacio y el territorio con otra lógica de explotación capitalista de los recursos.

Una categoría que se utiliza para el análisis del desarrollo agrícola en nuestras regiones, que se viene dando desde finales del porfiriato y en la posrevolución, es la de *agrociudad*. Esta categoría se ha tomado de la bibliografía italiana y permite estudiar el desarrollo agrícola de estas unidades desérticas de frontera. La agrociudad es un ente socioeconómico que nace dependiendo del desarrollo agrícola. No es la ciudad la que ha creado un espacio, es la actividad agrícola la que ha creado la ciudad para abastecerla. Ciudad Obregón es un ejemplo claro de agrociudad, (Cerutti, 2006). De la misma manera, Gracida (2007) apoyó su estudio en este concepto de agrociudad para explicar el proceso de formación de la ciudad de Navojoa. Expone que la producción agrícola fue el principal factor de cambio que convirtió la población rural del Mayo –Navojoa– en una agrociudad.

Según esta perspectiva, la ciudad debe proveer una serie de servicios que den respuesta a las necesidades fundamentales para el desarrollo regional generado por la actividad agrícola como, por ejemplo, los industriales, los bancarios, los educativos, los administrativos y los gubernamentales. El sector guía del desarrollo en esta región es la agricultura, lo que implica que el entramado productivo rural-urbano se dé alrededor de la actividad primaria. Así, la ciudad no queda desvinculada del espacio rural sino que ambos espacios se complementan.

El tejido empresarial se da de la misma manera. Hay agricultores que se encuentran en el sector bancario, industrial o de servicios, con la característica de que su actividad empresarial gira alrededor de la actividad agrícola. Otra característica del sector empresarial de la región es la perdurabilidad de las empresas debido a la importancia espacial en la agricultura. La idea es estudiar el valle del Yaqui y Ciudad Obregón desde la posrevolución hasta el ocaso del bicultivo de trigo y de algodón en el valle (1980).

Los multiplicadores en torno a la producción agrícola dependerán de la región y de sus productos (sistema productivo local). Tenemos el ejemplo del algodón que, en el valle del Yaqui, durante las décadas de 1950 y 1960, fue un producto central en la actividad agrícola. Al igual que en la Laguna, el valle fue, durante algún tiempo, “el rey del algodón”.

Para iniciar el proceso de producción agrícola se necesitó semilla, que la Compañía Anderson Clayton distribuía por venta o crédito de habilitación o avío, o lo hacía algún organismo de investigación del Estado mexicano. Se distribuían variedades de semilla acordes con los espacios regionales. Junto con la semilla –que normalmente la vendía una gran empresa agrícola– se obtenían los agroquímicos, el equipo y el crédito. Con la cosecha y la poscosecha –desde el despepite que presupone la existencia de las industrias despepitadoras– vienen la clasificación y el transporte. En el proceso de distribución de fibra, semillas, borra y cascarillas se toman en cuenta las industrias aceitera, jabonera, textilera y de alimento para animales. En esta etapa funcionan acopiadoras, financiadoras, y se desarrolla la industria y la exportación. Entre los derivados se encuentran fibras, semillas, borra y cascarilla. En la elaboración final se pueden ver textiles, aceites, jabón y alimento animal y otras industrias. Toda esta actividad se liga a la actividad empresarial en la que hay empresas y empresarios.

La metodología que apoyó este estudio de historia empresarial y económica regional tiene sus bases en el análisis cuantitativo y cualitativo. Las referencias teóricas que guían esta investigación se apoyan en los conceptos de *sistema productivo local* y *tejido productivo y empresarial*.

El empresariado agrícola desempeñó un papel primordial en el fomento de la producción de trigo y de algodón; el auge del cultivo del algodón se debió a la demanda en el mercado exterior a consecuencia de la disminución del cultivo en los Estados Unidos; y el trigo se convirtió en el soporte del mercado interno. El auge productivo del trigo y del algodón tuvo impacto en la generación de un sistema agroindustrial dentro del

proceso de industrialización primaria, y el cultivo del trigo fue uno de los principales soportes alimenticios para el mercado interno. Su apogeo se debió a los fenómenos alimentarios y de innovación tecnológica, intrínsecos a las necesidades del país. Ambos productos generaron un desenvolvimiento económico de carácter regional con un dinamismo productivo sin precedente, promovido por la organización de los agricultores y otros agentes comerciales.

El tejido empresarial y el tejido productivo proyectados a través de la agroindustria, el agrocomercio y los agroservicios se reflejaron en el dinamismo del sistema productivo local. Este proceso dio paso al progreso regional con una amplia capacidad de movilización de productos y de capitales (Gorenstein, 2001; Cerutti, 2006, 2008, 2018; Cerutti y Lorenzana, 2009). Los conceptos sistema productivo local y tejido productivo y empresarial sustentan el análisis de los productores agrícolas de trigo y de algodón y su trayectoria en el largo plazo. Es decir, el sistema productivo local amplió su radio de acción a varios factores que estuvieron vinculados a la explotación agrícola y al desarrollo de las localidades productivas que emergieron como un sistema productivo local vinculado al tejido productivo, los cuales se acogen a un contexto de agentes multiplicadores.

Gorenstein (2001) destaca en el concepto de sistema productivo local una gran potencialidad para interpretar los cambios en los espacios rurales y, más específicamente, en los factores que inciden en los vínculos entre el medio rural y el urbano. En su caso, analiza las características del territorio en los cambios del sistema agroalimentario de la región pampeana en Argentina. Su estudio examina las interdependencias entre el medio rural y el urbano marcados por el funcionamiento de los mercados locales de trabajo. Se apoya también en otros análisis que aluden a los efectos de eslabonamiento (hacia atrás y hacia adelante) inducidos por la articulación de la agricultura con la agroindustria y los servicios.

Cerutti aplica el concepto de origen marshalliano, sistema productivo local, en estudios de desarrollo regional, centrado en Ciudad Obregón y la Laguna. Sostiene que el sistema productivo local permite explicar la organización de la Compañía Constructora Richardson por su capacidad de planificación de la ocupación del suelo, y que logró fijar mecanismos de asentamientos que sobrevivieron a las reformas aplicadas por el gobierno. Éstas se relacionaron con legislaciones agrícolas en las que, por un lado, se destituyó a Richardson y a Sibbet de la Compañía Constructora Richardson en la comercialización del suelo y, por otro lado, la Compañía Constructora Richardson en Liquidación bajo el control del gobierno federal logró sobrevivir a la reforma agraria cardenista y a la transformación de la propiedad del valle. Todo esto está vinculado al desarrollo agrícola, principalmente a la producción de trigo y de arroz, así como a la construcción de la infraestructura hidráulica (Cerutti, 2009, 2008 y 2006; Grijalva y Gracida, 2017).

En el presente estudio se vinculará el desarrollo agrícola del valle del Yaqui con Ciudad Obregón, en relación con la capacidad de la agroindustria, de los agroservicios y con la intensificación productiva; es decir, la interrelación de una estructura productiva endógena pero con importantes manifestaciones de dinámica económica regional proyectadas en el sistema productivo local y en el tejido productivo.

El concepto de tejido productivo facilitará la interpretación histórica de las interrelaciones de los empresarios agrícolas y se vincula al de sistema productivo local y al de distritos industriales, desarrollados en Europa del sur a partir de 1980. Se relaciona e incluye los intensos vínculos que generan y mantienen de manera prolongada los productores y las empresas situadas en un mismo ámbito regional. Son los agentes multiplicadores que se extienden hacia atrás y hacia adelante en el sistema productivo en desarrollo, que involucra a los productores de materias primas e insumos y llega hasta los prestadores de servicios en general, los mecanismos de créditos, las unidades de transformación, los vínculos económicos, societarios y

organizacionales. El concepto de tejido productivo-empresarial favorecerá la presente investigación porque se aplica a las áreas agrícolas, es decir, áreas rurales y urbanas; incluye a grandes, pequeños y medianos productores y a las redes empresariales, y permite analizar los entrelazamientos que guían la dinámica económica en determinados espacios regionales.

La presente propuesta requirió tanto los anteriores elementos teóricos como la documentación de archivo para enriquecer y concluir satisfactoriamente la investigación. La documentación comprende escrituras notariales de constitución de empresas, asociaciones y sociedades agrícolas, empréstitos, compraventa de predios agrícolas y arrendamientos de tierras destinadas al trigo y al algodón. Fue necesaria la consulta en el Archivo de la Dirección General de Notarías del Estado de Sonora (ADGENES) y en el Archivo General del Estado de Sonora (AGES), Fondo Notarías, de donde se obtuvieron las variables directas: constitución de empresas, créditos, compraventa de tierras y servicios.

En suma, el presente libro es el resultado del proyecto del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) 222628, Empresarios Agrícolas Productores de Trigo y Algodón: los Ejes de la Agroeconomía Sonorense, 1940-1990. La elaboración de la base de datos EMAPTA (por sus siglas se refiere al nombre del proyecto) para sistematizar la información de archivo fue elaborada por Andrés Espiricueta, Rodrigo Espinoza, Anett Orduño y Román Bernardino, a quienes agradecemos profundamente la facilidad y el apoyo que nos dieron a lo largo del proyecto para organizar la información de más de seiscientos tomos de notarios de Ciudad Obregón, cuyos resultados fueron casi tres mil registros almacenados en dicha base de datos; también agradecemos a quienes trabajaron directamente en la transcripción de documentos y vaciado de información de archivo, Ana Laura González Villarino, Maveth Patricia Romero, María Isabel Moreno Castro, Ramsés Valdez, Juan Carlos Guzmán, José Antonio Romero, Dalia Chavarián y Carmen María Mendivil Méndez. Sin su apoyo técnico hubiese sido imposible concluir con la sistematización de datos. Los avances de la investigación se presentaron en ponencias de congresos nacionales y extranjeros, especialmente en los encuentros de la Asociación de Historia Económica del Norte de México (AHENME). Agradecemos los comentarios para enriquecer este trabajo, así como a los dictaminadores anónimos que con sus amplias y precisas observaciones ayudaron a mejorar los resultados de la investigación.

## 2. LA AGRICULTURA EN EL ESTADO DE SONORA, 1930-1980

El objetivo de este capítulo es analizar el desempeño agrícola en el estado de Sonora, poniendo de relieve los principales cultivos cosechados. En México, el desempeño de la economía en el período de 1940 a 1981 fue muy dinámico, como en la economía mundial. La transformación había iniciado desde los años treinta, a partir de la segunda guerra mundial y la implementación de una política proteccionista se fue ampliando gradualmente. El motor del crecimiento se encontró en un proyecto industrializador apoyado en la expansión del mercado interno. Los sectores tradicionales exportadores, o sea, la minería y el petróleo, fueron dando paso lentamente al sector agropecuario como proveedor de divisas. Por el lado de la oferta, el rápido crecimiento de la economía se basó en la inversión pública en infraestructura básica, que generó importantes externalidades para la inversión privada que se pensaba estimular. El presidente Manuel Ávila Camacho (1940-1946) marcó como prioridad de su gobierno el impulso de la iniciativa privada y la colocó en el centro del desarrollo económico. Se dio un efecto de complementariedad entre la inversión pública y la privada, que fue financiada con recursos internos y con muy poco de ahorro externo. Todavía entonces existían posibilidades importantes de aprovechamiento de oportunidades de inversión con altas tasas de rendimiento social, porque se impulsaron fuertemente a los sectores industrial y agropecuario (Cárdenas, 2015, p. 494).

En los años oscuros de la segunda guerra mundial, cuando el mundo estaba metido en la vorágine de las batallas, el norte de México incrementó las ventas al exterior y experimentó un cambio cualitativo importante, de gran impacto, al modificarse la tradicional composición del comercio exterior, pues las exportaciones de minerales que dominaban en Sonora y otros estados del norte desde el porfiriato cedieron su preponderancia a los productos agropecuarios y manufacturados, estos últimos por un período relativamente corto (Cárdenas, 2015, pp. 499-500). Desde 1950 hasta 1962 la economía mexicana experimentó un fuerte crecimiento económico de 6.2% en promedio anual, dentro de la coyuntura de la “edad de oro del capitalismo” de gran crecimiento económico en algunos países capitalistas desarrollados.

En el norte de México y en sus estados vecinos inmediatos meridionales<sup>1</sup> se venía dando, antes de la década de 1940, la existencia de distintos procesos de transformación productiva en regiones de base agrícola, que iniciaron desde el porfiriato, como ocurrió en La Laguna, el valle binacional de Mexicali, con proyectos importantes de incentivación agrícola durante la segunda parte del siglo XX. Se destaca en estas regiones el papel que tuvieron los propietarios privados, las empresas, los inversionistas, el apoyo del Estado con la inversión en infraestructura y con créditos a la inversión (Carrillo, 2013, p. 12).

---

<sup>1</sup> El norte de México lo constituyen siete estados: Baja California, Sinaloa, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas y sus estados colindantes meridionales: Baja California Sur, Sinaloa, Zacatecas, Durango y parte de San Luis Potosí. Este espacio suma alrededor de un millón de kilómetros cuadrados (Cerutti, 2013, p. 37).

Sonora no era un estado propiamente agrícola. Noventa por ciento de la superficie correspondía a agostadero, montes y bosques. Esto equivale a que la industria pecuaria ocupaba más de 15 millones de hectáreas, mientras que la actividad agrícola cubría la superficie de 700 000 hectáreas, lo que representó 4%. No obstante, la economía descansó en estas dos actividades. La agricultura fue la principal fuente de vida en el estado desde la época colonial hasta la segunda mitad del siglo XX. A partir de la década de 1940, Sonora entró en un proceso de transformación y auge económico con base en la explotación agrícola de los valles. Esto se debió a que los gobiernos de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) y Miguel Alemán Valdés (1946-1952) promovieron la modernización de la agricultura en la entidad, a tal dimensión que terminó por convertirse en una de las principales fuentes de granos para el país. Con este apoyo gubernamental, el gobernador Abelardo L. Rodríguez (1943-1949) cristalizó el fomento agrícola con la construcción de la presa que lleva su nombre en Hermosillo. También inició la construcción de las presas El Oviáchic y Mocuzari, para las regiones del Yaqui y del Mayo, respectivamente.

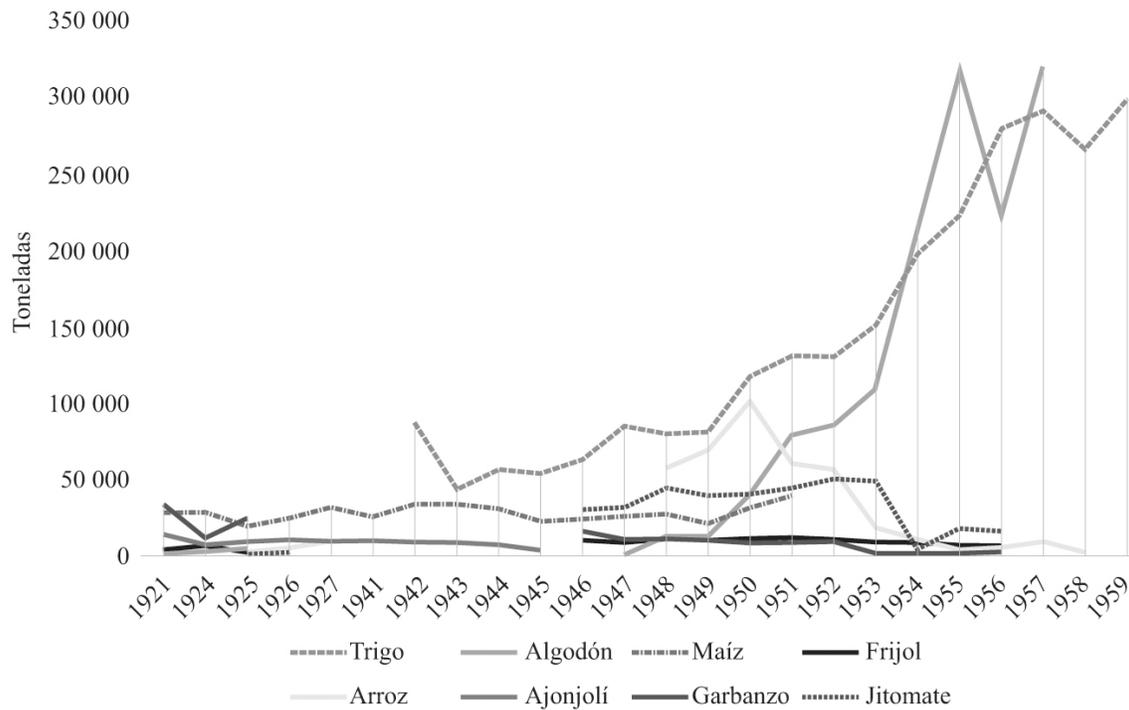
El gobernador Ignacio Soto Martínez (1949-1955) continuó la modernización y la idea de convertir el estado en el granero de la república; y más aún, el gobernador Álvaro Obregón Tapia (1955-1961) convirtió Sonora en el laboratorio de la “revolución verde” con la instalación del Centro de Investigación Agrícola del Noroeste (CIANO) para el mejoramiento de semillas y la obtención de otras variedades. El gobernador Luis Encinas Johnson (1961-1967) llevó la economía del estado más allá de la actividad primaria tradicional e impulsó nuevos procesos de industrialización con el Plan de Diez Años para el Desarrollo Industrial de Sonora, que tenía como objeto crear combinados agroindustriales en las principales zonas económicas del estado (Vázquez, 1991, pp. 56-59). Estos gobiernos crearon la infraestructura necesaria para el desarrollo agrícola de alta competitividad por los altos rendimientos por hectárea y con las mejores ganancias que este rubro podía proporcionar (Manjarrez y Vázquez, 1983; Hewitt, 1978).

Durante la primera mitad del siglo XX, los esfuerzos se reflejaron en la ampliación de la frontera agrícola y en el incremento de la producción de toneladas por hectáreas. A partir de 1947, con la puesta en operación de la infraestructura hidráulica en el valle del Yaqui, en el valle del Mayo, en San Luis Río Colorado y, sobre todo, a partir de 1951, en la costa de Hermosillo, las gramíneas reflejaron un sensible incremento.

Para la población sonoreense, el principal factor para medir la riqueza durante las décadas de 1940 y 1950 era la propiedad de la tierra y la cantidad de ella que podía controlar. Aunado a ello, se encontraba la habilidad y el conocimiento de los métodos agrícolas modernos para obtener mayores volúmenes de producción. Hacia finales de la década de 1950 los cultivos más importantes en el estado eran el algodón y el trigo, los cuales ocupaban 78% de las tierras de cultivo y representaban 85% de la producción agrícola. Dicha tendencia causó una limitante en la economía de la región, por basar las ganancias o los ingresos en dos tipos de cultivos que tienen duración limitada; además, la falta de visión por parte de los agricultores en lo que respecta a la diversificación de sus producciones, tanto agrícolas como ganaderas –este último rubro sólo alcanzaba para cubrir las necesidades del mercado interno–, agravó dicha situación.

En 1950 la superficie del área de cultivo era de 300 000 hectáreas distribuidas de la siguiente manera: 55 000 hectáreas de riego de bombeo y 245 000 con riego de gravedad; 150 000 se sembraron de algodón, arroz, ajonjolí, maíz y frijol; las otras 150 000 fueron destinadas para el trigo y la linaza; para el cultivo de algodón se destinaron 60 000 hectáreas con una cosecha de 70 a 80 000 pacas. Con la puesta en marcha de las presas Álvaro Obregón, Cuauhtémoc y Morelos, la superficie de cultivo aumentó a 225 000 hectáreas con una producción de 600 000 toneladas entre trigo, arroz, ajonjolí, linaza y algodón (Soto, 1950, p. 59).

Figura 2.1 Principales productos agrícolas durante la primera mitad del siglo XX

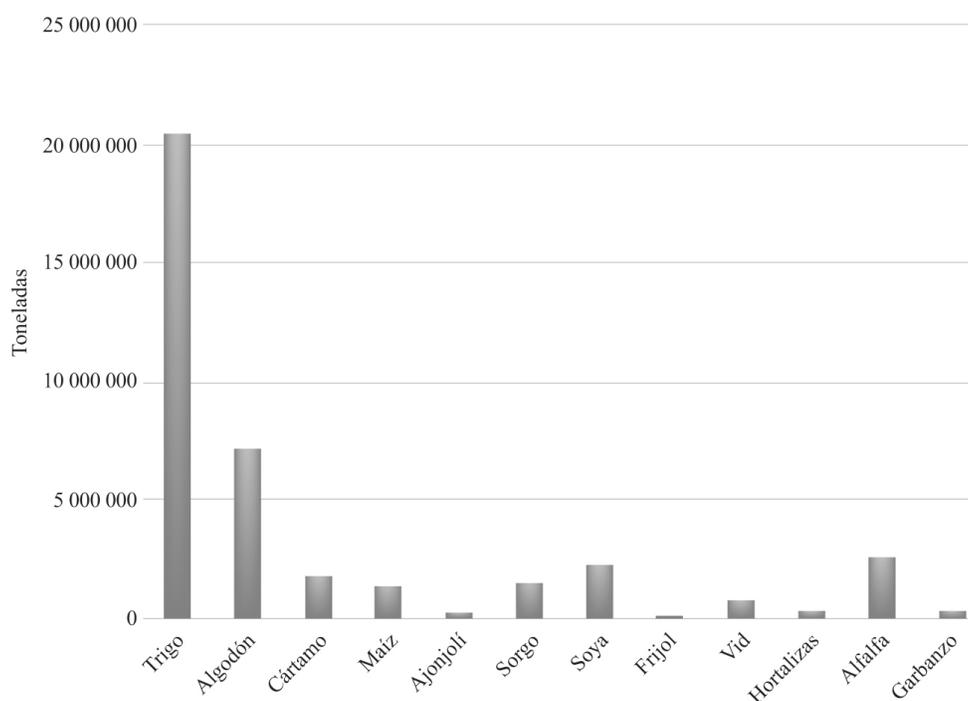


Fuente: elaborado con base en datos de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Delegación de Economía Agrícola (1961).

Durante el ciclo agrícola de 1952 se cosecharon 235 000 toneladas de trigo, poco más de la mitad de la producción nacional, y 150 000 toneladas de algodón (Soto, 1952, p. 34). En efecto, mediante un programa de perforación de pozos y riego por bombeo se pudieron abrir al cultivo otras 300 000 hectáreas de tierra en la costa de Hermosillo, en Caborca y en el valle de Guaymas-Empalme (Bassols, 1972, p. 312; Cárdenas, 2008, p.185; Sistema de Bancos de Comercio, 1970, pp. 61-63; Hewitt, 1999, p. 132; Vázquez, 1955, pp. 61-69).

Tal como se observa en la [figura 2.2](#), el trigo ha sido el producto preferido de los agricultores de todos los valles, excepto de los de San Luis Río Colorado, que siguen prefiriendo el algodón por influencia del valle de Mexicali. En el Yaqui el trigo se conformó como la base de la agricultura por encima de otros cultivos. Actualmente se siembran casi las doscientas mil hectáreas. Otra característica es que tiene dos ciclos de cultivo al año. Esto se debe a que en un ciclo se cultiva con agua rodada y en el otro, con agua del acuífero, combinada con el agua de los sistemas de riego. En este sentido, es importante aclarar que el valle del Yaqui es prácticamente la región más destacada a escala nacional por la calidad del grano.

Figura 2.2 Sonora: volumen de producción de los principales cultivos, 1960-1980



Fuente: elaboración propia con datos de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Distrito de Riego (1980).

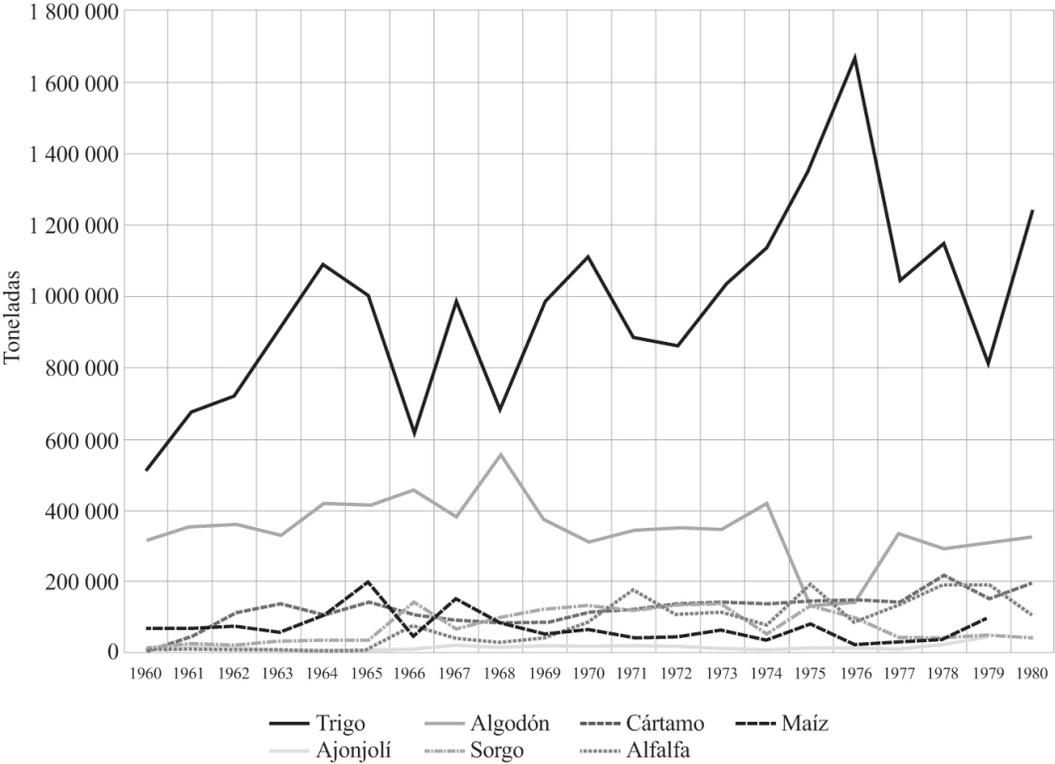
La larga trayectoria del desarrollo de la agricultura de Sonora está inmersa en normativas de irrigación para el uso del agua de propiedad federal. Es decir, Sonora no se desvincula de las demás entidades federativas en cuanto a normativas y sistemas de irrigación. Hasta 1930 la fuente de abastecimiento para el sistema de riego era por gravedad y sólo se cubría un poco más de setenta mil hectáreas.<sup>2</sup> Pero a partir de la reforma agraria de Lázaro Cárdenas, y ante la coyuntura de la segunda guerra mundial para abastecer el mercado mundial y el modelo de sustitución de importaciones, el desarrollo agrícola de Sonora tuvo primordial atención a través de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Las nuevas zonas agrícolas fueron convertidas en distritos de riego con la expansión de las fronteras agrícolas al abrir las tierras al cultivo por sistema de bombeo.

A través de los años, los valles resultaron más grandes en extensión de tierra fértil y más aptos para la agricultura que las márgenes de los ríos; por lo tanto, el sonorenses se vio obligado a buscar el agua en las profundidades de la tierra al amparo de estos distritos de riego por bombeo: el de San Luis Río Colorado, el de Caborca, el de Hermosillo, el de Guaymas, el del Yaqui y el del Mayo. Se estimó que las seis regiones tuvieron 1 200 pozos profundos, con una capacidad de extracción anual de 2 500 millones de metros cúbicos para

<sup>2</sup> En el río Yaqui se sembraban 40 000 hectáreas; en el valle del Mayo, 15 000; en Río Colorado, 1 000; en la cuenca del río Sonora, 4 600; en la cuenca del río Asunción, 3 000; en otras corrientes pluviales, 10 000, lo que suma un total de 73 600 hectáreas. Entre los principales productos se encuentran el trigo, el maíz, el frijol, el arroz, el garbanzo, el algodón, las hortalizas y las frutas (Gobierno del Estado de Sonora, 1956; 1958).

abastecer dos ciclos agrícolas (Gobierno del Estado de Sonora, 1956). En los años de mala cosecha se cultivan aproximadamente 590 000 hectáreas, y en los años abundantes, 726 000 hectáreas. El tipo de riego dependía de la zona; por ejemplo, en la costa de Hermosillo, Caborca y el valle de Guaymas el riego era por bombeo de pozos profundos; en San Luis Río Colorado, el río Mayo y el río Yaqui se combinan (Sistema de Bancos de Comercio, 1976, p. 16).

Figura 2.3 Sonora: comportamiento de la producción de los principales cultivos



Fuente: elaboración propia con datos de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Distrito de Riego (1980).

Otras áreas de cultivo eran las tierras ejidales, con un total de 163 264 hectáreas en 1960; de riego y humedad 61 084 hectáreas; de temporal laborables 94 214 hectáreas y 8 002 hectáreas de otras clases. La entidad tuvo una producción agrícola en sus diez principales productos de 911 994 toneladas, en la cual el trigo representó 57.94%, el algodón pluma 12.06%, la alfalfa verde 12.03%, el maíz 7.71%, y 10.26% se logró con arroz palay, sorgo en grano, ajonjolí, cártamo y jitomate. Esa producción tuvo un valor de 1 276 680 349.38 pesos, el algodón pluma aportó 52.16%, el trigo, 35.92%; y la alfalfa verde, 4.02% (Almacenes Nacionales de Depósito, S. A., 1963, p. 94).

La producción del trigo fue de 528 386 toneladas en 1962; siendo los principales municipios productores: Ciudad Obregón, que proporcionó 220 660 toneladas y Hermosillo 156 960 toneladas. El algodón pluma alcanzó un total de 109 166 toneladas, las cuales se cosecharon principalmente en Ciudad Obregón, que produjo 52 316 toneladas y San Luis Río Colorado, 15 047. De alfalfa verde se obtuvieron en total 109 718 toneladas, proporcionando 47 992 toneladas el municipio de Ciudad Obregón y 12 000 a Cucurpe (Almacenes Nacionales de Depósito, S. A., 1963, p. 94).

De las 250 000 personas económicamente activas que había en Sonora en 1960, aproximadamente 121 000 se dedicaron a las actividades agropecuarias. De acuerdo con la memoria estadística de la Comisión Nacional Bancaria, la iniciativa privada otorgó créditos por 180 millones de pesos para la agricultura en 1960, pero tuvo un decremento en 1961 de 9.34% (Almacenes Nacionales de Depósito, S. A., 1963, p. 95). La siguiente tabla muestra el valor de la producción agrícola en el estado y la producción de toneladas en 1962. En ese año los dos principales cultivos siguen siendo el trigo y el algodón, los cuales superan el billón de pesos entre ambas cosechas.<sup>3</sup>

Lo que resalta de la siguiente tabla es que en Sonora se produjeron bienes salarios que apoyaron el proceso de industrialización en el país a través de la producción de trigo, maíz y frijol. La producción del algodón que, como se verá más adelante, es un producto estratégico dedicado a la exportación y a la obtención de divisas para el apoyo del desarrollo del país, respondió al modelo de desarrollo estabilizador. Fue durante algunas décadas, especialmente entre 1950 y 1970, el principal producto generador de divisas, antes del auge petrolero.

Según Hewitt, en 1965 los agricultores sonorenses pasaron por una situación apremiante: quedaron endeudados por la baja en el precio de garantía del trigo y el cultivo cubría una superficie de casi 350 000 hectáreas en el estado. Habían invertido en maquinaria para tecnificar la agricultura debido al auge causado por el algodón. Sin embargo, a mediados de la década de 1960, las uniones de crédito de la región del Yaqui, como la Unión de Crédito Agrícola de Cajeme y la Unión de Crédito Agrícola del Yaqui, tomaron medidas para racionar la adquisición de los insumos y a su vez diversificar la producción agrícola para no poner en riesgo las inversiones en el bicultivo de trigo y de algodón (1985, pp. 146-154).

Los cosechadores de trigo incorporaron el cultivo de la soya, con el cual elevaron las ganancias. Combinaron tres productos: trigo, con un rendimiento de 5.5 toneladas por hectáreas, 3.5 toneladas de algodón y 3 toneladas de soya cada dos años, con lo que lograron obtener un ingreso de 477 700 pesos por cada cien hectáreas (Hewitt, 1985, p. 157).

El valor de la producción agrícola en el ciclo 1974-1975 fue de 5 560 millones de pesos; el algodón y el trigo continuaron dominando el panorama agrícola de la entidad. El área de cultivo del frijol soya y del cártamo aumentó en cada ciclo (Sistema de Bancos de Comercio, 1976, p. 17). Los principales cultivos del estado durante el período que comprende este capítulo fueron el trigo y el algodón, por lo que el comportamiento productivo merece una explicación particular.

---

<sup>3</sup> Los datos que muestran los Almacenes Nacionales de Depósito, S. A. (ANDSA) para el Estado de Sonora con respecto a los dos cultivos principales no coinciden con los datos que ofrece la Agenda Estadística del Sector Agropecuario del Estado de Sonora para el mismo año, los cuales son para el trigo, 762 055 toneladas, con un valor de 662 886 436 pesos durante el ciclo agrícola 1961-1962, y para el algodón, 360 636 toneladas en hueso con un valor de 768 664 000 pesos en 1962 (Gobierno del Estado de Sonora, 1968).

Tabla 2.1 Volumen de la producción en toneladas de los principales cultivos en Sonora, 1960-1980

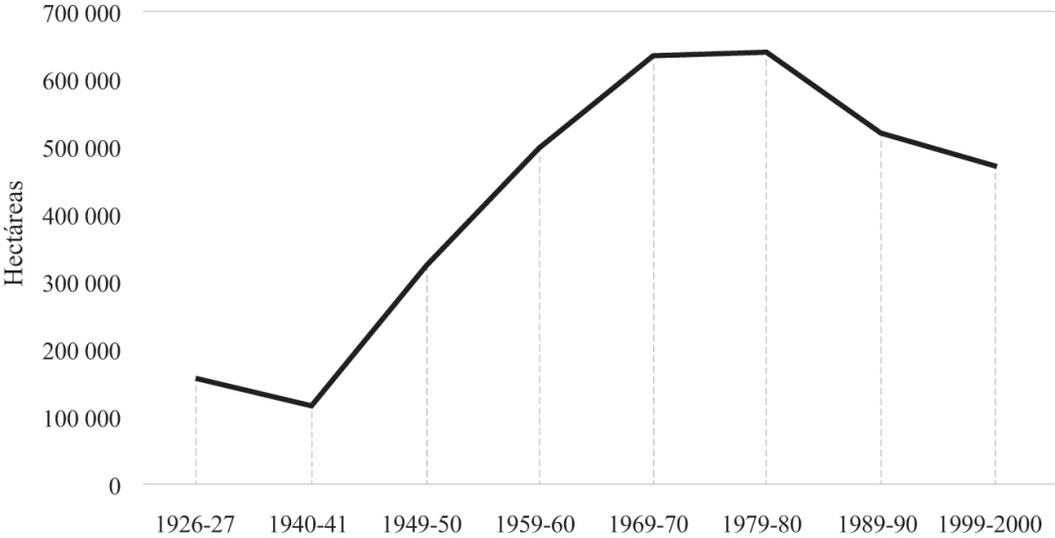
Ciclo	Trigo	Algodón	Cártamo	Maíz
1960	514 089*	318 352	9 383	65 850
1961	674 175	351 841	11 788	68 977
1962	726 055	361 151	12 331	69 989
1963	905 266	330 958	4 653	57 453
1964	1 087 828	419 530	4 116	104 751
1965	1 006 332	415 649	5 527	202 049
1966	613 148	458 551	78 264	45 050
1967	987 350	387 811	41 735	152 924
1968	679 166	556 180	26 769	75 936
1969	984 184	372 348	41 194	56 023
1970	1 111 623	313 489	87 110	66 779
1971	883 689	344 338	180 114	41 652
1972	864 166	352 308	108 502	45 953
1973	1 019 963	345 967	116 469	63 232
1974	1 138 004	420 344	76 824	37 582
1975	1 370 301	129 556	190 605	82 424
1976	1 670 024	142 694	88 226	23 833
1977	1 043 917	336 131	138 005	33 945
1978	1 153 501	292 882	191 727	41 652
1979	809 071	307 632	193 060	99 730
1980	1 244 518	325 488	105 795	57 463
Total	20 486 370	7 283 200	1 712 197	1 493 247

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Distrito de Riego (1980).

En la [figura 2.4](#) se puede constatar de otra manera la información anteriormente presentada, donde se observa la tendencia a incorporar un mayor número de hectáreas bajo cultivo en el estado de Sonora. La superficie sembrada hasta antes de la reforma agraria no superaba las 200 000 hectáreas en la entidad; sin embargo, una vez que se tiene el apoyo federal en el proyecto del desarrollo de la agricultura en el norte de

México con la inversión en infraestructura que apoyara la necesidad exportadora que exigía la segunda guerra mundial y la guerra de Corea (1940-1953), se gestó la apertura de mayores tierras al cultivo.

Figura 2.4 Sonora: tendencia de la superficie sembrada



Fuente: elaboración propia con datos de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Distrito de Riego (1980).

### 2.1 El trigo en Sonora

En Sonora, el trigo ha sido un producto económicamente emblemático desde su introducción durante la Colonia y forma parte de la cultura regional. Durante el siglo XX, como se ha observado en la tabla 2.1., el trigo continuó como el producto más importante en términos de su producción; incluso durante la Revolución mexicana se utilizó como un referente de cambio ante la escasez de moneda. También sirvió a las tropas de Obregón y a los revolucionarios sonorenses como el alimento más seguro en ese tiempo.

Ante la modernización de la agricultura en el norte de México y la ampliación de la frontera agrícola, el trigo siguió siendo, en esta región, el principal producto de la agricultura comercial en el estado, aun ante la incorporación del algodón como el referente económico más importante en el norte del país. En 1945 inicia en Sonora la trayectoria del cambio tecnológico que transformó la agricultura y dio origen al paradigma de la revolución verde. En ese entonces el principal objetivo, además de incrementar el rendimiento, fue acabar con la roya de tallo que atacaba al cultivo del trigo (Valenzuela, 89; Cerutti, 2019).<sup>4</sup>

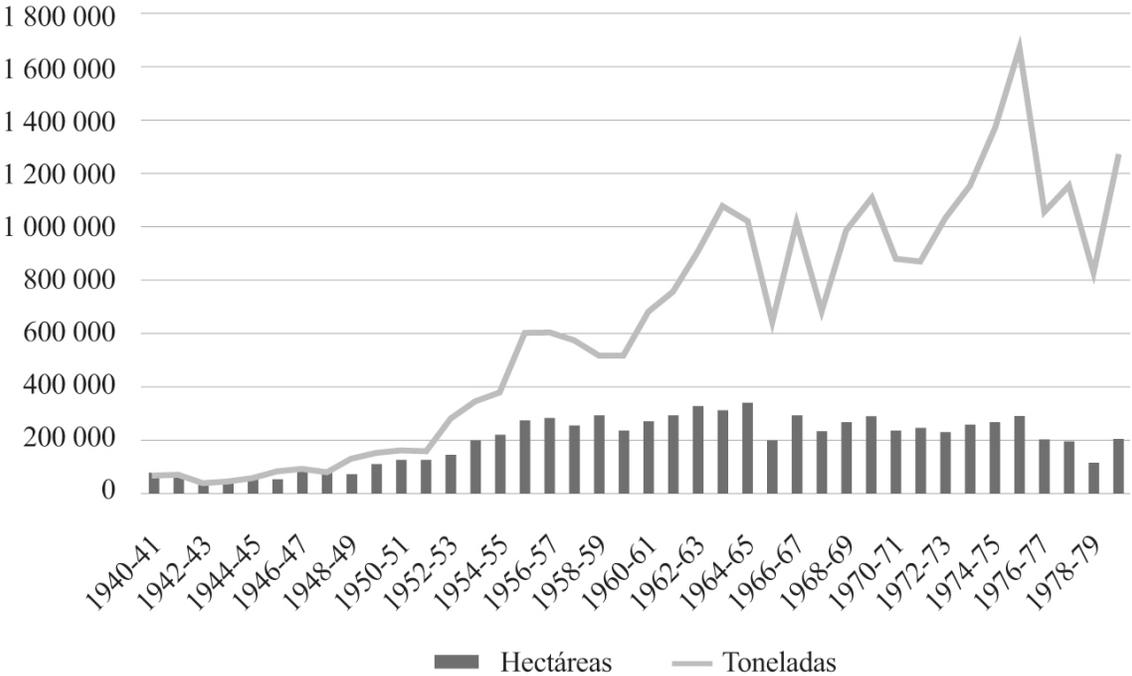
Cerutti señala que el triunfo de la revolución verde fue el cultivo del trigo en estas tórridas tierras. Su impacto agrícola y agroindustrial delineó notoriamente tanto el aprovechamiento del sistema de irrigación como la historia económica y empresarial regional. Ya desde la década de 1940 la producción de trigo en el sur de

<sup>4</sup> El primer cambio tecnológico y mejoramiento de la semilla de trigo se desarrolló con cuatro semillas: supremo, frontera, kenya roja y kenya blanca para desarrollar la capacidad de contener la roya (Cerutti, 2015a).

Sonora sobresalía en el contexto nacional por sus índices de rendimiento sensiblemente superiores a los de la media nacional (Hernández Moreno, 2001, p. 157).

Esta posición quedó fortalecida cuando los valles agrícolas sonorenses, con el valle del Yaqui en primer lugar, fueron elegidos para poner en práctica un nuevo paquete tecnológico: la revolución verde, que prácticamente duplicó los rendimientos por hectáreas (Cerutti, 2015a). A partir de 1950, la producción del trigo empezó a despuntar. En ese año incrementó 50 000 toneladas con respecto al ciclo agrícola anterior, o sea, de 503 000 toneladas aumentó a 553 000 toneladas. El aumento se debió a la ampliación de 300 000 hectáreas sembradas con la apertura de nuevas zonas a base de agua subterránea, es decir, con sistema de riego por bombeo, resultado de la primera etapa del Plan Alemán para la agricultura (*El Imparcial*, 1 de mayo de 1950, p. 1). La alusión al aumento de la superficie bajo riego se recargó en la idea de que el presidente Miguel Alemán venía ampliando los horizontes para los agricultores sonorenses, cuya cosecha fue totalmente vendida al centro del país, no sin antes tomar en cuenta los subsidios que dicho presidente otorgó al transporte por ferrocarril a través de las gestiones con la Compañía Exportadora e Importadora Mexicana, S. A. (CEIMSA), para que así el trigo mejorado de Sonora pudiera competir en precio con el de La Laguna (Orozco Girón, J., 13 de mayo de 1950).<sup>5</sup> En Bracamonte y Méndez (2011) se puede observar la política que motivó al Estado mexicano para atender el caso de Sonora durante la segunda mitad del siglo XX: fue precisamente la aplicación de subsidios a la producción de granos.

Figura 2.5 Tendencia de la producción de trigo en Sonora



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Distritos de Riego (1980); Gobierno del Estado de Sonora (1958).

<sup>5</sup> El subsidio consistió en que CEIMSA cubriese el excedente de 50 pesos por tonelada al ferrocarril mexicano para transportarlo hasta la capital.

En la [figura 2.5](#) se puede apreciar que para el ciclo agrícola 1941-1942 todavía coincide la producción de una tonelada con una hectárea sembrada. Como se ha mencionado, en la medida en que fueron evolucionando las semillas y las variedades de trigo, fue aumentando la producción por hectáreas con la elevación de hasta cinco y siete toneladas por hectárea. Ese aumento culminó con la revolución verde de 1965. En 1951 se reflejó el primer cambio tecnológico impulsado por el ingeniero y genetista Norman E. Borlaug (1914-2009); también forman parte de ese cambio los fertilizantes y los pesticidas que coadyuvieron a incrementar la producción. Es decir, el paquete tecnológico de la revolución verde incluía semillas de algunas variedades y el uso de agroquímicos (Cerutti 2018; Bracamonte y Méndez, 2011, pp. 60-62).

## **2.2 El reencuentro con el cultivo de algodón**

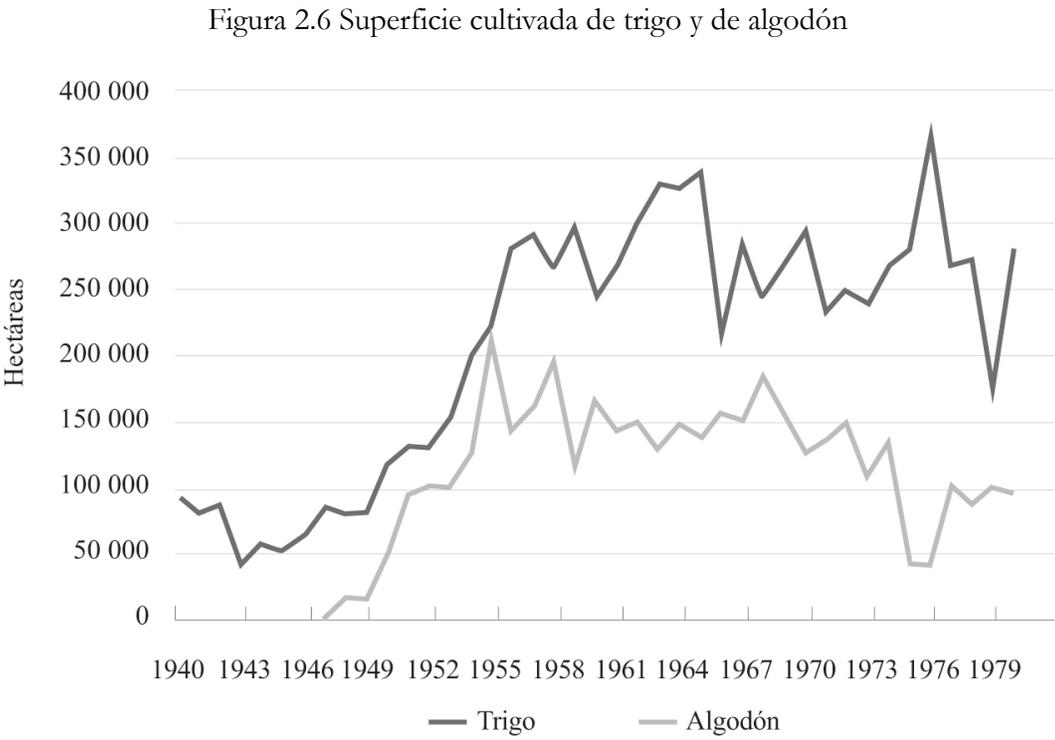
En cuanto al cultivo del algodón, Sonora inició un proceso de producción intensivo y extensivo a finales de la década de 1940. Fue uno de los últimos estados del norte de México que incorporó el cultivo de manera sistemática en las zonas agrícolas (Aguilar y Grijalva, 2013). A diferencia de Sonora, La Laguna, Matamoros y Mexicali tenían una trayectoria algodonera desde principios del siglo XX. En 1950 estas zonas aportaban la mayor parte de los ingresos hacendarios del país, producto de las divisas, de modo que el algodón se convirtió en un cultivo estratégico para colocarse en el mercado exterior (Walsh, 2010).

La región de La Laguna se distinguió por la producción de algodón desde 1865, aproximadamente. Su producción abastecía el mercado interno (Cerutti, 2013; Cerutti y Rivas, 2012; Walsh, 2010). Walsh (2013, p. 47) y Cerutti (2010, p. 72) afirman que el modelo algodonero de La Laguna fue tomado como ejemplo por el resto de los estados del norte de México para desarrollar el cultivo. Tal vez a ello se debió el éxito productivo en los estados de la frontera norte de México. Estas tipologías conducen a señalar que los empresarios agrícolas sonorenses tuvieron en el algodón una materia prima estratégica para el desarrollo de sus actividades económicas, así como lo fue para los de La Laguna, Matamoros y Mexicali. Éste fue un proceso clave y coyuntural en el cultivo del algodón de Sonora.

Es decir, la producción de algodón se inserta en un proceso de auge en la demanda mundial, pero también está relacionada con el interés de empresarios agrícolas y gubernamentales de prolongar la recepción de los ingresos, tanto para las arcas de los particulares como para la hacienda pública, que en buena medida era un ingreso considerable para el erario mexicano desde principios del siglo XX (Walsh, 2010). Sonora entró en un período de bonanza productiva superior al resto de las regiones agrícolas entre 1955 y 1990. El porcentaje que aportó a la producción nacional fue mayor al de otras regiones, ante la decadencia del cultivo del algodonero en Tamaulipas, La Laguna y en cierta medida en Mexicali (Grijalva, 2014). El trigo y el algodón se convirtieron en la base de la economía del sector agrícola sonorenses entre 1950 y 1980, aproximadamente. Entre ambos ocupaban 80% de la superficie de cultivo y aportaban entre 70 y 85 por ciento del valor de la producción agrícola estatal (véase la [figura 2.6.](#)) (Ramírez *et al.*, 1997, pp. 195-199). Asimismo fueron los cultivos que recibieron el mayor financiamiento de la banca oficial y privada. En cuanto a los agricultores, estos cultivos incentivaron la organización de los productores en uniones de crédito locales para el fomento, el financiamiento y el soporte de las cosechas (Grijalva, 2001).

El auge del cultivo del trigo y del algodón prevaleció hasta finales de la década de 1970. El declive algodonero fue rotundo y condujo al cierre de numerosas empresas, y obligó a los empresarios agrícolas a reorientar los cultivos que resultaran atractivos para la comercialización. La diversificación agrícola se logró en

pocos años. ¿Cómo salieron adelante los empresarios del ramo en este proceso? Éste será uno de los puntos que se estudian en este trabajo. Numerosos productores pudieron dedicarse a otros cultivos perennes y forrajeros más redituables.



Fuente: Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Distrito de Riego (1980).

Es decir, la producción algodonera y triguera afectó directa e indirectamente la vida económica del estado a través del sistema productivo local. Tanto la ciudad de Hermosillo como Ciudad Obregón desarrollaron un dinamismo empresarial paralelo al auge de estos cultivos. De acuerdo con Cerutti (2006), el desarrollo manufacturero de Ciudad Obregón y su entorno estaba vinculado a la actividad agrícola. Por lo menos entre 1955 y 1967 el valle del Yaqui aportó 39% de la producción de algodón en el estado y ocupó el segundo lugar en la producción agrícola del valle seguido del trigo (Grijalva, 2011). La costa de Hermosillo durante este período sufrió un proceso similar al de Ciudad Obregón debido a la alta producción de algodón al cubrir más de 40% de la producción estatal (UPARM, 1971).

Ciudad Obregón, como cabecera urbana del valle del Yaqui, y la ciudad de Hermosillo de la costa de Hermosillo, recibieron directamente el impacto del dinamismo agrícola del estado. Ambas regiones aportaron 76% de la producción estatal de ese ciclo, aunque en menor medida aportaron Navojoa, Huatabampo, Guaymas y Caborca. Estos municipios fueron objeto de una intensa transformación material que se reflejó en una urbanización y modernización sin precedentes. Operaban alrededor de 650 industrias de transformación, manufactureras y agroindustriales con un valor superior a los 666 millones de pesos (Sistema de Bancos de Comercio, 1967). Entre las más importantes estaban las despepitadoras, los molinos de trigo, las extractoras de aceites, las plantas productoras de fertilizantes y plaguicidas, las fábricas de implementos agrícolas, de jabón y

detergentes, las perforadoras de pozos, los talleres mecánicos, las fábricas de hilados y tejidos y bodegas (Cerutti, 2006; Almacenes Nacionales de Depósito, 1956; FIRA, 1970).

Las plantas pertenecientes al sector privado tenían una importante presencia en la entidad, como la planta Anderson Clayton & Co., la cual se encontraba ubicada prácticamente en todas las entidades claves productoras de algodón. No obstante, más importantes eran aún las industrias organizadas por medianos y pequeños agricultores e industriales de la entidad. En Hermosillo se fundó la Despepitadora Pitic, la Sonora Industrial, la Industrial Algodonera de Hermosillo y la despepitadora de la Unión de Crédito Agrícola de Hermosillo, entre otras; en Ciudad Obregón se organizó la Algodonera del Yaqui, la Algodonera de Cajeme, la despepitadora de la Unión de Crédito Agrícola del Yaqui y la despepitadora de la Unión de Crédito Agrícola de Cajeme, entre otras.

Tabla 2.2 Producción y valor del algodón, 1946-1990

Ciclo	Superficie en hectáreas	Pacas	Valor de la producción*	Ciclo	Superficie en hectáreas	Pacas	Valor de la producción*
1946-1947	720	198	691	1969-1970	124 303	313 489	844 964
1947-1948	16 251	4 213	16 594	1970-1971	135 494	344 338	1 009 128
1948-1949	14 650	4 133	19 910	1971-1972	148 000	352 308	923 095
1949-1950	44 890	14 013	95 886	1972-1973	104 999	345 967	1 574 686
1950-1951	93 550	28 503	172 370	1973-1974	134 092	420 344	1 752 288
1951-1952	100 000	31 100	187 705	1974-1975	43 044	129 556	590 310
1952-1953	99 648	40 175	240 272	1975-1976	39 667	142 694	1 094 564
1953-1954	124 831	78 644	716 221	1976-1977	101 472	336 131	2 970 297
1954-1955	212 562	110 948	841 944	1977-1978	86 137	292 882	2 598 352
1955-1956	138 059	77 473	563 894	1978-1979	98 724	307 632	3 222 786
1956-1957	150 432	110 567	865 585	1979-1980	94 444	325 488	1 125 253
1957-1958	195 777	114 431	771 758	1980-1981	104 888	587 626	4 954 480
1958-1959	110 434	66 867	492 146	1981-1982	45 499	—	—
1960-1961	141 120	351 841	792 628	1982-1983	73 540	—	—
1961-1962	147 798	361 151	768 664	1983-1984	93 651	—	—
1962-1963	126 270	330 958	738 840	1984-1985	43 602	238 731	12 656 560
1963-1964	145 901	419 530	946 516	1985-1986	22 225	68 447	17 405 380
1964-1965	136 747	415 649	989 495	1986-1987	54 383	235 509	188 407 200
1965-1966	155 353	458 561	996 121	1987-1988	69 032	357 190	303 548 250
1966-1967	148 750	387 811	931 643	1988-1989	21 885	66 776	85 574 410
1967-1968	184 447	556 180	1 425 215	1989-1990	33 794	83 813	136 732 530
1968-1969	155 085	372 348	877 496	—	—	—	—

Fuente: Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Distritos de Riego (1980); Gobierno del Estado de Sonora (1958).

El desarrollo agrícola de Sonora se inserta en un proceso de cambio en el marco institucional del país. Las legislaciones en materia agrícola fueron determinantes para el desarrollo de la entidad. La normativa aplicada por el gobierno federal a través de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos para fomentar la explotación agrícola fue esencial para el desarrollo de este sector. En este sentido, México tomó medidas importantes para la explotación de la tierra a través de una política proteccionista. El modelo económico conocido como industrialización por sustitución de importaciones (ISI) dio al país grandes beneficios en la década de 1940 y 1950. Es decir, fueron bastante favorables las medidas gubernamentales después de la segunda guerra mundial. Sin embargo, aunque con el desarrollo estabilizador se gozó de mayor progreso, el sector agrícola sufrió cierta decadencia por el proceso industrializador en el marco de la sustitución de importaciones del país (Cárdenas, 2010; Márquez 2010; Kuntz, 2010). En este contexto, el desarrollo agrícola de Sonora tuvo sus mejores momentos: adquirió resultados sin precedentes en la producción agrícola.

La región del Yaqui ha sido tierra fértil, especialmente las vegas de los ríos para los pueblos originarios. No obstante, a medida que se fueron enajenando los predios agrícolas y construyendo canales de riego (Principal y Porfirio Díaz), se intensificaron y sistematizaron los cultivos del maíz, trigo, garbanzo, frijol y algodón, que se caracterizaron por sostener el sistema agrícola de esta región gracias a la aplicación de la tecnología que utilizaron tanto los colonos extranjeros como los nacionales. El arroz, el garbanzo y el trigo fueron los cultivos pilares de la sistematización agrícola del Yaqui a inicios del siglo XX (Cerutti y Lorenzana, 2009, p. 14). La nueva ocupación del suelo se amplió progresivamente año con año. Desde la época en que la Sonora & Irrigation Company inició las obras y hasta 1912 se abrieron al cultivo 11 000 hectáreas con maíz, frijol y garbanzo. Se caracterizó este período por la tendencia de poner la tierra en manos de extranjeros, quienes adquirieron los mejores terrenos agrícolas ubicados en el delta del Yaqui, no sólo por la calidad de la tierra, sino también por el acceso al agua.<sup>6</sup> De 1912 a 1923 hubo un estancamiento en la comercialización del fraccionamiento, ya que durante la época revolucionaria se detuvieron las obras de irrigación y la incursión de extranjeros en la zona. En consecuencia, los cultivos casi desaparecieron.

De tal manera que la superficie de riego disminuyó en 20%. Se cultivaba un promedio de 10 800 hectáreas hacia 1914 pero, a partir de 1915, los años más álgidos de la revolución, disminuyó a 8 600 y en 1917 a 6 200. Fue a partir de 1918 que se retomaron las actividades de cultivo y de enajenación por parte de la Compañía Constructora Richardson. Sin embargo, la venta se detuvo de nuevo en 1928 porque el gobierno federal manifestó a la Compañía Constructora Richardson que por ningún motivo podía enajenar más tierra de la que podrían abastecer los canales de riego.<sup>7</sup> La venta de predios se restableció en 1933, cuya superficie irrigable alcanzó 40 000 hectáreas y para 1940 las 56 000 hectáreas. La ocupación del espacio en el valle del Yaqui fue progresiva, con cambios en los usos y costumbres de nuevos sistemas de siembra e irrigación.

El cambio tecnológico aplicado a la agricultura en el valle del Yaqui a partir de 1943 con el arribo de Norman Borlaug inauguró una nueva era. Convirtió el valle en verdes llanuras sembradas de trigo, arroz, maíz, cebada, ajonjolí, cártamo y algodón. Cada uno de estos cultivos sufrió cambios tecnológicos y de producción. El trigo es el único cultivo que prevaleció sobre los demás. Es el preferido de los agricultores de la nueva era del

---

<sup>6</sup> AGES, Fondo Oficialía Mayor (caja 468, Memoria Descriptiva del Valle del Río Yaqui, Sonora, conteniendo los estudios de la propiedad y Económico-Agrícola, formulada por la Secretaría de Agricultura y Fomento, Dirección de Población Rural, Terrenos Nacionales y Colonización en la Resolución del Problema Agrario del Yaqui, Según Acuerdo Presidencial de 27 de octubre de 1937, p. 19).

<sup>7</sup> AGES, Fondo Oficialía Mayor (caja 468, Memoria Descriptiva del Valle del Río Yaqui, Sonora, conteniendo los estudios de la propiedad y Económico-Agrícola, formulada por la Secretaría de Agricultura y Fomento, Dirección de Población Rural, Terrenos Nacionales y Colonización en la Resolución del Problema Agrario del Yaqui, Según Acuerdo Presidencial de 27 de octubre de 1937, p. 19).

Yaqui. Con ello se afirma con claridad que a partir de la década de 1930 se transformó la geografía y la forma de explotar el suelo que tienen los pueblos originarios del Yaqui.

El valle del Yaqui comprende los distritos de riego número 18 y número 41, fundados por la Secretaría de Recursos Hidráulicos; el primero fundado en octubre de 1937 y el segundo, en junio de 1951. Estos distritos de riego son de los más ricos por sus tierras. Este valle fue el foco de atención para los sucesivos gobiernos estatal y federal por su alta productividad agrícola. Los esfuerzos gubernamentales se reflejaron en la construcción de las presas La Angostura y Álvaro Obregón, así como por la apertura de nuevas redes de canales que permitieron el riego de aproximadamente 232 000 hectáreas, de las cuales 18 000 se aprovecharían a la margen derecha y el resto a la izquierda hasta llegar al río Mayo (Ortega, 1948, p. 22); en 1970 esta superficie de cultivo fue de 303 000 hectáreas (Campuzano, 1968, p. 53; Sistema de Bancos de Comercio, 1976, pp. 23 y 29).

Tabla 2.3 Producción agrícola de los principales cultivos del valle del Yaqui, 1952-1967

Años	Trigo		Algodón		Cártamo		Soya	
	Tons.	Valor cosecha (pesos corrientes)	Tons.	Prod. pacas	Tons.	Valor cosecha	Tons.	Valor cosecha
1952-53	–	–	–	80 000	–	–	–	–
1955-56	325 947	293 352 300	–	–	–	–	–	–
1956-57	300 481	272 261 627	–	–	–	–	–	–
1957-58	268 400	244 480 800	–	–	–	–	–	–
1958-59	238 000	216 818 000	95 594	143 392	–	–	–	–
1959-60	191 400	74 748 200	138 644	207 966	589	738 936	4 488	5 834 400
1960-61	288 362	263 274 506	132 450	198 676	1 127	1 408 750	12 811	17 935 400
1961-62	123 086	292 180 999	148 830	223 245	2 620	3 332 640	42 837	55 688 100
1962-63	426 171	389 094 123	127 973	191 959	163	207 336	9 590	12 467 700
1963-64	462 186	421 975 818	154 458	231 643	427	544 425	14 216	23 456 400
1964-65	394 132	359 842 516	142 156	213 235	158	201 450	39 518	67 180 600
1965-66	256 213	204 970 400	158 469	237 703	21 867	31 707 150	54 959	87 934 400
1966-67	47 787	382 299 200	–	–	–	–	65 004	104 006 400

Fuente: elaboración propia con base en datos de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Distritos de Riego (1980).

El reparto de tierras que se ejecutó en 1937 permitió no sólo que la frontera agrícola se ensanchara, cuyas tierras se regaban con las aguas de la presa Oviáchic, sino que también se diversificaran los cultivos producidos en la región (Ortega, 1948, pp. 70-72). Los principales cultivos del valle eran: arroz, trigo, linaza,

ajonjolí, maíz, tomate, alfalfa, frijol, chícharo, algodón, chile, hortalizas, caña de azúcar, naranjo, limonero, pomelo y vid. Estos productos fueron los más importantes hacia 1948, pero en años anteriores fueron el garbanzo, la cebada y la avena. Las siembras que alcanzaron la mayor superficie cosechada y el mayor margen de ganancia fueron el trigo, el arroz, el algodón, la linaza y en cierto grado de importancia el ajonjolí. En 1947 el arroz alcanzó una superficie cosechada de 37 721 hectáreas, el trigo de 33 450 hectáreas, la linaza de 11 251 y el ajonjolí de 11 367. En esos años, el garbanzo se había eliminado en el valle (Ortega, 1948, pp. 75-77). En el ciclo de 1974-1975 el trigo continuó ocupando la mayor parte de las superficie sembrada –45% en total– con 137 500 hectáreas, el algodón con 150 000 hectáreas, la soya tenía el segundo lugar. No obstante, el algodón prácticamente dejó de cultivarse hacia 1980 (Sistema de Bancos de Comercio, 1976, p. 23; Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación y Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, SAGARPA-SIAP, 2015). La siguiente tabla muestra el valor de la cosecha de los principales cultivos, siendo el trigo el principal producto y con una producción constante; el cártamo y la soya se empezaron a sembrar a principios de los años sesenta para remplazar en cierta medida al algodonoero, porque éste enfrentaba constantes caídas de precio en el mercado mundial.

Los agricultores del valle del Yaqui –incluye no sólo a los sonorenses, sino también a estadounidenses, italianos, alemanes y franceses– buscaron diversificar la producción agrícola con base en la demanda del mercado extranjero, principalmente hacia Estados Unidos y España, y en cierta medida para abastecer el mercado interno. La variedad de cultivos se empezó a implementar a finales de la década de 1950: es decir, los cultivos nuevos en el valle son maíz, sorgo, ajonjolí y alfalfa, entre otras hortalizas de pequeña producción.

Tabla 2.4 Producción alternativa  
del valle del Yaqui, 1959-1961

Años	Maíz		Sorgo		Ajonjolí		Alfalfa	
	Tons.	Valor \$ cosecha (pesos corrientes)	Tons.	Valor \$ cosecha	Tons.	Valor \$ cosecha	Tons.	Valor \$ cosecha
1959	57 211	44 902 247	3 914	1 706 571	2 587	3 104 400	14 667	4 740 254
1960	22 049	17 639 118	3 417	1 708 597	6 526	7 831 200	14 115	4 970 903
1961	57 413	45 930 000	19 704	185 906 805	14 479	17 374 800	31 908	9 572 400
1962	50 635	43 039 750	5 424	3 254 400	11 358	28 395 000	55 839	16 751 700
1963	99 264	93 208 160	10 602	6 361 200	1 845	4 612 500	63 147	18 944 100
1964	188 863	177 531 690	3 428	2 056 800	95	198 250	52 800	15 840 000
1965	158 342	126 673 600	9 608	5 764 800	3 569	8 922 500	70 400	21 120 000
1966	29 282	23 425 600	34 390	21 493 750			60 896	18 268 800

Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto (1961).

El arroz fue el producto de mayor importancia en la región del valle del Yaqui. Entre 1920 y 1950 se cosechaban anualmente entre 25 000 y 40 000 hectáreas; en 1949 alcanzó el punto máximo de cosecha con 63 000 hectáreas. Pero a partir de ese año se marcó el inicio de la declinación paulatina en la producción del cereal, hasta llegar a las mil quinientas hectáreas en 1956. La excelente demanda de los años cuarenta se debió al período de la posguerra, a su reducido costo de producción y al alto rendimiento en la zona. Por ello tuvo un excelente desarrollo en un período corto en el valle del Yaqui (Campuzano, 1968, p. 53).

Tabla 2.5 Producción de arroz  
en el estado de Sonora, 1947-1961

Ciclo agrícola	Arroz		
	Superficie en hectáreas	Toneladas	Valor \$ cosecha (pesos corrientes)
1947	35 200	57 024	29 652 480
1948	32 198	68 760	34 379 900
1949	63 000	100 000	44 000 000
1950	39 391	58 937	26 521 650
1951	35 650	56 095	24 737 895
1952	13 077	1 300	7 565 000
1953	14 389	10 072	4 633 120
1954	3 020	2 265	1 812 000
1955	4 076	5 298	4 503 980
1955-56	8 187	8 187	5 730 900
1956-57	1 505	1 806	1 264 200
1958-59	4 263	7 725	6 189 986
1959-60	9 207	25 758	26 382 052
1960-61	14 519	38 367	42 203 700

Fuente: Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Delegación de Economía Agrícola (1961).

La falta de aluviones en el delta del río Yaqui al concluir la construcción de la presa Álvaro Obregón, provocó la baja calidad y el bajo rendimiento del arroz, lo cual hizo incosteable el cultivo. Año con año se fue degenerando la semilla, de tal manera que entre 1952 y 1955 se empezó a sustituir por el cultivo del algodón, ya que ofrecía mayores rendimientos y mejor colocación en el mercado (Aguayo, 1957, p. 4).<sup>8</sup>

<sup>8</sup> Para mayor conocimiento sobre el cultivo de arroz en el valle del Yaqui, véase Ortega Leite (1946) y Cerutti y Lorenzana (2009).

### 3. AMPLIACIÓN DE LA FRONTERA AGRÍCOLA DEL VALLE DEL YAQUI: PROPIEDAD Y EXPLOTACIÓN DE LA TIERRA, 1932-1955

El objetivo de este capítulo es analizar y explicar el proceso de compraventa de predios agrícolas por parte de la Compañía Constructora Richardson en Liquidación (1932-1944) y de la Irrigadora del Yaqui (1944-1955). Con dicho proceso se amplió la frontera agrícola en el valle. El interés centrado en el valle del Yaqui reside en su ubicación estratégica al sur del estado de Sonora, México, con una superficie de más de 400 000 hectáreas de planicie. Al norte limita con las estribaciones de la sierra del Yaqui y al este, con el pie de los desprendimientos de la sierra de Zaperoa y el arroyo de Cocoraqui; al sur y al oeste, con el golfo de California. Se trata de una zona que entró en disputa para la colonización desde la segunda mitad del siglo XIX, donde los grupos indígenas fueron despojados de sus tierras. Entre 1876 y 1910 los pueblos indígenas vieron vulnerable su autonomía, por lo que sus luchas se manifestaron en los terrenos políticos.

El Estado no reconocía a los pueblos indígenas ni como corporaciones ni como grupos culturalmente diferentes. Las etnias seguían luchando como naciones distintas sin aceptar las condiciones de paz que proponía el gobierno (Trejo, Padilla, Enríquez y Donjuán, 2017, pp. 15-16).<sup>9</sup> No obstante, en 1888 el gobierno porfirista, a través de la Comisión Científica del Estado de Sonora, que dependía de la Secretaría de Agricultura y Fomento, deslindó 2 500 lotes de tres hectáreas y dos áreas en las colonias de Cócorit, Bácum, San José, Tórim, Vícam y Pótam. Dichos lotes fueron cedidos por el gobierno federal a diversos colonos. Éste entregó un lote y medio a cada colono jefe de familia y medio lote a cada uno de los hijos. La mayoría de los lotes fueron entregados sin que se extendiera titulación alguna.<sup>10</sup> Ramírez Zavala señala que no fue casual dicho deslinde, ya que ese año de 1887 el ingeniero Agustín Díaz afirmó: “se planteó retomar el proyecto que consistía en ratificar los linderos de los pueblos estableciendo el fundo legal correspondiente y restar sus excedencias, además, de dar en propiedad individual la tierra de los indígenas del río Yaqui y Mayo, los terrenos excedentes se otorgarían a colonos –blancos– para formar colonias mixtas” (Ramírez, 2014, p. 78). La incursión al territorio yaqui por parte de la Comisión Geográfica y Exploradora se logró tras librar las batallas de 1882, 1885 y 1886.

---

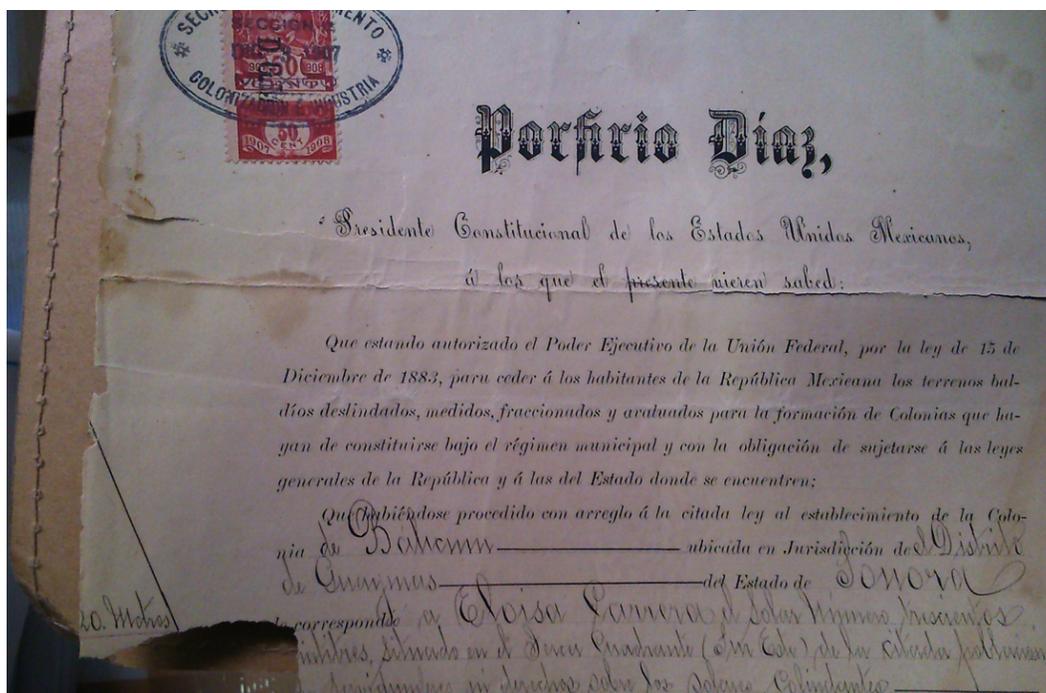
<sup>9</sup> Los conflictos más fuertes entre el gobierno local y la tribu yaqui por la defensa de la tierra se realizaron durante la primera mitad del siglo XIX, situación que obligó a la tribu a defender sus tierras en contra del proyecto de colonización que tenía planeado el gobierno local para aprovechar la fertilidad de los valles previendo inversiones de empresarios y capitalistas extranjeros (Revilla, 2014).

<sup>10</sup> AGES, Fondo Oficialía Mayor (caja 468, Memoria Descriptiva del Valle del Río Yaqui, Sonora, conteniendo los estudios de la propiedad y Económico-Agrícola, formulada por la Secretaría de Agricultura y Fomento, Dirección de Población Rural, Terrenos Nacionales y Colonización en la Resolución del Problema Agrario del Yaqui, Según Acuerdo Presidencial de 27 de octubre de 1937, p. 12).

De tal manera que el asentamiento de colonos blancos en el valle del Yaqui se estableció desde finales del siglo XIX en los pueblos de Cócorit, Bácum, San José, Vícam y Pótam. La idea principal era aprovechar las corrientes del río Yaqui<sup>11</sup> para hacer productivas las tierras con inmigrantes europeos, estadounidenses y mexicanos. El arribo de un sinnúmero de inmigrantes al valle desde la década de 1880 impidió respetar los derechos consuetudinarios de los pobladores indígenas que residían en las riberas del río Yaqui, en la sierra del Bacatete y en los ocho pueblos nativos.<sup>12</sup>

La colonización se gestó principalmente en la parte del delta del Yaqui (McGuire, 1986, p. 21).<sup>13</sup> A partir de 1883 se empezaron a otorgar títulos de propiedad a estos inmigrantes que se establecían en los pueblos de los naturales, como Bácum. Un claro ejemplo de ello fue el título de propiedad expedido por el presidente Porfirio Díaz a Eloísa Corvera de un solar para casa habitación. Dicho documento al calce dice: “por haber cumplido la interesada con el requisito de construir su habitación en el expresado solar dentro de los años que de la fecha en que tomó la posesión de él, por el presente confiero a título gratuito a la expresada Eloísa Corvera”. Este título fue expedido en diciembre de 1907 para la población de Bácum, con base en el artículo 15 de la ley del 15 de diciembre de 1883.<sup>14</sup>

Figura 3.1 Título de propiedad otorgado por el presidente Porfirio Díaz, 1883



Fuente: Archivo Histórico de Guaymas, Ramo Notarías, Caja 1. Título de propiedad.

<sup>11</sup> El río “que entra al valle para seguir la dirección del suroeste y cruza por tres de los ocho pueblos de los naturales hasta desembocar en el mar el Golfo de California”. AGES, Fondo Oficialía Mayor, (caja 468, Memoria Descriptiva del Río Yaqui, Sonora [...], p. 5.)

<sup>12</sup> Estos pueblos eran: Cócorit, Bácum, Vícam, Tórim, Pótam, Ráhum, Hiuíviris y Belem.

<sup>13</sup> Hacia 1900 habitaban en Sonora 2 840 extranjeros. Había alemanes, chinos, españoles, estadounidenses, franceses, griegos, holandeses, ingleses, italianos y rusos (Secretaría de Fomento, Colonización e Industria, 1901).

<sup>14</sup> Archivo Histórico de Guaymas, Ramo Notarías (caja 1. Título de propiedad).

Tabla 3.1 Extranjeros en Sonora, 1900

	Alemania y colonias	China	España y colonias	Estados Unidos	Francia y colonias	Grecia	Holanda y colonias	Inglaterra, Escocia e Irlanda	Italia y colonias	Rusia	Se ignora	Total
Álamos		55	1	15	9			2				82
Hermosillo		315	27	329	32	6		29	26		3	767
Ures	2	12	9	63	12			2	2			102
Guaymas	37	289	30	107	29		3	14	13	5		527
Altar		16	5	73	9			3	2			108
Moctezuma	17	12	3	377	4			8	4			425
Magdalena	9	144	20	143	40	2		3	2	1		364
Arizpe	11	16	5	339	12		3	13	11			410
Sahuaripa	3		4	43	3			2				55
Total	79	859	104	1489	150	8	6	76	60	6	3	2840

Fuente: Secretaría de Fomento, Colonización e Industria, 1901. Antonio Peñafiel (coordinador), Nación o país de su residencia de donde han salido los extranjeros. Censo General de la República Mexicana. México: Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento.

El Ejecutivo federal tituló a favor de Manuel Oroz y su esposa Dolores Gaytán de Oroz, 2 500 hectáreas con fecha de 23 de febrero de 1894 ubicadas en la jurisdicción del río Yaqui.<sup>15</sup> Al agricultor Crispín de S. Palomares, vecino de BÁCUM, le fueron otorgados trece lotes de terreno de labranza por el Ejecutivo federal, en el cuadrilátero octavo de la colonia del pueblo de Tórim en noviembre de 1903.<sup>16</sup> A los pueblos de Tórim. BÁCUM, Pótam y Cócorit arribaron migrantes de varias nacionalidades, como se muestra en la tabla de la página anterior.

La jurisdicción del distrito de Guaymas cubría Esperanza, Cajeme y los pueblos yaquis, donde arribaron un número considerable de inmigrantes chinos, estadounidenses y europeos hacia 1900. No obstante, las zonas mineras captaron el mayor interés de inmigrantes para esta fecha. Arizpe, Hermosillo y Moctezuma tenían centros mineros cupríferos: la Cananea Consolidated Copper Company, La Colorada, Moctezuma Copper Company y Pilares de Nacozari, respectivamente. Sólo el poblado de Cananea tenía 20 000 habitantes en 1906.

<sup>15</sup> Los terrenos colindan por el norte con terrenos nacionales; por el sur, con el pueblo de Pótam; por el oriente, con terrenos de don José E. Gaytán y por el poniente, con propiedad de Manuel Oroz hijo y del general Lorenzo Torres. AGES, FN (c. 22, t. 10, e.773, NP Jesús M. Gaxiola, 29 de diciembre de 1905, Guaymas).

<sup>16</sup> Se estima que Crispín de S. Palomares recibió por parte del teniente coronel don Antonio F. Torres, jefe de la Comisión Científica de Sonora, más de mil hectáreas. AGES, FN (c. 22, t. 10, e. 780, NP Jesús M. Gaxiola, 08 de enero de 1906).

### 3.1 Antecedentes de los cambios de dominio de las propiedades indígenas

La ampliación de la frontera agrícola del sur de Sonora fue parte de un fenómeno nacional durante el período porfirista (1883-1910), con base en el Decreto sobre Colonización y Compañías Deslindadoras de 1883 y la Ley de Ocupación y Enajenación de Terrenos Baldíos en 1884. A partir de estos decretos se inició la destitución y despojo de los pueblos originarios con el argumento de la comprobación de la propiedad con títulos y escrituras. Con el fin de identificar tierras que no tuvieran propietarios para incorporarlas a la producción mediante deslinde, medición y venta a particulares, se otorgaron concesiones a las compañías deslindadoras para demarcar 63 millones de hectáreas; 21 millones de ellas fueron entregadas a las compañías en compensación por el deslinde –10% del territorio nacional–; y 42 millones de hectáreas se entregaron al gobierno para su enajenación. Un porcentaje considerable fue adquirido por hacendados, empresas mineras y compañías ferrocarrileras (Morett, 2003, pp. 44-45).<sup>17</sup> Durante la Revolución mexicana muchas tierras fueron entregadas como ejidos. Posteriormente, durante el período cardenista (1934-1940) las grandes haciendas y ranchos fueron expropiados y privatizados con nuevos mecanismos de propiedad: privada, ejidal, comunal y colonos.

El valle del Yaqui franqueó por varios años la privatización de la tierra en calidad de mediana y pequeña propiedad privada. El interés centrado en el valle residía en su ubicación estratégica al sur del estado de Sonora, México, con una superficie de más de cuatrocientas mil hectáreas de planicie. Al norte limita con las estribaciones de la sierra del Yaqui y al este, con el pie de los desprendimientos de la sierra de Zaperoa y el arroyo de Cocoraqui; al sur y al oeste, con el golfo de California.

En cuanto al proyecto de deslinde para la tribu yaqui, no se efectuó como lo había planeado el ingeniero Agustín Díaz en 1887, pero en 1937 Lázaro Cárdenas decidió reconocer toda la extensión de las tierras laborables ubicadas sobre la margen derecha del río Yaqui con el agua necesaria para riego, que comprendía desde la punta sur de la Isla de Lobos, siguiendo por todo el norte por la costa del golfo de California o mar de Cortés hasta llegar al estero cerca de la estación de las Guásimas, de ahí hacia el noreste con el predio de Agua Caliente, para seguir en línea recta hacia el picacho de Nosocobampo de la sierra del Bacatete, y de allí hacia el pueblo de Buenavista. Todo ello había quedado sólo en proyectos, aunque la tribu había tomado pleno dominio de las tierras de la margen del río.

Se estimó que el espacio tenía unas cuatrocientas mil hectáreas, por lo que el gobierno federal argumentó que las tierras cedidas eran de buena labranza. Dentro de estos linderos se encontraban los predios de Conant, Jessen y Stocker, además de una parte del fraccionamiento de la Compañía Constructora Richardson y del Valle de Agua Caliente. Sin embargo, los jefes de la tribu yaqui (gobernadores) se opusieron al deslinde sobre el terreno de la zona que se les pretendía reconocer. Argumentaron que esto no era necesario, ya que “ellos han consentido en que los blancos ocupen las tierras del valle y otras extensiones, pues lo que ellos reclaman es la enorme extensión del Estado de Sonora comprendida una entre los arroyos del Cocoraqui y Mátape”.<sup>18</sup>

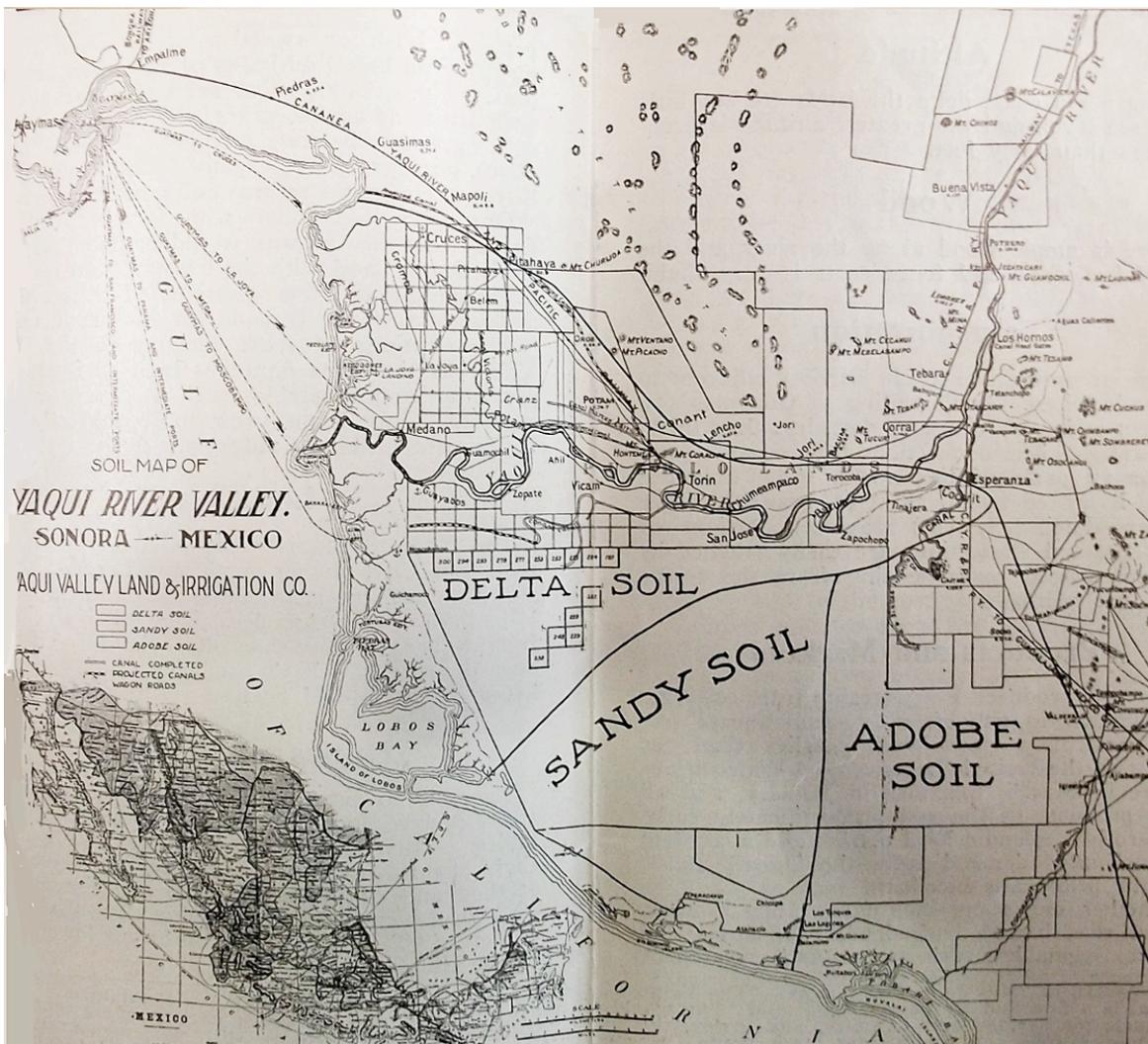
---

<sup>17</sup> Para mayor conocimiento sobre la reforma agraria y sus modalidades de tenencia de la tierra, véase Morett Sánchez, Jesús Carlos (2003); Código Agrario de los Estados Unidos Mexicanos (1934); y Mendieta (1974).

<sup>18</sup> El arroyo se forma en las cercanías de Batacosa, pasa cerca de Cabora y desemboca en Tobarí. AGES, Fondo Oficialía Mayor (caja 468, Memoria Descriptiva del Valle del Río Yaqui, Sonora, conteniendo los estudios de la propiedad Económico-Agrícola, formulada por la Secretaría de Agricultura y Fomento, Dirección de Población Rural, Terrenos Nacionales y Colonización en la Resolución del Problema Agrario del Yaqui, Según Acuerdo Presidencial de 27 de octubre de 1937).

Finalmente, lo que se proponía con el proyecto de 1937 era reconocer dos zonas. La primera —que comprendía las colonias formadas por la Comisión Científica de Sonora, dependiente de la Secretaría de Agricultura y Fomento entre 1888 y 1900— se caracterizó por la existencia de pequeña propiedad en Bácum, Cócorit y San José. La segunda era la del fraccionamiento Richardson. Ambas zonas estaban habitadas por individuos de diferentes entidades del país y del extranjero.<sup>19</sup>

Figura 3.2 Mapa del valle del Yaqui, 1909



Fuente: Special Collection, *Records of the Richardson Construction Company*, University of Arizona.

<sup>19</sup> AGES, Fondo Oficialía Mayor (caja 468, Memoria Descriptiva del Valle del Río Yaqui, Sonora, conteniendo los estudios de la propiedad y Económico-Agrícola, formulada por la Secretaría de Agricultura y Fomento, Dirección de Población Rural, Terrenos Nacionales y Colonización en la Resolución del Problema Agrario del Yaqui, Según Acuerdo Presidencial de 27 de octubre de 1937, p. 14).

### 3.2 Deslindes y cambios de dominio del valle del Yaqui

El proyecto de colonización del gobierno federal a través de la concesión otorgada a Carlos Conant en 1890 por la Secretaría de Agricultura y Fomento para convertir en tierras cultivables 300 000 hectáreas de la zona del río Yaqui, no logró cristalizarse. Aunque formó la Sonora & Sinaloa Irrigation Company con capital norteamericano en 1899, el proyecto fracasó en 1904 y sólo se habían deslindado y comercializado 8 000 hectáreas.<sup>20</sup>

En seguida se procedió a la venta de la compañía a un grupo de inversionistas estadounidenses. En 1905, la Compañía Constructora Richardson, formada por David y William E. Richardson y Herbert A. Sibbet en Los Ángeles, California, compró la concesión a la Sinaloa & Sonora Irrigation Company.<sup>21</sup> Entre 1906 y 1911 los nuevos dueños dieron continuidad al proyecto y construyeron el sistema de irrigación bajo los términos del contrato original de 1890 pactado con el gobierno de Porfirio Díaz.

Es decir, se gestionó una nueva concesión con el presidente Díaz que comprendía 300 000 hectáreas. De éstas, se habían comercializado 12 000 hectáreas aproximadamente hacia 1909. La propaganda para la venta señalaba que el precio por acre era de 25 dólares. Se pagaba la quinta parte al contado y el resto en cuatro pagos iguales con el interés de 6%, en extensiones de 25 a 1 000 acres o hasta cuatro manzanas (de 10 a 400 hectáreas), el equivalente a un lote de una manzana o la manzana completa.<sup>22</sup> En la [figura 3.3](#) se puede ver la división de la manzana en cuarenta lotes, en la cual se aprecia también la división de las calles y el callejón por el centro.

William Richardson realizó las ventas a estadounidenses en dólares. El adquirente de los lotes estaría obligado a liquidar el terreno en tres pagos anuales con interés de 8% anual. Todos los pagos se realizarían en las oficinas de la compañía en Esperanza, Sonora. Los terrenos comprendidos en el mapa del río Yaqui, disponibles a la propiedad privada, tendrían prioridad en la evicción y saneamiento por parte de Constructora Richardson. Los compromisos serían abastecer de agua y mantener los canales libres de maleza.<sup>23</sup>

Sin embargo, con la administración del presidente Madero las condiciones de contrato con la Richardson sufrieron modificaciones considerables en términos de afectación económica para la empresa. Específicamente, se eliminaron las subvenciones en la construcción de canales y sistemas de almacenamiento, y la exención de impuestos sólo se aplicó a la importación de maquinaria necesaria para la construcción, pero no así a la compraventa de predios agrícolas.<sup>24</sup>

En 1917 –una vez superados los años más álgidos de la Revolución mexicana– el valle había sufrido cambios considerables en el espacio geográfico con la apropiación del territorio. Por lo menos se habían vendido 12 000 hectáreas a unos trescientos agricultores; 40 hectáreas de terreno en promedio a cada uno. Esto se

---

<sup>20</sup> “Lo que hace la Compañía Constructora Richardson en el Valle del Yaqui, Sonora, México”, Special Collection, *Records of the Richardson Construction Company*, University of Arizona.

<sup>21</sup> En 1908 Davis Richardson [sic] era dueño de 98 997 acciones de la Compañía Constructora Richardson, Care F. Adam, 1 000 acciones, William E. Richardson, H. J. Smith y A. F. Tarín de una acción. Acta de Protocolización de los Estatutos de la Compañía Constructora Richardson. AGES, Jueces de Primera Instancia Ricardo Learcy, Juez suplente de P. I. (libro 1908, esc. 2547, 12 de septiembre de 1908).

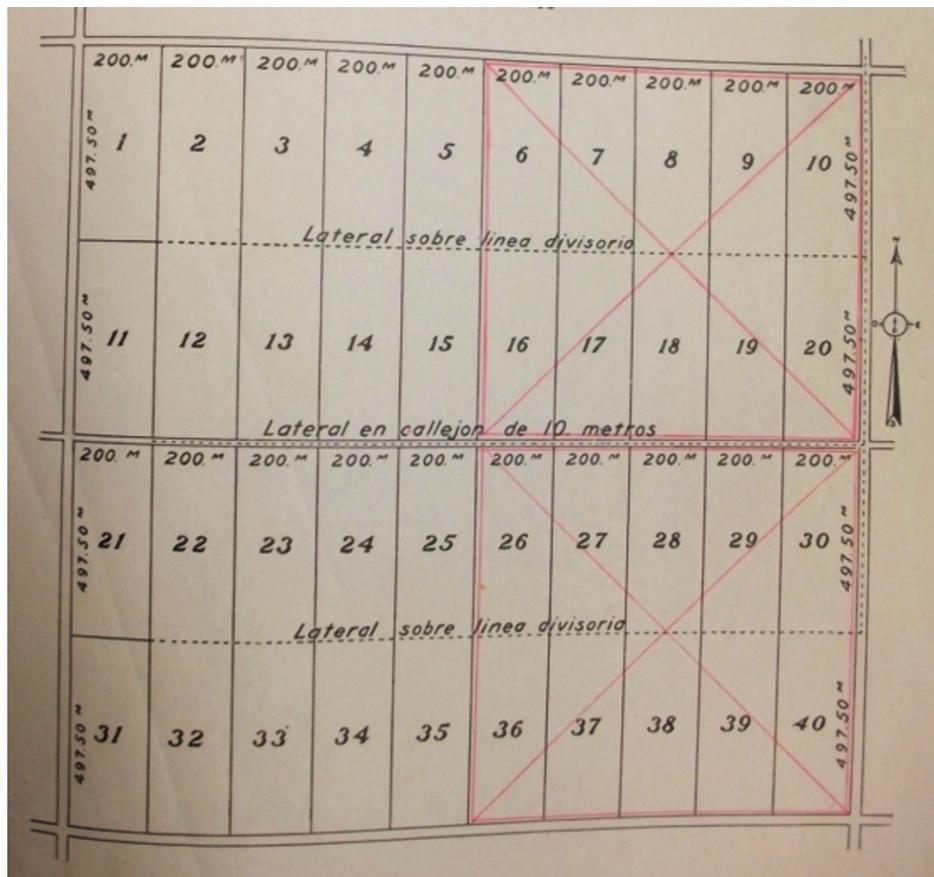
<sup>22</sup> Una manzana son cuatrocientas hectáreas y equivale a cuarenta lotes de diez hectáreas cada uno.

<sup>23</sup> “Contrato de compraventa entre la Compañía Constructora Richardson y San Pedro, Sociedad Agrícola el 23 de diciembre de 1925”, Special Collection, *Records of the Richardson Construction Company*, University of Arizona.

<sup>24</sup> “Contrato celebrado entre la Secretaría de Fomento y la Compañía Constructora Richardson, S. A., Agosto 18 de 1911”, Special Collection, *Records of the Richardson Construction Company*, University of Arizona.

relaciona con el convenio de los Richardson y Madero de fraccionar y vender todos sus terrenos cultivables en un período de quince años –para finalizar en 1926–, con la condición de que ninguna venta a una sola persona excediera las 2 000 hectáreas. En lo inmediato se pretendían irrigar 30 000 hectáreas y en el futuro próximo cubrir 44 000 hectáreas con un sistema de canales de 550 kilómetros de extensión y 816 compuertas y bocatomas, 630 kilómetros de caminos y 150 puentes que facilitarían el acceso a los campos.<sup>25</sup>

Figura 3.3 Plano de una manzana en el plano oficial de la Compañía Constructora Richardson, S. A.



Fuente: Special Collection, *Records of the Richardson Construction Company*, University of Arizona.

Padilla (2014, p. 30) identificó que hacia 1919 el presidente Carranza declaró la caducidad de la concesión hecha a esta empresa en 1911; en 1922 el presidente Álvaro Obregón revocó la declaración de caducidad que había decretado la Secretaría de Agricultura y Fomento en marzo de 1919. El nuevo contrato de noviembre de 1922, celebrado entre la Secretaría de Agricultura y Fomento y la Compañía Constructora Richardson, dispuso en la sección Considerando que “la Secretaría por acuerdo del C. Presidente de la República [...] ha resuelto revocar

<sup>25</sup> “Lo que hace la Compañía Constructora Richardson en el valle del Yaqui, Sonora. México”, *Special Collection, Records of the Richardson Construction Company*, University of Arizona.

y ha revocado la declaración de caducidad [...] el cual ha vuelto por lo mismo a entrar en vigor”, con la reforma de algunos artículos relacionados con la distribución del agua.<sup>26</sup>

Con esto se demuestran las intenciones del gobierno federal de continuar con la distribución de la tierra en manos privadas en aras de un proyecto modernizador del valle. Las operaciones de la Compañía Constructora Richardson tuvieron varios altibajos en estas transacciones. Es decir, en 1906 se proyectaron ambiciosos planes para desarrollar una compleja infraestructura de riego para la siembra de las cuadrículas trazadas en el mapa original. Los planes lograron despuntar en tres aspectos: un canal principal, la privatización de más de 12 000 hectáreas y el establecimiento de una estación experimental. Los problemas financieros de la sociedad Richardson y Sibbet estuvieron latentes desde la organización de la compañía y la ejecución del proyecto. En primera instancia, compraron la concesión a Carlos Conant con créditos procedentes de John Hays Hammond y Henry Payne Whitney –este último operaba en el Yaqui como superintendente de irrigación–, a quienes se vieron obligados a pagar con terrenos de la Compañía Constructora Richardson en el ocaso de ésta.<sup>27</sup>

Figura 3.4 Plano de terrenos deslindados por la Compañía Constructora Richardson hacia 1917



Fuente: Special Collection, *Records of the Richardson Construction Company*, University of Arizona.

<sup>26</sup> “Contrato celebrado entre Secretaría de Agricultura y Fomento, y Compañía Constructora Richardson, S. A., noviembre de 1922”, Special Collection, *Records of the Richardson Constructor Company*, University of Arizona.

<sup>27</sup> AGES, Fondo Oficialía Mayor (caja 468. Memoria Descriptiva del Valle del Río Yaqui, Sonora. Contiene los estudios de la propiedad y económico-agrícola, formulada por la Secretaría de Agricultura y Fomento, Dirección de Población Rural, Terrenos Nacionales y Colonización en la Resolución del Problema Agrario del Yaqui, según Acuerdo Presidencial de 27 de octubre de 1937, p. 6).

### 3.3 Agilización de la propiedad privada en el Yaqui por la Compañía Constructora Richardson en Liquidación

La modernidad del valle continuó con su trazo y con la privatización en auge, especialmente durante los gobiernos de Obregón y Calles, quienes pusieron atención a las debilidades financieras y operativas de la empresa. Es decir, la falta de liquidez de la Compañía<sup>28</sup> condujo a su declive y al incumplimiento del contrato contraído con el gobierno federal en 1922. Los ex presidentes observaron con anterioridad que los canales de irrigación construidos por la Richardson eran insuficientes para abastecer los riegos necesarios en el Yaqui y en 1926 inició el proyecto de compraventa entre el gobierno federal y la Richardson. W. E. Richardson y H. A. Sibbet junto con Álvaro Obregón y Obregón y Compañía sometieron a consideración del Banco Nacional de Crédito Agrícola las bases de un contrato cuyo objetivo era poner en manos del Banco Nacional de Crédito Agrícola la Compañía Richardson con los siguientes valores: 30 014 bonos de la Yaqui Delta Land and Water Company, 110 000 de la Constructora Richardson, y los derechos que Richardson y Sibbet adquirieron de la firma Obregón y Compañía. En noviembre de 1927 el Banco Nacional de Crédito Agrícola obtuvo el control total de la Constructora Richardson y Richardson y Sibbet a su vez se obligaron a rescindir sus contratos de prestadores de servicios como gerente general y gerente para la Constructora Richardson.<sup>29</sup>

Los ajustes al acta constitutiva y a los estatutos se concretaron el 29 junio de 1928 en las oficinas de la Constructora en Esperanza. Álvaro Obregón presidió la asamblea y M. W. Chaney actuó como secretario.<sup>30</sup> La asamblea se concretó con los socios: general Álvaro Obregón con 99 994 acciones; el Banco Nacional de Crédito Agrícola representado por el general Álvaro Obregón (dueños de 110 000 acciones); M. V. Chaney (una acción); W. Sidney Smith (una acción) y, finalmente, Ernest Ramsburgh (una acción), que hacían en total 209 997 acciones presentes en ese acto de las 210 000 que componían la sociedad de la Compañía Constructora Richardson. En ese acto se reformaron los estatutos. A partir de esa fecha –junio de 1928– el Banco Nacional de Crédito Agrícola operaría en calidad de responsable de la Constructora Richardson; el ingeniero Antonio Astiazarán ejercería la gerencia general de la Compañía Constructora Richardson, S. A. y la American Exchange Driving Trust Company operaría como fideicomisaria de dicha compañía.

A partir de ese año y hasta 1932 se detuvieron las ventas de lotes de las manzanas del fraccionamiento. No obstante, en una asamblea de accionistas, celebrada en mayo de 1932, se observó la conveniencia de disolver la sociedad y liquidarla; finalmente, ese mismo año, y por sugerencia de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, se llegó al acuerdo de declarar disuelta la sociedad de la Compañía Constructora Richardson y nombraron a la Comisión Monetaria en Liquidación como Comisión Liquidadora. En lo conducente a las ventas de terrenos de la Constructora, se ofertaron en el valle del Yaqui, bajo la representación de un delegado del Comité Liquidador en Ciudad Obregón. A partir de 1933, una vez que la Richardson entró en el proceso de liquidación por acuerdos

---

<sup>28</sup> En 1926 el general Álvaro Obregón ya había adquirido las acciones correspondientes a Richardson y Sibbet.

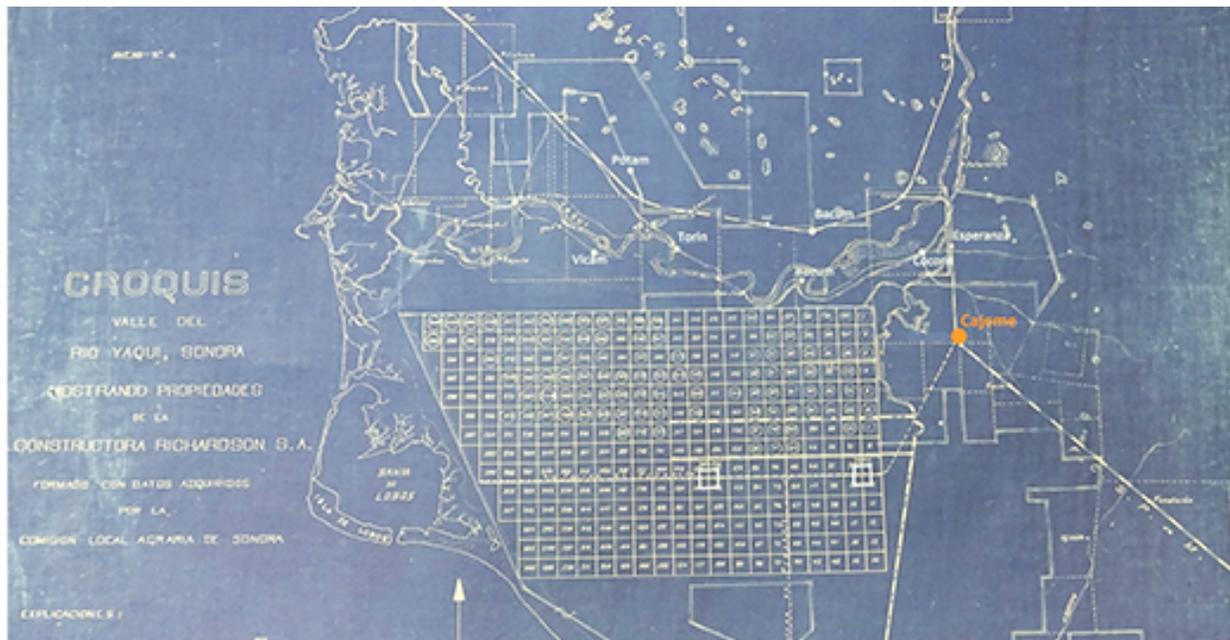
<sup>29</sup> Special Collection, *Richardson Construction Company*, University of Arizona.

<sup>30</sup> Se representaron 209 997 de las 210 000 que forman el capital de la compañía. Álvaro Obregón asistió en calidad de socio de la Richardson, con 99 994 acciones, y representación del Banco Nacional de Crédito Agrícola y dueño de 110 000 acciones.

Antonio Astiazarán, gerente de la Compañía Constructora Richardson, publicó las modificaciones de la escritura constitutiva y los estatutos de la sociedad con las que la Richardson operaría en adelante. AGES, FN (t. 1, esc. 2, Ignacio Muñoz, 4 de 07-1928). Acta de protocolización de la parte conducente de un acta de asamblea ordinaria y extraordinaria celebrada en Esperanza, Río Yaqui por la Compañía Constructora Richardson, S. A.

de la Secretaría de Hacienda y el Banco Nacional de Crédito Agrícola, éste tomó el control de la compraventa de predios en el fraccionamiento Richardson bajo la leyenda “Compañía Constructora Richardson en Liquidación”.<sup>31</sup> Los lotes debían venderse en un lapso no mayor a quince años para finiquitar las propiedades de la Richardson. Es decir, en 1947 debían estar en manos de nuevos propietarios agrícolas 235 000 hectáreas.<sup>32</sup> A ello se debió la alta oferta de compraventas en el valle del Yaqui entre 1933 y 1944. En este período la Compañía Constructora Richardson permaneció en liquidación y vendió más de 50 000 hectáreas a 150 personas según registros notariales en Ciudad Obregón.

Figura 3.5 Plano de terrenos deslindados por la Compañía Constructora Richardson hacia 1926



Fuente: AGES, Fondo Hemeroteca. Mapa del plano del fraccionamiento Richardson.

A partir de la nueva administración se observó un acelerado proceso de privatización de las manzanas que componían el fraccionamiento Richardson. Con la consigna de entregar en manos no indígenas la tierra del Yaqui, el gobierno mexicano ofertó los lotes a todo aquel que tuviese la capacidad de pagarlos. Esta

<sup>31</sup> En la escritura de compraventa de una finca rústica celebrada entre la Irrigadora del Yaqui, S. A. y el licenciado Francisco Lerdo de Tejada, cesionario del señor Antonio Irastorza, se observan los antecedentes de la Irrigadora del Yaqui. ADGNES (t. 52, esc. 2 284, fs. 116-128, NP Francisco de P. Álvarez, 4 de 07 de 1944). Es de hacerse notar que queda pendiente si la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y el Banco Nacional de Crédito Agrícola, continuaron bajo la vigilancia de la Irrigadora del Yaqui.

<sup>32</sup> AGES, FN (t. 2, esc. 69, NP Alejandro Tasabia, 20 días del mes de febrero de 1933). En esta escritura de compraventa de la Compañía Constructora Richardson a favor de la Empresa de Servicios Públicos en los Estados Mexicanos, en el protocolo –foja 38– se dice que el día 10 de mayo de 1932 se declaró la disolución de la sociedad y su estado de liquidación, nombrándose liquidadores a los mismos de la Comisión Monetaria Sociedad Anónima en Liquidación. En la Ciudad de México, posiblemente ante el notario público Lic. Carlos García Diego.

capacidad de oferta en el centro del territorio yaqui se explica por la guerra que el gobierno federal sostuvo contra ellos en 1926. El conflicto se extendió hasta finales de 1927, justo en medio del proceso de compraventa de la Richardson por parte del gobierno federal, cuando pretendía ejercer una pacificación obligada con más de catorce mil soldados, incluso con el apoyo del expresidente Álvaro Obregón, para que la tribu finalmente depusiera las armas (Ramírez, 2014). La idea era dejar la nueva propiedad privada libre de conflictos y de intromisiones de los yaquis.

El objetivo del gobierno federal a través del Banco Nacional de Crédito Agrícola era vender lotes de entre 10 y 400 hectáreas de extensión. Debe recordarse que entre 1928 y 1932 prácticamente no se realizaron operaciones de compraventa. Varios conflictos estuvieron presentes: la muerte del general Obregón en 1928, el Plan de Hermosillo, la Rebelión Escobarista en 1929 y algunos alzamientos yaquis (Ramírez, 2014).

Bajo un halo de tranquilidad social pero no económico, en 1931 se realizaron las primeras compraventas de lotes de la Compañía Constructora Richardson en Liquidación.<sup>33</sup> Nueve propietarios adquirieron mil doscientas hectáreas, con extensiones de entre cien y doscientas hectáreas cada uno. Las transacciones se realizaron con garantía hipotecaria del predio adquirido. Cuando se entregaba al comprador el terreno, éste quedaba como garantía y adquiría el compromiso de iniciar el proceso de desmonte con miras al cultivo de cereales, oleaginosas u hortalizas. En promedio, la hipoteca se extendía a 20 años o 234 meses con un interés anual de 4%.

Durante los doce años que perduró la Richardson en Liquidación realizando transacciones de compraventa, arribaron al valle más de mil nuevos propietarios, con un promedio de venta de más de cien mil hectáreas, sin tomar en cuenta las miles de hectáreas que la Richardson había enajenado a particulares y a las sociedades agrícolas en la década de 1920. En promedio, la superficie de compraventa por parte de particulares era de cien hectáreas, lo que equivale a diez lotes de diez hectáreas cada uno. Ello facilitó que familias completas –no indígenas– adquirieran lotes contiguos de una misma manzana, apropiándose de manzanas de 400 hectáreas. El costo de la hectárea oscilaba entre los 200 pesos, dependiendo de la zona en la que se ubicase, de manera que el costo de 100 hectáreas era de 20 000 pesos a pagar a veinte años.

La base de la compraventa de las manzanas del fraccionamiento se ejerció durante los primeros años de la Richardson en Liquidación, especialmente en 1933, bajo el consejero delegado Fernando Beltrán y Puga. A partir de 1934 descendió el volumen de ventas de lotes del fraccionamiento. Luis Arturo Romo, ingeniero agrónomo, al igual que Beltrán y Puga, también cercano al general Álvaro Obregón, desempeñó el puesto de apoderado general y delegado de la Compañía Constructora Richardson en Liquidación. La disminución de las ventas de la Richardson tal vez se debió a situaciones operacionales de tierra bajo riego y de carácter administrativo. Eso no implica que se haya suspendido la venta por completo; otras compañías agrícolas y particulares estaban enajenando predios al mismo tiempo que la Richardson lo hacía.

Y, por otra parte, con la puesta en marcha de la presa La Angostura en 1942, se pusieron a disposición 100 000 hectáreas bajo riego. A ello se debe la pulverización de la venta de lotes: la gran propiedad se distribuyó en cientos de dueños, de tal manera que en 1943 existían más de 1 500 propietarios particulares en el valle del Yaqui.<sup>34</sup> Además, hubo asentamientos ejidales en los poblados de Providencia, Campo 13, El Castillo, Campo 60,

---

<sup>33</sup> Fernando Beltrán y Puga, ingeniero civil, tenía el carácter de consejero delegado y apoderado general de la Compañía Constructora Richardson, S. A. en Liquidación, para llevar el control de las ventas de lotes del fraccionamiento. ADGNES, Alejandro Tasabia, Ciudad Obregón (tomo 3, esc. 117, fojas 189-215, 25 de mayo de 1933).

<sup>34</sup> AGES, Fondo Oficialía Mayor (caja 468. Memoria [...] p. 20)

Campo 6, Campo 1402, Campo 47, Campo 16 y Quetchehueca. Es de hacer notar que los extranjeros residían en sus propios campos.<sup>35</sup>

En la medida en que se fueron incrementando las ventas de la Richardson en Liquidación, la cantidad de propiedad privada descendió entre diez y cincuenta hectáreas, lo cual produjo un volumen mayor de propietarios en relación con la extensión de la propiedad. Es decir, la integración de lotes por individuo disminuyó a partir de 1933. En la [tabla 3.2](#), se observan las hectáreas enajenadas durante el período de 1928 a 1944, en el que el Banco Nacional de Crédito Agrícola administró la Compañía Constructora Richardson en Liquidación. Durante este último año, el proceso liquidador de la Richardson llegó a su fin y cambió de denominación a Irrigadora del Yaqui.<sup>36</sup>

Tabla 3.2 Compañía Constructora Richardson en Liquidación: hectáreas enajenadas (1932-1944)

Año	Hectáreas
1932	1 360
1933	10 483
1934	280
1935	420
1936	0
1937	40
1938	40
1939	40
1940	0
1941	200
1943	1 065
1944	2 228

Fuente: tomado de AGES, FN; ADGNES, varios notarios (1932-1944).

Los datos mostrados en el cuadro son el resultado de una revisión de los predios (lotes) vendidos por la Richardson en Liquidación y registrados ante varios notarios públicos: Francisco de Paula Álvarez, 1933-1942; Alejandro Tasabia, 1932-1934; Arsenio Pesqueira, 1930 e Ignacio Muñoz, 1930. Para comprobar que se hubo cumplido con lo estipulado en el acto de liquidación de la Richardson.

<sup>35</sup> En las esquinas de las manzanas construían sus residencias con el objeto de tener fácil acceso a las calles del fraccionamiento. AGES, Fondo Oficialía Mayor (caja 468. Memoria [...] p. 34).

<sup>36</sup> ADGNES, NP Francisco de P. Álvarez (t. 52, esc. 2284, fs. 116-130, 4 de julio de 1944). El traspaso de dominio se dio por acuerdo presidencial el 26 de abril de 1944 en el Distrito Federal.

### 3.4 Irrigadora del Yaqui

Por acuerdo presidencial, en abril de 1944 concluyó el proceso liquidador de la Compañía Constructora Richardson en Liquidación. La Compañía Constructora Richardson se escrituró en Hermosillo en julio de 1905; en 1929 se escrituró de nueva cuenta en el Distrito Federal cuando pasó a manos del gobierno federal a través del Banco Nacional de Crédito Agrícola, y en 1932 entró en proceso liquidador para concluir la compraventa de lotes de las manzanas del fraccionamiento Richardson. Es decir, en 1944 la asamblea general extraordinaria de accionistas celebrada en febrero aprobó las reformas al pacto social para quedar resumido en un solo cuerpo al cambiar de denominación a Irrigadora del Yaqui, Sociedad Anónima, ordenada por la Secretaría de Agricultura y Fomento.<sup>37</sup>

El presidente del consejo de administración de la Compañía Constructora Richardson fue el ingeniero Marte R. Gómez. Tres millones setecientos cincuenta mil acciones constituyeron el capital social de la Richardson, misma que al cambiar de denominación a Irrigadora del Yaqui por los consejeros propietarios – ingenieros Marte R., Gómez (además en calidad de secretario de Agricultura y Fomento), César Martino, Luis Arturo Romo, Manuel Castaños, Guillermo Rode e Ignacio de la Torre– aumentó el capital.

El proceso de este cambio inició en 1942; la primera reunión como Irrigadora del Yaqui se celebró en mayo de 1944. En esa asamblea Marte R. Gómez propuso dar poder amplísimo a Jorge Malotky para que representara a la Irrigadora en Ciudad Obregón, tal como lo venía haciendo con la Richardson en Liquidación desde 1943.<sup>38</sup> En ese puesto permaneció hasta diciembre de 1944.<sup>39</sup> Octavio Ortega Leite toma el control de la Irrigadora del Yaqui en diciembre de 1944 como gerente, puesto en el que permaneció hasta 1953 cuando la Irrigadora del Yaqui entró en proceso liquidador. “En marzo de 1953 se reunieron los accionistas en las oficinas del Banco Nacional de Crédito Agrícola y Ganadero, acordaron la conveniencia de disolver la sociedad y ponerla en liquidación [...] Los señores accionistas acordaron se conceda al comité liquidador, las mismas facultades que la escritura constitutiva y estatutos reformados de la sociedad”.<sup>40</sup>

La Irrigadora del Yaqui tenía un claro objetivo: hacer del valle un sistema de irrigación que garantizara el cultivo y la cosecha de productos agrícolas. En 1944 se pulverizó la venta de hectáreas, lo cual pudo deberse a una alta demanda de predios de cultivo o quizás a las facilidades de pago. No obstante, el precio por hectárea también se elevó de doscientos a quinientos pesos. Incluso ciertas zonas del fraccionamiento tenían un valor de cien pesos por hectáreas. Se supone natural la demanda de predios agrícolas durante el primer lustro de 1940, debido a los avances en la tecnología agrícola, al arribo de Norman Borlaug al valle y a la puesta en marcha de la estación experimental para el mejoramiento del trigo, el maíz y el frijol. El desempeño de otros factores endógenos para el fomento agrícola provocaba e inspiraba la migración de la sierra hacia el valle, o del sur al norte.

La Irrigadora del Yaqui escasamente vendía lotes de cien hectáreas después de 1944, equivalentes a diez lotes de diez hectáreas cada uno. Más bien las transacciones de compraventa oscilaban entre las veinte y las cuarenta hectáreas a pagar en veinte abonos semestrales consecutivos con un interés de 7% anual. Pero, además, la Irrigadora le concedía al comprador una prórroga –en caso de no disponer del pago– de seis meses, siempre y

---

<sup>37</sup> ADGNES (t. 52, esc. 2284, fs. 116-130, NP Francisco de P. Álvarez, 4 de julio de 1944).

<sup>38</sup> ADGNES (t. 52, esc. 2284, fs. 116-130, NP Francisco de P. Álvarez, 4 de julio de 1944).

<sup>39</sup> El último acto de compraventa con la Irrigadora del Yaqui por parte de Jorge Malotky. ADGNES, (t. 59, esc. 2,461, fs., 123-142, NP Francisco de P. Álvarez, 13 de diciembre de 1944).

<sup>40</sup> ADGNES (t. 135, esc. 5690, fs. 262- 288, NP Francisco de P. Álvarez, 18 de julio de 1954). Escritura de cancelación de hipoteca.

cuando el agricultor depositase a nombre y disposición de la Irrigadora del Yaqui los productos agrícolas que estuvieran sembrados, los cuales debían cubrir el monto de la deuda y, en su caso, debían poderse almacenar.<sup>41</sup>

Entre 1944 y 1953 la Irrigadora vendió miles de hectáreas a 353 personas con plazos de diez y veinte años. En caso de que la compra se tratase de uno o dos lotes de diez hectáreas, el plazo disminuía a dos años. En suma, en 1953 la Irrigadora del Yaqui concluyó sus funciones sin tener tierras sin cultivar que vender para entrar en el proceso liquidador. En el lapso de los tres años que duró la liquidación de la sociedad, la Irrigadora trató de cerrar todas las deudas pendientes que se contrajeron desde tiempos de la fundación de la Richardson. El proceso de venta de predios por más de treinta años concluyó en 1956.

Los datos que aquí se presentan son sólo una muestra de las actividades de compraventa por parte de la Irrigadora Yaqui, puesto que en la Ciudad de México se efectuaban un sinnúmero de transacciones entre ésta y los particulares para poseer un bien irrigable en el Yaqui. Ése fue un factor que de alguna manera da respuesta al proceso ininterrumpido de compraventa entre particulares que se ejerció de manera simultánea con la Richardson y con la Irrigadora del Yaqui.

Tabla 3.3 Irrigadora del Yaqui.  
Hectáreas enajenadas, 1944-1955

Año	Compradores	Superficie vendida
1944	59	2 330
1945	11	471
1946	17	485
1947	29	1 134
1948	72	2 668
1949	66	2 140
1950	52	1 514
1951	23	712
1952	13	555
1953	11	364
1954	9	147
1955	20	400

Fuente: ADGNES, 1944-1955. Varios notarios.

Es el resultado de una revisión de los predios vendidos por la Richardson en Liquidación registrados ante notario público: Francisco de Paula Álvarez, 1933-1942; Alejandro Tasabia, 1944-1955; Arsenio Pesqueira, 1930 e Ignacio Muñoz, 1930. Para comprobar que se hubo cumplido con lo estipulado en el acto de liquidación de la Richardson.

<sup>41</sup> ADGNES (t. 115, esc. 4616, fs. 53-65, NP Francisco de P. Álvarez, 24 de noviembre de 1950).

Otro fenómeno singular que se presentó con particulares que contrajeron compromisos con la Richardson, es decir, crédito hipotecario a veinte años, fue el hecho de traspasar la propiedad adquirida al verse en la premura de no poder pagar el predio adquirido. O bien los propietarios que compraron grandes volúmenes de tierra, o más de una manzana del fraccionamiento Richardson, procedieron a vender durante el carrancismo (1917-1920), previendo la destitución o la incautación.

### 3.5 Pulverización de la propiedad en el Yaqui

La venta entre particulares por parte de las compañías agrícolas –sociedades civiles limitadas– fue un proceso constante. En primer lugar el objetivo –durante las décadas de 1960 y 1970– era fraccionar cada vez más la gran propiedad privada adquirida entre 1906 y 1928 en pequeña propiedad a partir de 1935, dada la reforma agraria. Esta situación se agudizó con las operaciones de la Irrigadora del Yaqui y también con las estrategias que implementaron los particulares que buscaron colocar en manos de familiares –hijos, esposas, yernos, cuñados, etcétera– parte de la gran propiedad y así evitar exceder la posesión de más de doscientas hectáreas permitidas por la ley agraria.

Lo que reflejó la pulverización por la venta de predios fue que la gran propiedad privada, compuesta entre ochocientas y mil quinientas hectáreas del antiguo fraccionamiento Richardson, se transformó en medianas propiedades (de 100 a 200 hectáreas) y en pequeñas propiedades (de 20 a 50 hectáreas). Esto ayudó de alguna manera a la formación del distrito de riego número 41 del río Yaqui y a la operatividad de sistemas de riego, aunados a un sistema de producción agrícola sistematizada y moderna.

El hecho de que llegasen al valle del Yaqui más de dos mil propietarios entre 1930 y 1970 significa una transformación importante en los modos de producción agrícola. La incipiente participación del valle en la década de 1930 y 1940 con respecto a las leguminosas y a los cereales, se debió precisamente a la escasa propiedad privada. En la medida en que se incrementó la privatización del valle, también creció la frontera agrícola y, por ende, el valle se tornó más importante y con mayor representación en volumen y calidad de producción a escala nacional. Por un lado, el arribo de N. Borlaug en 1944 y, por otro, la creación del Centro de Investigaciones Agrícolas del Noroeste (CIANO) coadyuvaron en los logros de la modernización agrícola. También ayudaron las organizaciones empresariales manifestadas en un sinnúmero de empresas agroindustriales, agrocomerciales y de agroservicios.

Tal como se observa en la tabla 3.4, el parteaguas de la comercialización de predios se gestó en 1933 cuando la Compañía Richardson en Liquidación vendió más de once mil hectáreas a 135 propietarios. El aumento súbito se debió al arribo de inmigrantes nacionales y extranjeros al Yaqui con el fin de obtener algunas hectáreas. El promedio de la compra era de 100 hectáreas por persona, que para estas fechas era el límite estipulado por el artículo 27 constitucional.<sup>42</sup> Aunque la siguiente tabla (3.4.) no refleja el total de las hectáreas comercializadas, es un ejemplo a seguir para destacar que las tierras del Yaqui han estado en constante demanda por el sector privado.<sup>43</sup>

---

<sup>42</sup> Para mayor información sobre el artículo 27 constitucional, véase el capítulo IV.

<sup>43</sup> Para el presente análisis no se toman en cuenta las hectáreas convertidas en ejidos. El objetivo de este trabajo lo compone únicamente la propiedad privada.

Tabla 3.4 Compraventa de predios en el valle del Yaqui, 1930-1971

Año	Número de propietarios	Hectáreas privatizadas	Año	Número de propietarios	Hectáreas privatizadas
1930	6	570	1951	77	3 422
1931	5	815	1952	67	2 983
1932	11	1 450	1953	39	1 687
1933	135	11 205	1954	54	2 325
1934	63	10 279	1955	69	2 962
1935	53	4 630	1956	61	3 115
1936	11	2 648	1957	50	2 747
1937	11	781	1958	51	2 273
1938	21	1 131	1959	18	780
1939	50	2 823	1960	32	2 546
1940	11	709	1961	37	11 051
1941	11	608	1962	32	1 649
1942	16	1 195	1963	47	4 938
1943	52	8 028	1964	14	726
1944	181	11 143	1965	26	1 775
1945	58	3 471	1966	49	2 566
1946	74	5 769	1967	25	1 014
1947	102	5 276	1968	33	1 263
1948	115	9 170	1969	14	714
1949	122	8 160	1970	27	942
1950	114	8 817	1971	19	780

Fuente: AGES y ADGNES, 1930-1980.

Es el resultado de una revisión de los predios vendidos en el valle del Yaqui registrados ante notario público: Francisco de Paula Álvarez, 1930-1980; Alejandro Tasabia, 1932-1934; Arsenio Pesqueira, 1930 e Ignacio Muñoz, 1930. AGES, Fondo Notarías; ADGNES, 1933-1980.

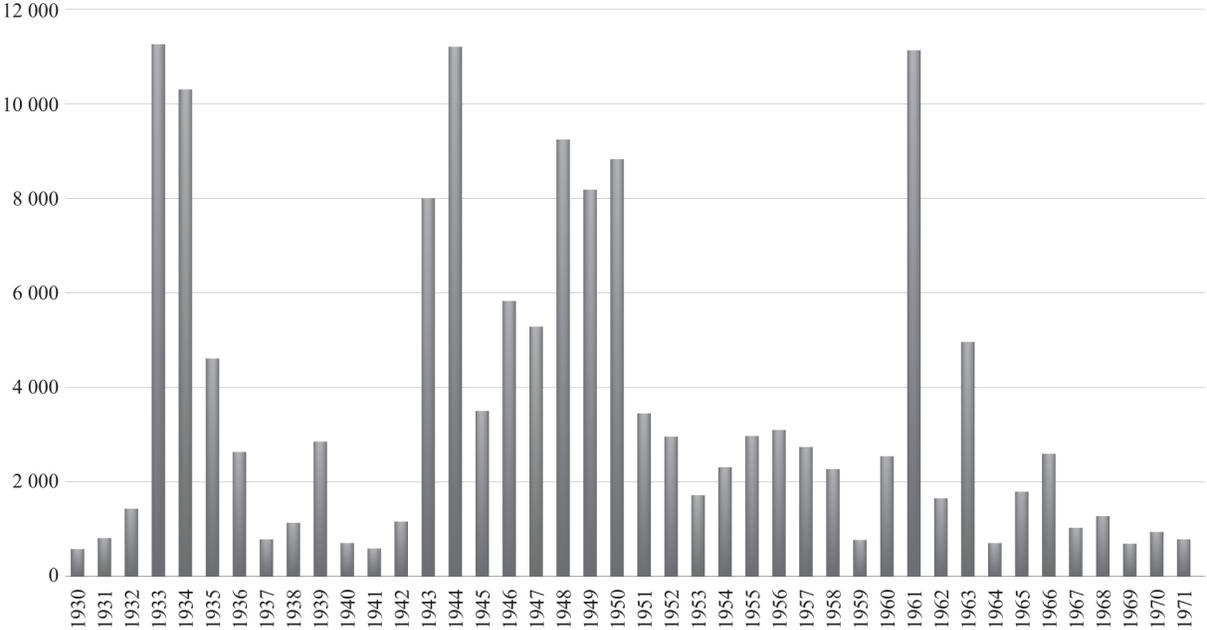
La demanda también obedeció a ciertos momentos de crisis y situaciones políticas internas del país y a un cambio administrativo de la empresa –Richardson en Liquidación o Irrigadora del Yaqui–. Durante la década de 1940 el contexto internacional no tuvo suficiente injerencia en la baja demanda de la comercialización de predios, pues el flujo de europeos a la región prácticamente había declinado. Es notorio que cuando la Richardson en Liquidación ofertó los lotes de las manzanas del fraccionamiento, el volumen de comercialización de hectáreas

incrementó a más de once mil. Lo mismo sucedió cuando la empresa cambió de denominación a Irrigadora del Yaqui y, aunado a las facilidades de obtener un predio de entre diez y veinte hectáreas con financiamiento, el volumen de las ventas incrementó drásticamente hasta disminuir en 1953 cuando la Irrigadora entró en el proceso liquidador. Pero, por otra parte, la venta entre particulares se agilizó.

Hechos específicos se presentaron entre 1961 y 1963 con la venta de miles de hectáreas por parte de particulares destacados de Ciudad Obregón, como Carmen Laborín de Parada, Gilberto Esquer Esquer, María Tapia viuda de Obregón y Antonio Esquer Félix. Posteriormente a esos años, el ejercicio de enajenación entre particulares disminuyó. Esto pudo deberse a varios factores. Por un lado, se estabilizó el desarrollo agrícola, aunque esto no significase que los agricultores contaran con todos los apoyos necesarios para la producción y, por otro, la demanda por la posesión ejidal no concluía para esa fecha. Por eso la pertinencia de fraccionar la gran propiedad en varios miembros de una familia.

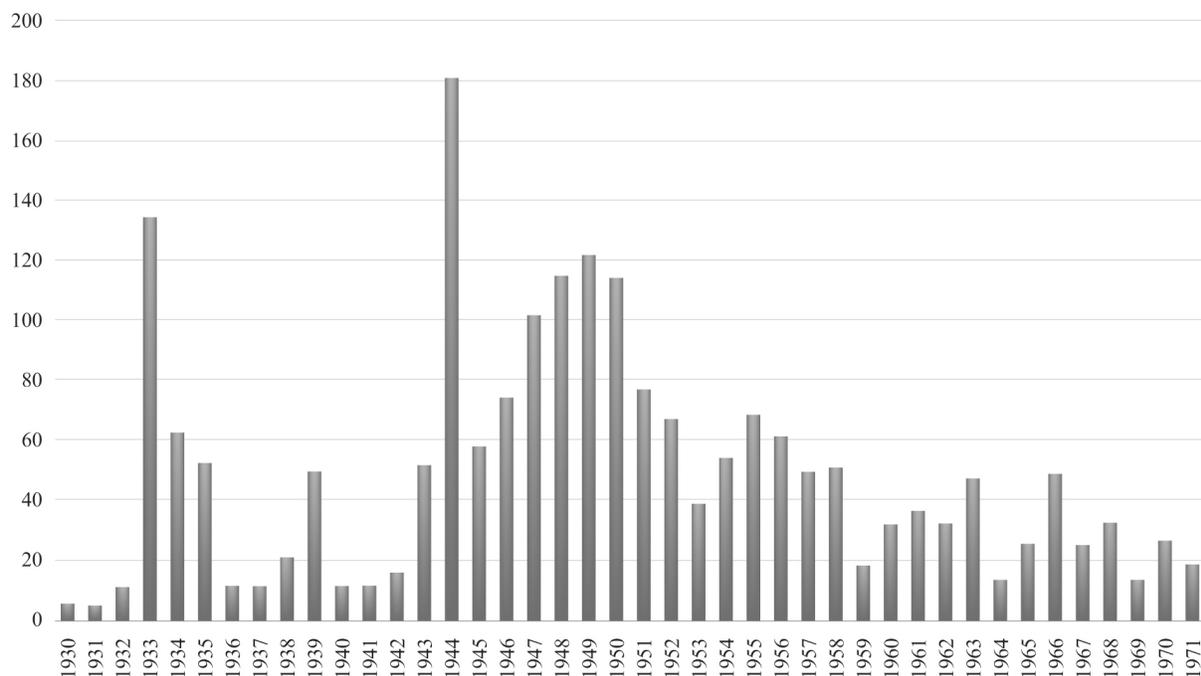
El ejercicio de compraventa registró más de dos mil transacciones. Varias pertenecen a una misma familia. La repetición de apellidos denota no sólo la capacidad adquisitiva de una a varias manzanas del valle del río Yaqui, sino también la capacidad productiva. Sin embargo, lo que atañe a este ejercicio es observar la forma en que creció y se estabilizó el valle como la mejor región agrícola. Tal como se muestra en el capítulo uno, el Yaqui destaca sobre las demás regiones del estado. Las apuestas hechas por los gobiernos se encaminaron a fortalecer la economía de esta región en todos los sentidos. La siguiente figura muestra los propietarios que adquirirían predios agrícolas cada año.

Figura 3.6 Hectáreas comercializadas en el valle del Yaqui, 1930-1971



Fuente: elaboración propia con base en AGES y ADGNES, 1930-1980. Es el resultado de una revisión de los predios vendidos en el valle del Yaqui registrados ante notario público: Francisco de Paula Álvarez, 1930-1980; Alejandro Tasabia, 1932-1934; Arsenio Pesqueira, 1930 e Ignacio Muñoz, 1930. AGES, Fondo Notarías; ADGNES, 1933-1980.

Figura 3.7 Propietarios privados en el valle del Yaqui, 1930-1971



Fuente: elaboración propia con base en AGES y ADGNES, 1930-1980.

Es el resultado es una revisión de los predios vendidos en el valle del Yaqui registrados ante notario público: Francisco de Paula Álvarez, 1930-1980; Alejandro Tasabia, 1932-1934; Arsenio Pesqueira, 1930 e Ignacio Muñoz, 1930. AGES, Fondo Notarías; ADGNES, 1933-1980.

Se observa la oportunidad que representó la Compañía Constructora Richardson en Liquidación y la Irrigadora del Yaqui para el inicio de una nueva etapa. Casi doscientos propietarios nuevos ingresan al valle en 1944, en medio de la segunda guerra mundial. Entre 1944 y 1958 se presentaron más de mil actos de compraventa. La presencia de estos nuevos propietarios representó un crecimiento intenso para el valle.

Nuevamente se nota en la figura anterior que el mayor número de compraventas se registró en 1933 cuando la Richardson en Liquidación reabrió sus operaciones y en 1944 con el cambio de dominio a Irrigadora del Yaqui. Es pertinente recordar que la Irrigadora modificó un tanto el valor de la propiedad en el valle, haciéndola más onerosa. Es decir, a pesar de que con la Richardson en Liquidación el precio de la hectárea era de 100 a 200 pesos, dependiendo de la ubicación del predio, la Irrigadora del Yaqui lo aumentó a 300 y 500 pesos. A pesar de ser más caro el precio de los lotes, aumentó el número de compradores con menor extensión de terreno debido a las facilidades de crédito.

En resumen, la transformación del valle del Yaqui en una región agrícola con sistemas de riego de canales y pozos profundos se concretó finalmente a mediados del siglo XX debido a una postura centrada y dirigida desde el gobierno federal a lo largo del siglo XIX. Una serie de normativas y políticas ayudaron, por un lado, a reducir la presencia territorial de yaquis en pueblos y obligarlos a vivir en sociedad y, por otra, a concluir con el objetivo de entregar las tierras a los blancos con proyectos de colonización.

El gobierno federal se empeñó en integrar a los grupos indígenas en nuevos sistemas productivos y en despojarlos de sus tierras. En este nuevo escenario la autonomía de sus pueblos se vio vulnerada y su superficie de cultivo –que por derecho consuetudinario les correspondía– se redujo a 20 000 hectáreas en 1937 cuando la Secretaría de Recursos Hidráulicos formó el distrito de riego número 18. En ese sentido, el valle del Yaqui fue foco de atención para ocupar el espacio de los pueblos originarios.

Una primera etapa de asentamientos de manera sistematizada ocurrió por parte de Sonora & Sinaloa Irrigation Company, seguida por la Compañía Constructora Richardson, cuyos nuevos dueños eran extranjeros en su mayoría, inmigrantes favorecidos por la política del gobierno de Porfirio Díaz. No obstante, durante el período posrevolucionario el gobierno federal buscó dar prioridad a los mexicanos para la entrega de tierras agrícolas con garantía hipotecaria. Ello significó nuevamente el despojo de tierras indígenas. Es de notar que el gobierno federal siempre estuvo frente a este proceso. Se confirma con las compraventas que se realizaron después de 1928 a través del Banco Nacional de Crédito Agrícola para privatizar las manzanas trazadas en el mapa de la Compañía Constructora Richardson.

## 4. RICHARDSON Y SIBBET EN EL NEGOCIO DE LA COMPRAVENTA DE PREDIOS AGRÍCOLAS EN EL VALLE DEL YAQUI

El objetivo de este capítulo es analizar la pervivencia de los empresarios William E. Richardson y Herbert A. Sibbet en el negocio de comercialización de predios agrícolas en el valle del Yaqui. Después de vender la Compañía Constructora Richardson (CCR) al Banco Nacional de Crédito Agrícola en 1928, Richardson y Sibbet formaron varias empresas agrícolas para continuar con las operaciones de compraventa de pequeños lotes en el fraccionamiento que ellos habían dirigido años atrás.

La hipótesis es que los antiguos socios de la constructora tenían conocimiento previo del interés del gobierno federal en adquirir la concesión de la CCR. La interrogante principal es ¿cuál fue la normativa que permitió que los antiguos socios de la Richardson pudieran adquirir miles de hectáreas, que pertenecían a la constructora, a través de distintas compañías agrícolas, tanto previo a la venta como después de la venta de dicha compañía al Banco Nacional de Crédito Agrícola?

Fundaron la primera sociedad civil en 1922 bajo el nombre de Compañía Agrícola Nainari, Limitada Civil, la cual todavía hacia 1947 continuaba con la operación de venta de manzanas rústicas en las inmediaciones de lo que hoy es Ciudad Obregón. Luego fundaron otras, como la Compañía Agrícola Zaperoa, Las Huertas, Sierra Vista y Cajemito (todas sociedades civiles), también relacionadas con el campo y, por lo tanto, con actividades agrícolas, ganaderas y derechos de aguas.

### **4.1 Richardson y Sibbet: la creación de las primeras empresas**

La creación de compañías agrícolas por Richardson y Sibbet fue parte de la ampliación de la rama de los negocios de comercialización de predios agrícolas. Las grandes extensiones de tierra que Richardson y Sibbet incorporaron a la sociedad como capital social fueron obtenidas como pago del gobierno federal por el deslinde del fraccionamiento Richardson. Según Morett, les correspondía la tercera parte de la superficie demarcada en el valle del Yaqui por el convenio de concesión (2003 p. 45). La extensión de más de siete mil hectáreas facilitó a los socios la constitución de compañías agrícolas civiles limitadas en varios momentos y con distintos socios.

El gran propietario de origen extranjero estaba respaldado por la normativa del artículo 27 constitucional, que señalaba que los extranjeros naturalizados por la Secretaría de Relaciones Exteriores podían adquirir el dominio de tierras y agua, así como organizar una sociedad civil con base en el *Código Civil del Estado de Sonora*. En

suma, la creación de compañías fue para Richardson y Sibbet un negocio colateral a la explotación de la concesión para el deslinde del valle. Esta es la razón por la que se identificaban como mexicanos residentes de Esperanza Río Yaqui –y no como norteamericanos–, así como su permanencia en México una vez que vendieron la concesión al Banco Nacional de Crédito Agrícola.

Tabla 4.1 Sociedades civiles organizadas por Richardson y Sibbet, 1922-1935

Año de constitución	Nombre de la compañía agrícola civil limitada	Socios	Ramo	Capital Social (pesos corrientes)
1922	Nainari	William E. Richardson, Herbert A. Sibbet	Agricultura	6 000
1925	Las Huertas	Herbert A. Sibbet, William E. Richardson	Agricultura	
1925	Sierra Vista	William E. Richardson, Herbert A. Sibbet, Herbert A. Sibbet, William E. Richardson, Jorge Vera Estañol, Jorge Graue	Agricultura	5 000
1928	Yaqui Fruit Company S. A.	Dudley Ellis, W. E. Richardson, H. A. Sibbet y Jorge Graue	Comercio y agricultura	50 000
1928	Azteca	William E. Richardson, Herbert A. Sibbet	Agricultura	135 000
1935	Cajemito	Herbert A. Sibbet, Jorge Graue	Agricultura	21 000
1935	El Progreso	William E. Richardson, Jorge Graue	Agricultura y ganadería	21 000
1935	El Mepabila	William E. Richardson, Ernesto Fabjani, Wernher Jalger, Jorge Graue	Agricultura	5 000
1935	Primavera	William E. Richardson, Herbert A. Sibbet		20 000 (28 000)
1935	San Pedro	Jorge Graue, Herbert A. Sibbet, Jorge Vera Estañol		20 000

Fuente: AGES, Notarías; ADGNES, 1925- 1935.

#### 4.2 Compañía Agrícola Nainari, Civil Limitada

Una de las compañías más emblemáticas en el valle fue la empresa Nainari puesto que comercializaba predios urbanizables que en el futuro próximo serían parte de Ciudad Obregón. Los socios de la empresa

–Richardson<sup>44</sup> y Sibbet– se manifestaron como agricultores de nacionalidad mexicana residentes en Esperanza, situación que complica un poco el entendimiento de por qué estos extranjeros procedieron a ampliar una la red de negocios y con ella una red empresarial. Entre ambos constituyeron la compañía Agrícola Nainari, de predios agrícolas y urbanizables. Fue constituida en la ciudad de Nogales hacia 1922, pero sus operaciones de compraventa no se hicieron manifiestas en Ciudad Obregón sino hasta 1947. La compañía sufrió una modificación en diciembre de 1929; el proyecto de reorganización se concluyó en marzo de 1929, en Ciudad Obregón Sonora.<sup>45</sup>

El objetivo clave de la sociedad no sólo era establecer sucursales en cualquier parte de la república, sino también la explotación de los terrenos adquiridos por la sociedad, ya fuese por la misma compañía o a través de arrendamiento a aparcería, la incursión en otras sociedades y la compra de otros predios inclusive. La Nainari operó como una empresa fraccionadora urbanizable en Ciudad Obregón entre 1947 y 1957 y vendía solares y lotes que conformarían la parte norte de esta ciudad.<sup>46</sup>

La compañía agrícola Nainari fue administrada por el ingeniero civil Alberto Vargas Martínez. Hidalguense, formado en la Universidad de Illinois, se incorporó a la compañía desde 1923 y a partir ese año planeó y construyó puentes, canales y dragas para la Compañía Agrícola Nainari, Limitada Civil. No obstante todas esas labores, Alberto Vargas desempeñó una labor significativa en el diseño y planificación de la superficie de 7 825 hectáreas del predio Nainari ubicado en el municipio de Ciudad Obregón.<sup>47</sup> El proyecto del fraccionamiento, lotificación y venta de los terrenos se celebró entre la compañía y el Ayuntamiento para trazar los urbanizables del uno al siete, así como de la superficie denominada fundo legal. El contrato fue aprobado por el Honorable Congreso del Estado de Sonora, mediante la ley número 56, y publicado en el *Boletín Oficial del Estado*, correspondiente al 20 de mayo de 1942.<sup>48</sup>

Dado que no se tiene un estimado de lotes o solares para la edificación de fincas urbanas en las zonas urbanizables uno al siete de Ciudad Obregón, en adelante se ofrece una muestra de los actos de compraventa de la Nainari. Además, vendió algunos predios de terrenos de siembra cercanos a Ciudad Obregón, ubicados hacia el norte del fraccionamiento Richardson. La Nainari entró en proceso de liquidación en 1952.

---

<sup>44</sup> Richardson era habilitador de arroz. La diligencia precautoria de embargo en contra de Juan Adolfo Schraidt, mil quinientas toneladas de arroz bajo la orden de W. E. Richardson por su apoderado Victoriano Díaz. AGES; FN (t. 1, esc. 51, fs. 230-232, NP Ignacio Muñoz).

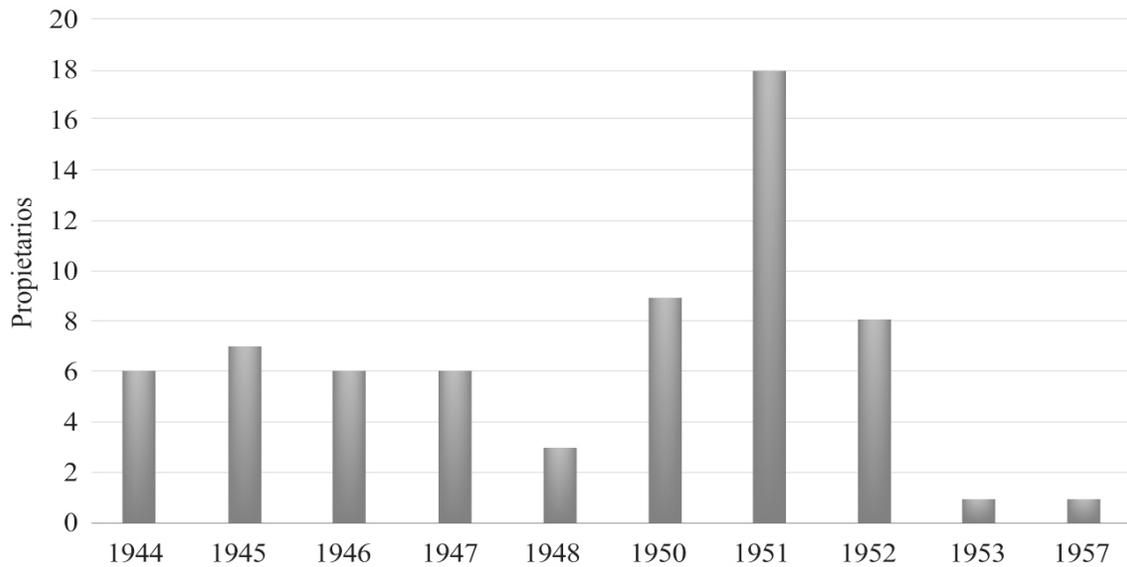
<sup>45</sup> La compañía Agrícola Nainari fue constituida en 1922 pero ampliada en escritura de reforma en 1929. Los socios fundadores fueron William Richardson y Herbert A. Sibbet. AGES, FN (t. 11, esc. 366, fs. 81-87, NP Arsenio Pesqueira, 7 de marzo de 1929), con 7 000 hectáreas; AGES, FN (t. 104, esc. 4348, fs. 289-294, NP Francisco de P. Álvarez, 27 de marzo de 1950).

<sup>46</sup> La superficie de la propiedad denominada Nainari es de 7 825 hectáreas. Los límites son: “Partiendo del ángulo sureste del lote número dos del Fraccionamiento de la Compañía Richardson, con rumbo al este astronómico se miden 12 278 metros y treinta y cinco centímetros, hasta llegar a los linderos del terreno de Juan Álvarez, de allí, siguiendo este lindero rumbo al norte, se miden 12 209 metros, hasta llegar al ángulo noroeste de dicho terreno; de allí rumbo al este 4 675 metros, hasta llegar a Tejapobampo; de allí rumbo al norte, treinta y tres grados 57 metros, al este 660 metros; de allí rumbo al norte, 3 830 metros; de allí rumbo al oeste, 12 788 metros hasta llegar al canal principal de la Compañía Constructora Richardson, y de allí, en toda la margen izquierda de dicho canal hacia el sur hasta el punto de partida”. AGES, FN (t. 11, esc. 472, fs. 292-298, NP Arsenio Pesqueira, 12 de febrero de 1930).

<sup>47</sup> La Nainari se constituyó en Nogales Sonora el 16 de diciembre de 1922, Juzgado de primera instancia. Los datos se encuentran registrados en Guillermo Acedo Romero, escritura pública número 255 del día 15 de junio de 1942 de Ciudad Obregón.

<sup>48</sup> Escritura en la que Vicente B. Ivich, mexicano por naturalización, compra dos mil ochocientos metros en la zona del urbanizable número cuatro de Ciudad Obregón, zona donde se ubican los solares más amplios de los urbanizables comercializados por la Nainari. AGES, FN (t 104, e. 4348, fs. 283-294, NP Francisco de P. Álvarez, 27 de marzo de 1950).

Figura 4.1 Compañía Agrícola Nainari:  
venta de predios



Fuente: elaboración propia con base en varios notarios, AGES, ADGNES, 1944-1957. (Véase el anexo.)

### 4.3 Compañía Agrícola Azteca, Civil Limitada

Otra de las empresas íconos del valle que contribuían al volumen de las ventas de propiedad era la Compañía Agrícola Azteca Civil Limitada, fundada el 20 de octubre de 1928, con un capital social de 135 000 pesos. Era dueña del predio Onabampo con una superficie de 7 341 (cincuenta áreas), cuya superficie colinda por todos rumbos con terrenos de la Compañía Constructora Richardson.<sup>49</sup> El objeto de la Compañía Agrícola Azteca era la enajenación de predios rústicos y de campo, así como la comercialización de la agricultura y la explotación de cualquier predio rústico, y el ingreso a otras sociedades inclusive.

En sí, la Azteca Civil Limitada logró vender más de tres mil ochocientas hectáreas del predio Onabampo entre 1934 y 1944. Es decir, en diez años colocó en cincuenta y un propietarios las tierras que hasta 1912 pertenecieron a la familia del general Lorenzo Torres.<sup>50</sup> Asimismo logró el cometido de incursionar en otras sociedades, como lo fue su incorporación a la Sonora Delta Land Company, propiedad de John Hays Hammond y M. W. Chaney, con cuya sociedad la Azteca logró incorporar otras tres mil hectáreas a la propiedad de la

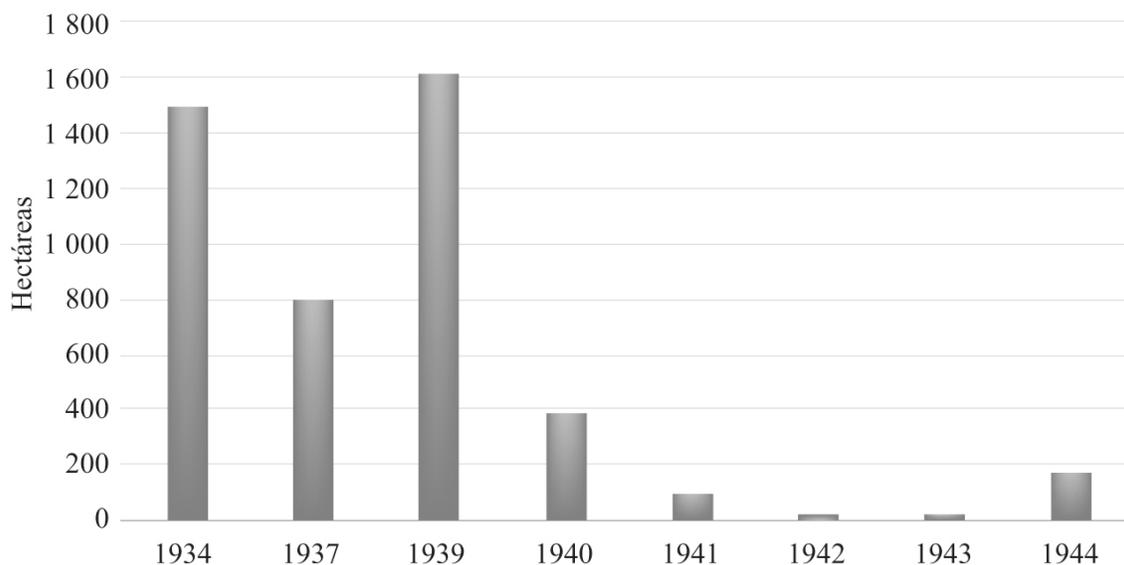
<sup>49</sup> La Compañía Constructora Richardson adquirió Onabampo del general Lorenzo Torres (y como gestor oficioso de todos sus hijos) el 27 de enero de 1912. La escritura de la venta se realizó en Los Ángeles, California. Los datos se encuentran en la escritura constitutiva de la Compañía Agrícola Azteca. AGES, FN (t. 1, esc. 34, fs. 151-167, NP Ignacio Muñoz, 20 de octubre de 1928). Nota: Lorenzo Torres se adjudicó 15 000 mil hectáreas de la ribera del río Yaquí cuando entró en campaña contra los Yaquis (McGuire, 1986, p. 32).

<sup>50</sup> Escritura constitutiva de la Cía. Agrícola Azteca. AGES, FN (t. 1, e. 34, fs. 151-167, NP. Ignacio Muñoz, 20 de octubre de 1928).

empresa agrícola.<sup>51</sup> En la reforma de la escritura constitutiva de la Azteca se planteó aumentar el capital a 221 000 pesos con la incorporación de la Sonora Delta Land.

Las relaciones entre Richardson y John Hays Hammond tienen su historia desde 1910, año en que Hammond prestó a la Compañía Constructora Richardson la suma de 210 000 mil dólares –en esos años propiedad de Richardson y Sibbet–. Posteriormente, debido a que la Constructora Richardson no reintegró oportunamente este préstamo, y en calidad de liquidación de dicho crédito, la Constructora Richardson traspasó a Hammond siete manzanas de terrenos situados en el valle del Yaqui.<sup>52</sup> En diciembre de 1928 la Constructora Richardson aún no había traspasado oficialmente las manzanas pactadas; por eso Hammond procedió a sustituir dichas manzanas por otro terreno con la misma extensión, ubicadas dentro del mismo fraccionamiento Richardson, como complemento del pago total del crédito, equivalentes a 120 000 dólares. Entonces Hays Hammond modificó su decisión y traspasó tales manzanas a la Azteca para que pudiera operar como compañía agrícola y no de manera particular.<sup>53</sup>

Figura 4.2 Compañía Agrícola Azteca:  
venta de predios



Fuente: elaboración propia con base en ADGNES, varios notarios.

<sup>51</sup> La incorporación se llevó a cabo con el predio Cibirigojori con una superficie de 1 399 hectáreas. AGES, FN (t. 7, e. 204. fs. 49-65, NP. Francisco de P. Álvarez 21 de julio de 1934). La Sonora Delta Land Company está representada por el gerente Frederick F. Barcker, estadounidense; Ignacio Terrazas Jr. representó a la Cía. Agrícola Azteca Civil Limitada.

<sup>52</sup> AGES, FN (t. 1, e. 46. fs. 200-212, NP. Ignacio Muñoz, 14 de diciembre de 1928).

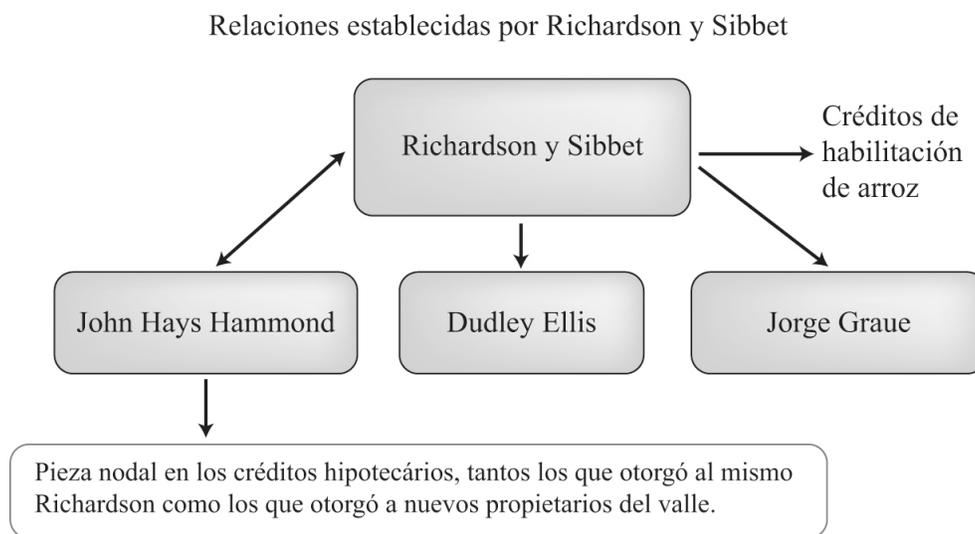
<sup>53</sup> La reforma agraria cardenista estableció que la nueva estructura de la tenencia de la tierra se limitaba a cien hectáreas bajo riego. Es decir, a Hays Hammond, dueño de 2 800 hectáreas, sólo le quedaba organizar una sociedad civil limitada para operar las hectáreas que le pertenecían como pago de la deuda.

Antes del proceso de venta de la Compañía Constructora Richardson en 1928 al Banco Nacional de Crédito Agrícola y antes del proceso de incautación que realizó el gobierno en 1929 de todos los bienes de la Constructora,<sup>54</sup> podría pensarse que Richardson y Sibbet habían retornado a Estados Unidos al haber concluido los negocios vinculados al valle del Yaqui. Sin embargo, el día 16 de julio de 1928 Dudley Ellis, W. E. Richardson, H. A. Sibbet y Jorge Graue constituyeron una sociedad anónima denominada Yaqui Fruit Company, Sociedad Anónima. Todos, excepto el último, radicados en Esperanza, municipio de Cajeme.

La empresa tenía por objeto establecer toda clase de empresas comerciales y de pignoración. El principal accionista de la compañía era Dudley Ellis con 45 000 pesos de los 50 000 que la componían, 2 000, Sibbet, 2 000 Richardson y 1 000 Jorge Graue. Las acciones de Ellis están dispuestas entre las empacadoras de Cajeme, Etchojoa y Huatabampo, así como muebles de oficina.<sup>55</sup>

John Hays Hammond otorgó préstamo hipotecario a Waldo Sheldon, Sociedad en Comandita, por 800 hectáreas de terreno, comprendidas en las manzanas 90 y 91 del plano oficial de la Sonora and Sinaloa Irrigation Company y reconocidas en el plano de la Compañía Constructora Richardson hacia 1910. El valor del predio era de 60 000 dólares, pero la hipoteca de Hammond era por la suma de 80 000 dólares.<sup>56</sup> El trato de la compra con hipoteca se realizó entre la Compañía Constructora Richardson y Waldo Sheldon. Sin embargo, el pago del predio lo realizó John Hays Hammond a la Constructora, y quedó así hipotecada la propiedad a favor de Hammond.

Figura 4.3 Richardson y Sibbet:  
vínculos empresariales, 1910-1950



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del ADGNES, 1933-1944.

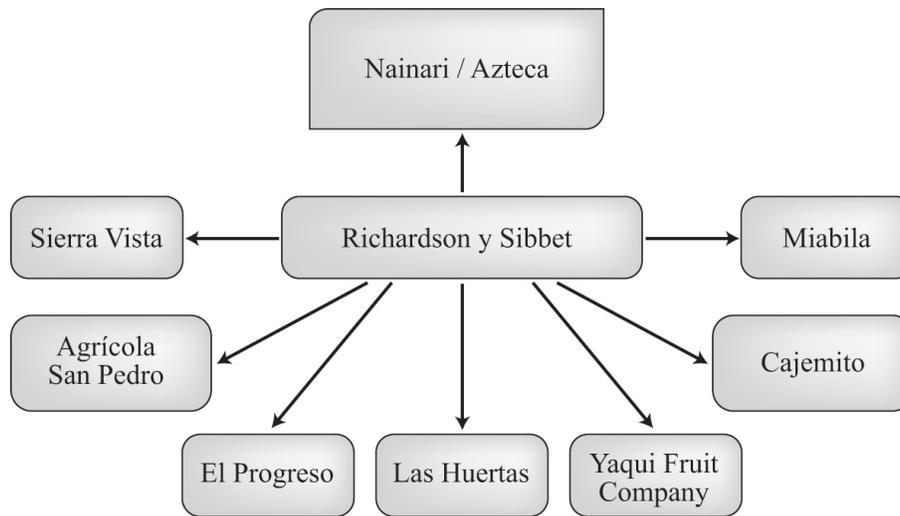
<sup>54</sup> La incautación de la Richardson realizada en Esperanza, Río Yaqui, Sonora, en 1929 fue por órdenes del presidente de la república al gobernador del estado. En ello incluía el efectivo en caja y los depósitos en el Banco de Sonora. AGES, FN Arsenio Pesqueira (t. 11, e. 372, fs. 93-99, 21 de marzo de 1929).

<sup>55</sup> La Fruit Company fue constituida el 16 de julio de 1928. AGES, FN (t. 1, esc. 9, fs. 52- 60. NP. Ignacio Muñoz).

<sup>56</sup> AGES, FN (t 1, esc. 1, fs. 1-10, NP Arsenio Pesqueira, 3 de enero de 1926).

Las circunstancias económicas de la Compañía Constructora Richardson la obligaron a realizar acuerdos con John Hays Hammond y Henry Payne Whitney y, conforme a las leyes mexicanas, a crear las sociedades civiles Agrícola Azteca, Agrícola Nainari y Agrícola Occidental, además de organizar otras más con socios de distintas nacionalidades.

Figura 4.4 Empresas creadas por Richardson y Sibbet



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del AGES, 1933-1944.

Los negocios de compraventa de predios agrícolas por parte de Richardson y Sibbet iniciaron con la organización de la Compañía Constructora Richardson. Mediante ella establecieron acuerdos con otros empresarios de origen estadounidense para organizar otras compañías agrícolas, cuyos predios eran parte del fraccionamiento Richardson. Los vínculos establecidos a partir de la compraventa de varios lotes de las manzanas, e incluso manzanas completas de dichos fraccionamientos, facilitó la organización y la vinculación empresarial. La propiedad de grandes extensiones de tierra coadyuvó a los negocios agro-comerciales. En su mayoría tenía que ver, en primer término, con los créditos de habilitación y avío de dichos predios, ya fuesen para el cultivo de arroz o para el cultivo de trigo y en segundo término con la comercialización del producto. Incluso buscaban mecanismos para la exportación.

En suma, los negocios de Richardson y Sibbet fueron más allá de las acciones realizadas con la Compañía Constructora Richardson. Por lo menos permanecieron en Ciudad Obregón hasta la década de 1950, hasta liquidar la compañía Nainari en 1957.

## 5. SOCIEDADES AGRÍCOLAS EN EL VALLE DEL YAQUI: UNA FORMA DE ORGANIZACIÓN EMPRESARIAL PARA INCENTIVAR LA PRODUCTIVIDAD EN EL SUR DE SONORA

El objetivo de este capítulo es exponer y analizar la formación de compañías agrícolas civiles limitadas como una estrategia empresarial para explotar grandes extensiones de tierra. Los agricultores privados del valle del Yaqui al momento de constituir una compañía agrícola incorporaron las superficies de terreno (manzanas y lotes ubicados en el valle del Yaqui) al capital social de la empresa para hacer más rentable la explotación agrícola. Respaldados por el *Código Civil del Estado de Sonora*, los pequeños y medianos propietarios constituyeron compañías agrícolas bajo la denominación de “sociedad civil” para obtener una mayor facilidad de cultivar la tierra en superficies de hasta 400 hectáreas y disponer de créditos de habilitación o avío. Romero (2004) señaló que para el caso del valle de Culiacán en Sinaloa, los extranjeros, principalmente estadounidenses, formaron empresas (sociedades civiles) con mexicanos para aprovechar las tierras que se ofertaban en la década de 1930. La constante de estas sociedades civiles dedicadas a la agricultura era la posesión de importantes superficies de terrenos que superaban las mil hectáreas.

Inversionistas de origen estadounidense constituyeron las primeras sociedades agrícolas en 1922, e incorporaban a la compañía agrícola civil limitada los predios de grandes extensiones adquiridos en el valle del Yaqui. Gracias a una política de colonización, a través de la pequeña y mediana propiedad privada relacionada con la reforma agraria cardenista, proliferó la constitución de compañías agrícolas por parte de mexicanos radicados en el valle del Yaqui, con las que incentivaron la agricultura. Se observa un invariable comportamiento entre los inversionistas estadounidenses que operaban en el valle del Yaqui y los que operaban en el valle de Culiacán, lo cual los vincula con la obtención de grandes extensiones de tierra y con la obtención de concesiones para el aprovechamiento de aguas del río Culiacán, en el caso de Sinaloa, y del Yaqui, en el caso de Sonora. Romero (2004) y Chávez (2008) identifican estas compañías como empresas formadas entre mexicanos y extranjeros que introducían las propiedades de tierra a la compañía para usufructo de la misma empresa, incluso para otorgarlas en arrendamiento parcial o venta de lotes.

Las costas del norte del pacífico mexicano, abiertas a la agricultura a principios del siglo XX, registraron la creación de este tipo de sociedades relacionadas con negocios agrícolas, considerados no lucrativos. Tanto en Sinaloa como en Sonora se constituyeron las primeras en 1925, con empresarios extranjeros. El empresario Johnston tuvo una importante participación en Sinaloa, como Richardson y Sibbet en Sonora, en las sociedades civiles durante esos años.

En la década de 1930 se registra un *boom* en la creación de sociedades. El *Código Civil de Sonora* de 1934 contempla la constitución de este tipo de organización en sus artículos del 2974 al 2988, que a su vez se compaginan con el *Código Agrario de los Estados Unidos Mexicanos* de 1934 para la operatividad y, en ciertos

casos, con el Reglamento de la Ley de Asociaciones Agrícolas. No obstante, lo más relevante en cuanto a la posesión de bienes raíces para que la sociedad tenga capacidad operativa, se vincula con el artículo 27 de la Constitución Federal y su ley reglamentaria implícita en el artículo 2987: “La capacidad para que las sociedades adquieran bienes raíces se registrará por lo dispuesto en el artículo 27 de la Constitución Federal y en sus leyes reglamentarias”.

Morett señala también que la formación de sociedades agrícolas civiles limitadas se pone de manifiesto en el artículo 125 de la ley agraria, mediante el cual los propietarios de tierras agrícolas, ganaderas o forestales tenían derecho a constituirse en sociedades para explotar dichos predios de manera limitada (Moret, 2003). En el caso del sur de Sonora, se presentan hechos particulares en los que se identifican dos tipos de sociedades: las que se constituyeron antes de la reforma agraria cardenista, cuyo activo lo constituían grandes extensiones de tierra que superaban las tres mil hectáreas, y las que se constituyeron a partir de 1933 con el impulso del gobierno estatal que limitaba la propiedad privada a 150 hectáreas en terrenos de riego (Departamento Agrario, 1943, p. 40).

### **5.1 Compañías agrícolas civiles limitadas organizadas por extranjeros**

Este apartado se centra en las compañías agrícolas civiles limitadas constituidas por extranjeros entre 1922 y 1932 –antes de la reforma agraria–, dada la particularidad que presentaron los socios de ser propietarios de grandes extensiones de tierra. Esta característica se relaciona con la llegada al valle del Yaqui de un número significativos de inmigrantes en la década de 1900, invitados por William Richardson, accionista principal de la Constructora Richardson; los hizo sus clientes directos en la compraventa de manzanas del fraccionamiento (Padilla, 2014).

El objetivo era expandir la frontera agrícola a un ritmo constante. Richardson pretendía asegurar el arribo de inmigrantes al valle a través de la publicidad en los periódicos que decían: “¡Todos a embarcarse para México! El valle del Yaqui tiene el suelo más rico y profundo del mundo. ¡Un clima magnífico! Todos los productos maduran temprano y alcanzan altos precios. Veinticinco dólares el acre, un quinto de enganche y el resto en cuatro pagos iguales, 6% de intereses, en terrenos de 25 a 1000 acres” (Dabdoub en Hewitt, 1985, 121).

William Richardson tenía pleno conocimiento sobre la normativa mexicana que le permitía poseer grandes extensiones de tierra integradas en una compañía agrícola. En ese sentido, constituyó la primera compañía agrícola en 1922 con socios estadounidenses y mexicanos que poseían más de siete mil hectáreas de terrenos de agricultura ubicados en el valle del Yaqui.<sup>57</sup> Los fines comunes eran *a)* la explotación de la agricultura; *b)* la compraventa de terrenos y fincas rústicas (terrenos agrícolas); *c)* la compraventa de semillas (producto de sus cosechas); *d)* la construcción de obras de irrigación; *e)* la compraventa de maquinaria y equipos, implementos agrícolas y herramientas de labrantío; *f)* incluso el ingreso a otras sociedades agrícolas.

En el momento de constituir la Compañía Agrícola Nainari, Limitada Civil en 1922, Richardson y Sibbet se identificaron como casados, estadounidenses y residentes de Los Ángeles, California. Sin embargo, en 1929 su estatus cambió a mexicanos residentes en Estación Esperanza, Sonora, para ejercer con plena libertad los derechos que otorgaba el Código Civil para Sonora.<sup>58</sup> Ambos socios, dueños de la Constructora Richardson,

---

<sup>57</sup> Alberto E. Donadieu tenía poder general amplísimo en la Compañía Agrícola Nainari durante 1922 en la ciudad de Nogales, Sonora.

<sup>58</sup> La Compañía Nainari se constituyó el 16 de diciembre de 1922, ante el notario Margarito C. Ríos, Juez de Primera Instancia de Nogales Sonora. AGES, FN (tomo 5, escritura 366, fs. 81-87, NP Arsenio Pesqueira, 7 de marzo de 1929).

fueron los primeros en aprovechar los beneficios de dicha normativa para constituir varias empresas de este tipo y ensanchar los negocios en el valle del Yaqui. En el caso de la Compañía Nainari, también ingresó a la sociedad José María Parada con su esposa Guadalupe G. de Parada y su hijo Gerardo Parada, quienes se identificaron como agricultores de Cócorit, Río Yaqui, y colaborarían con John G. George, gerente de la empresa en futuros proyectos de agricultura.<sup>59</sup>

Sin embargo, la Nainari no entró en operaciones de siembra, compraventa de predios ni explotación de bienes sino hasta 1942, bajo un contexto completamente distinto al período en que se constituyó en 1922. Las operaciones iniciaron bajo el contexto internacional de la segunda guerra mundial cuando el valle del Yaqui estaba en una etapa de expansión agrícola, y justo cuando la región había sorteado el período crítico de la reforma agraria. Finalmente había concluido el proceso liquidador de la Compañía Constructora Richardson. La Richardson cambió al nombre de Irrigadora del Yaqui con la cual la Nainari llegaría a algunos acuerdos para desarrollar proyectos de construcción de canales y realizar trabajos de siembra e irrigación con una inversión de 20 000 pesos en la construcción de las obras. En la junta celebrada el 7 de marzo de 1945 en las oficinas de la Nainari se mostró —a través del ingeniero Alberto Vargas— un proyecto de irrigación para regar hasta quinientas hectáreas a través de la construcción de una infraestructura de canales de distribución, puentes, levantadores y tomas de agua para las 200 hectáreas que comprendían los lotes vendidos por la Nainari:

por cooperación entre todos los propietarios de granjas del fraccionamiento llevado a cabo por la Compañía Agrícola Nainari Limitada Civil se están construyendo obras de irrigación para proveer de agua a estas granjas, líquido que se tomará del canal principal en las condiciones pactadas entre la Irrigadora del Yaqui Sociedad Anónima y la Compañía Agrícola Nainari Limitada Civil, siendo el costo de estas obras cubierto a prorrata entre todos los propietarios de las Granjas y cuyas obras se están llevando a cabo de conformidad con las resoluciones aprobadas en la junta de propietarios de granjas, celebrada en este lugar el día 7 de marzo de 1945.<sup>60</sup>

Los acuerdos que la Nainari tenía concertados con la Irrigadora del Yaqui era que, mientras ésta vendiera lotes, los dueños pagarían la suma de 75 pesos moneda nacional por hectárea como derecho de agua del canal principal de la Irrigadora del Yaqui. Mientras tanto se construiría un canal de bombeo de 540 metros lineales de extensión con 11 030 metros cúbicos de excavación; se construirían 3 000 metros cúbicos de canales de distribución, 13 puentes, 28 levantadores y 34 tomas. Los gastos por hectáreas serían de 100 pesos, y por pago de derechos de agua a la Irrigadora, 75 pesos por hectárea. El resultado del costo diario de agua sería de 50 pesos, que se pagarían entre todos los usuarios que habían comprado lotes a la Nainari.<sup>61</sup>

---

<sup>59</sup> Primer testimonio de la escritura efectuado en Ciudad Obregón. La escritura notarial identifica a William E. Richardson y A Herbert A. Sibbet, casados y norteamericanos de Los Ángeles, California. La duración de la sociedad sería de cincuenta años. Inicia el 31 de diciembre de 1923 y finalizaría el 31 de diciembre de 1972. ADGNES (t. 81, esc. 3344, fs. 6-14, NP Francisco de P. Álvarez, 12 de agosto de 1947).

<sup>60</sup> El acta fue protocolizada mediante escritura pública. ADGNES (tomo, 58, esc. 2560, NP Francisco de P. Álvarez, 11 de abril de 1945); ADGNES (t. 81, esc. 3344, fs. 6-14, NP Francisco de P. Álvarez).

<sup>61</sup> ADGNES (t. 58, esc. 2560, NP Francisco de P. Álvarez, 11 de abril de 1945); ADGNES (t. 81, esc. 3344, fs. 6-14, NP Francisco de P. Álvarez, 12 de agosto de 1947). Los propietarios que compraron la Nainari son: Edmundo Fuentes, Jack Kordich, Eugenio de la Puente, Andrés Amaya, Enrique Luders, Porfirio Salomón, José Bojórquez, Jesús F. Ruiz, Manuel Miranda, Max Sánchez y Lamberto R. Díaz. Datos que se encuentran en el apéndice del tomo 58 citado.

Por otra parte, los socios Richardson y Sibbet constituyeron la Compañía Agrícola Sierra Vista Civil Limitada en 1925, con un capital de 5 000 pesos y varios lotes de la manzana 89. Hacia 1934 ingresaron dos nuevos socios, Jorge Graue y Jorge Vera Estañol, que introdujeron 200 hectáreas de la manzana 61, de las cuales se dedicarían exclusivamente 100 hectáreas a la siembra de arroz con un crédito de habilitación o avío de 7 000 pesos por parte del Banco Nacional de México.<sup>62</sup> No obstante, entre 1934 y 1936 procedieron a vender algunos lotes de las manzanas 61 y 89 que pertenecían al capital social de la compañía. Un miembro de la familia Ivich compró 100 hectáreas; Antonio Esquer y sus hijos Juan María y Sergio compraron 240 hectáreas, Mariana Bracich, otras 100 hectáreas de la manzana 61. Es de notarse las operaciones de ventas de los predios en medio de la campaña del reparto agrario cardenista, pues en esos mismos años tanto Sibbet como Richardson se identificaron como naturalizados mexicanos, situación que les impedía contar con grandes extensiones de tierra que superaran las mil hectáreas de tierra de cultivo.

Otra muestra fehaciente de la permanencia y participación de Richardson y Sibbet en el valle del Yaqui fue la Compañía Agrícola Azteca Civil Limitada. La Agrícola Azteca se constituyó en octubre de 1928 con un capital social de 135 000 pesos, valor del predio Onabampo, propiedad de William Richardson, con una superficie de 5 341 hectáreas. Herbert A. Sibbet, por su parte, aportó 4 000 pesos en oro nacional en efectivo.<sup>63</sup> En 1934 se amplió el capital social con la incursión de la Sonora Delta Land Company, S. A. (organizada por Hays Hammond en 1915) con el predio denominado “Parada”, antiguamente conocido como Cibirigojori, ubicado en el valle del río Yaquí.

Dichos socios de la Azteca tenían importantes intereses económicos en el Yaqui e hicieron un sinfín de negocios de compraventa y acuerdos de siembras.<sup>64</sup> A través de la Azteca se coordinó con la Compañía Agrícola de Legumbres dar apertura y continuidad a 108 hectáreas que poseían un pozo y una bomba, y la Compañía Agrícola de Legumbres, Sociedad Civil, proporcionaría la maquinaria e implementos agrícolas para la siembra. El agua sería proporcionada por la agrícola Azteca.

Debido a las grandes extensiones de tierra, la Agrícola Azteca se vio obligada a comercializar sus predios a otras compañías agrícolas a partir de 1934, predios que comprendían entre 50 y 200 hectáreas.<sup>65</sup> Entre 1934 y 1944 vendió más de cuatro mil hectáreas a distintos particulares de nacionalidad mexicana y a algunas compañías agrícolas que se constituyeron para explotar las manzanas adquiridas. Pero también vendió lotes de diez hectáreas, que si bien se aprecian como adquisiciones familiares, no era ese el propósito de operaciones de la Azteca. La venta de lotes correspondientes a Hays Hammond, dueño de 2 000 hectáreas aportadas a la compañía,

---

<sup>62</sup> Los datos de la escritura de cancelación de préstamos de 7 000 pesos otorgados por el Banco Nacional de México para la siembra de arroz, 1934. ADGNES (tomo 7, escritura 288, fs. 264-268, NP Francisco de P. Álvarez, 11 de diciembre de 1934).

<sup>63</sup> Acta constitutiva de la Azteca Civil Limitada. En el acto de compraventa del predio Onabampo, realizado por Lorenzo Torres en 1912, se acordó que dejaría fuera de la venta los lotes 325, 326, 327, 328 y 329, para los hijos y la esposa de Lorenzo Torres (400 hectáreas cada uno) del fraccionamiento Richardson. La venta se realizó ante notarios de Arizona. AGES, FN (tomo 1, escritura 34, fs. 151-167, 20 de octubre de 1928).

<sup>64</sup> La Compañía Azteca Civil Limitada compró a John Hays Hammond (norteamericano) 2 000 hectáreas del fraccionamiento Richardson, que éste, a su vez, había adquirido del Banco Nacional de México en 1912 en conjunto con William E. Richardson y Herber A. Sibbet, quienes renunciaron a 50% del predio Tobarito cuando lo compró la Agrícola Azteca. ADGNES (t. 7. Esc. 204 y 210, fs. 82-93, NP Francisco de P. Álvarez, 21 y 25 de julio de 1934).

<sup>65</sup> Compañía Agrícola de 90 poseía 75 hectáreas de la manzana 90 que compró a la Azteca Civil Limitada; Compañía Agrícola Yolanda compró 50 hectáreas a dicha compañía. También vendió a las familias de apellidos Oroz, Dahlquist, Amaya, Rivera Terrazas, Gaxiola, Rivera Soto, Ivich, Luders, Martínez entre otros. ADGNES (varios tomos, NP. Francisco de P. Álvarez).

fueron comercializadas a través de su representante Frederick F. Barcker, ya que Hammond residía en Los Ángeles, California. De la misma manera, Ignacio Terrazas Jr. hacía las veces de representante de William Richardson en el valle para tramitar los negocios.

Tabla 5.1 Sociedades civiles  
constituidas por extranjeros, 1922-1932

Compañías	Año	Socios	Hectáreas	Capital social
Agrícola del Nainari, C. L.	1922	William E. Richardson, Herbert A. Sibbet, Jorge María Parada, Guadalupe G. de Parada, Gerardo Parada y Joaquín J. Álvarez*	7 825	
Agrícola Primavera, C. L.	1925	W. S. Smith, M. W. Chaney, J. Q. Jenett, W. F. Araiza y W. E. Richardson	120	28 400
Agrícola Sierra Vista, C. L.	1925	Herbert A. Sibbet, W. E. Richardson, Jorge Vera Estañol y Jorge Graue	100	5 000
Hacienda Casa Blanca, S. A.	1925	William A. Ryan		
San Pedro, S. A.	1925	Herbert A. Sibbet	400	80 000
Las Huertas, S. C.	1925	Herbert A. Sibbet y W. E. Richardson	100	6 000
Agrícola Azteca, C. L.	1928	W. E. Richardson, Herbert A. Sibbet, John Hays (Hammond, Sonora Delta Land Company)	5 341	200 000
Agrícola Zaperoa	1931	William E. Richardson	500	100 000

Fuente: elaboración propia con base en varios notarios públicos. AGES, FN, 1922-1931.

C. L.= Civil limitada; S. A.=Sociedad agrícola; S. C.=Sociedad civil

\* El 7 de marzo de 1929 la Compañía Agrícola Nainari tuvo una modificación y adición a sus estatutos en las cláusulas: segunda, tercera, octava, décima y undécima de la escritura constitutiva.

Se constituyeron otras sociedades civiles por extranjeros. Una de ellas fue la Compañía Agrícola Larimore, Sociedad Civil, organizada por la empresa Desarrollo del Yaqui, Sociedad Anónima, cuyas acciones cubrían 95%, y Jamenson Larimore tenía 5%.<sup>66</sup> Entre ambos aportaron las manzanas 3 y 35 del fraccionamiento Richardson, con una extensión de 400 hectáreas cada una. Hay que señalar que la empresa Desarrollo del Yaqui, fue constituida en Tijuana, Baja California, en 1927, por Clay Larimore, Jameson Larimore<sup>67</sup> y su esposa Sarah C.

<sup>66</sup> Los socios de la Compañía Agrícola Larimore eran Clay Larimore (presidente), Jameson Larimore y su esposa Sarah C. Larimore. La venta de los predios los realizó por 20 000 pesos a la Compañía Agrícola y por 2 000 pesos a Maclovía. ADGNES (tomo 100, esc. 4084, fs. 279-284, NP Francisco de P. Álvarez, 31 de mayo de 1949).

<sup>67</sup> Clay Larimore, representante de Desarrollo del Yaqui, otorgó poder general y judicial a Benjamín F. Brunk, vecino de Ciudad Obregón para que representara a dicha compañía. ADGNES (tomo 11, esc. 302, fs. 20-26, NP Francisco de P. Álvarez, 7-12-1934).

Larimore. La familia radicaba en Los Ángeles, California, pero tenía sus intereses en el valle del Yaqui a través de la empresa Larimore Sociedad Civil, por lo menos hasta antes de la reforma agraria. Una vez iniciado este proceso de reparto de tierras, los Larimore empezaron a vender los predios en lotes de 10 hectáreas cada uno que, a su vez, compraron otras compañías agrícolas del valle. La Compañía Agrícola de la Manzana 3 adquirió 400 hectáreas, equivalentes a 40 lotes para constituir la compañía agrícola que lleva el nombre de dicha manzana;<sup>68</sup> en breve tiempo, la Compañía Larimore vendió 180 hectáreas a la Compañía Agrícola del 35, Sociedad Civil<sup>69</sup> y 20 hectáreas a Maclovia Valenzuela Munguía. Con estas últimas doscientas hectáreas la Compañía Agrícola Larimore vendió la mitad de la manzana 35, la cual tenía acceso directo al canal principal del fraccionamiento Richardson.

## **5.2 Sociedades agrícolas organizadas por nacionales para explotar el valle del Yaqui**

En medio de la crisis mundial de los años treinta, el valle del Yaqui pasaba por una etapa de capitalización agrícola sin precedentes. La Compañía Constructora Richardson en Liquidación, administrada por el Banco Nacional de Crédito Agrícola, masificó las ventas de las manzanas del fraccionamiento en aras de intensificar la producción de la agricultura y, sobre todo, con el apoyo del marco normativo de la reforma agraria cardenista de 1935, para ensanchar la frontera agrícola.

Es decir, los años posteriores a 1933, una vez que la Compañía Constructora Richardson entró en el proceso de liquidación, se agilizaron las compraventas a propietarios individuales, a familias organizadas en sociedades civiles o sociedades civiles compuestas por los propietarios de una manzana en particular. Es de hacerse notar que antes de la reforma agraria los particulares podían adquirir hasta 2 000 hectáreas de superficie del fraccionamiento. No obstante, la normativa del Código Agrario de 1934 sólo permitía la posesión de 150 hectáreas en terrenos de riego.<sup>70</sup> El Código Agrario, basado en el artículo 27 constitucional, sección IV, señalaba que las sociedades comerciales por acciones no podían adquirir, poseer y administrar fincas rústicas. Ello responde a las condiciones que facilitaban que las compañías agrícolas poseyeran un número superior a las 150 hectáreas.

Incluso desde el período de gobierno de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles se fomentó la pequeña y mediana propiedad privada. Durante la gestión de Abelardo L. Rodríguez se dictaron medidas jurídicas tendientes a reforzar la pequeña propiedad privada y a incrementar el control sobre el ejido y las comunidades, especialmente con el Reglamento de la Ley de Asociaciones Agrícolas de 1932 con la que los agricultores, ya fuesen particulares o pertenecientes a una sociedad civil, podían formar parte de una o varias asociaciones de productores.

El valle del Yaqui fue el reflejo de la constitución numerosa de sociedades civiles. Varios factores intervinieron para que esto sucediera. Primero, la normativa antes señalada; segundo, porque entre 1933 y 1950 se privatizaron casi doscientas mil hectáreas en el valle, que si bien multiplicaron los pequeños y medianos

---

<sup>68</sup> La Compañía Agrícola de la Manzana 3 la constituyeron Rubén Arvizu y Eduardo Vargas en diciembre de 1949, en Ciudad Obregón. El precio de la venta fue de 40 000 pesos. ADGNES (tomo 10, esc. 300 fs. 2-9, NP Francisco de P. Álvarez, 19 de diciembre de 1934); ADGNES (tomo 10, esc. 303 fs. 10-19, NP Francisco de P. Álvarez, 20 de diciembre de 1934). AGES, FN (tomo 11, escritura 304. fs. 14-19, 21 de diciembre de 1934).

<sup>69</sup> La Compañía Agrícola del 35 Sociedad Civil se constituyó el 19 de diciembre de 1934 por Ignacio Terrazas. ADGNES (tomo 100, esc. 4084, fs. 279-284, NP Francisco de P. Álvarez, 31 de mayo de 1949).

<sup>70</sup> Capítulo V. De la pequeña propiedad y de las propiedades, obras y cultivos inafectables (*Código Agrario*, 1934, pp. 6 y 41).

propietarios, se requería una fuerza empresarial que incentivara las inversiones financieras para la habilitación y avío de dichos predios. La Comisión Nacional de Irrigación, por su parte, tenía una política firme de colonizar el desierto y convertirlo en distritos de riego.<sup>71</sup>

En ese sentido, las necesidades de producción agrícola coadyuvaron para que se constituyeran más de ochenta sociedades civiles en el valle entre 1933 y 1950. La gran mayoría integrada por familias mexicanas procedentes de la sierra sonorensis y del sur de México, que arribaron al valle en búsqueda de nuevas oportunidades. La compraventa de predios con garantía hipotecaria facilitó que dichos ex habitantes de la sierra se convirtieran en propietarios privados de al menos cien hectáreas de terreno de cultivo en el fraccionamiento Richardson.<sup>72</sup>

Un caso específico y muy interesante fue el de la familia Gonzáles, que poseía más de 200 hectáreas, con las que constituyeron dos compañías agrícolas: la Compañía Agrícola de la Manzana 502 con 100 hectáreas y la Compañía Agrícola de la Manzana 306, Sociedad Particular, con 100 hectáreas. La primera era propiedad de la esposa de Mario González y éste a su vez era propietario de las otras 100 hectáreas de la Compañía Agrícola 306 donde sembraban cereales.

Esto muestra que una familia podía formar varias compañías, pero también, que un agricultor particular podía formar parte de varias compañías agrícolas de manera simultánea. Jorge Parada tuvo participación en la Compañía Agrícola Nainari antes mencionada, pero también en la Compañía Agrícola Primavera, en la que participó con Sidney Smith, M. W. Chaney, J. Q. Jewett, W. F. Arenz y W. E. Richardson.<sup>73</sup> Esta sociedad se conformó con un predio de 100 hectáreas de la manzana 24 del fraccionamiento Richardson, que la misma compañía compró a la Richardson en 1925 por el precio de 25 000 pesos (225 pesos por hectárea). Entre otras sociedades civiles, Jorge Parada constituyó San José, Sociedad Civil, y quien también formó parte de la Parada Hermanos, con la que sembrarían hasta 300 hectáreas de trigo, y de la Compañía Agrícola del 106, Sociedad Civil. Era frecuente nombrar la sociedad civil con el número de la manzana que le correspondía en el mapa del fraccionamiento Richardson del valle del Yaqui, tal como se muestra en la [tabla 5.2](#).

La venta de lotes con garantía hipotecaria fue el factor que facilitó que algunas familias llegaran a poseer entre 400 y 600 hectáreas; 100 hectáreas por miembro familiar. En ese sentido, fue muy claro el incremento en la creación de compañías agrícolas entre 1934 y 1945 para evitar la incautación federal, ya que a la par de la privatización del Yaqui también se dotaba de tierra ejidales en esta zona. En cambio, el alto volumen de hectáreas operadas por una sociedad civil, facilitaba la captación de créditos de habilitación o avío y refaccionarios para producción agrícola especializada en la siembra de trigo y arroz. El interés de los productores particulares era prevenir que la reforma agraria interrumpiera la composición familiar de los predios cultivables.

La organización de sociedades creció casi al mismo ritmo que creció la frontera agrícola. Se constituyeron 26 sociedades entre 1925 y 1935, justo cuando el valle transitó de 12 000 hectáreas a 40 000 hectáreas cultivables. Sin embargo, se presenta una ausencia de constitución de empresas entre 1936 y 1937 para retomarse en 1938, 1939 y 1940. La formación de sociedades civiles con fines agrícolas concluye en 1950, situación que coincide con el fin de la comercialización de predios por parte de la Irrigadora del Yaqui y de la Nainari.

---

<sup>71</sup> Soto Mora (2003) se refiere al norte de México, pero fue evidente el impulso que se proyectó en Sonora en cuanto a las inversiones de campo para activar las desérticas tierras enmontadas en fértiles valles verdes.

<sup>72</sup> El ingeniero Arturo Romo fue nombrado representante de la Compañía Constructora Richardson por parte del Consejo Liquidador (durante los primeros años). Era el mismo ingeniero quien tenía la facultad de otorgar compraventa con garantía hipotecaria. ADGNES (tomo 7, escritura 198, NP Francisco de P. Álvarez, 10 de julio de 1934).

<sup>73</sup> La Compañía Agrícola Primavera se constituyó en Cócorit, Sonora, ante el notario público Alberto F. Moreno el día 22 de octubre de 1925. ADGNES (t. 7, esc. 207, fs. 65-80, NP Francisco de P. Álvarez, 23 de julio de 1934).

Tabla 5.2 Compañías agrícolas  
del valle del Yaquí, 1933-1950

Agrícola del 43, S. C. P.	Soc. Agrícola de la Manzana 36, S. C. P.
Agrícola del 90, S. C.	Soc. Agrícola de la Manzana 50, S. C. P.
Agrícola del 106, S. C.	Productos Tropicales, S. C. P.
Agrícola del Yaquí, S. C. P.	Santa Rosa, S. C. P.
Mepabila, S. C.	Soc. Agrícola El Triunfo, S. C. P.
Agrícola de la Manzana 3, S. C.	La Ganadera y Agrícola, S. C. P.
Agrícola del 35, S. C.	La Aventura, Sociedad Agrícola
Agrícola de la Manzana 7, S. C.	Agrícola del 905, S. C. P.
Agrícola de la Manzana 8, S. C.	Agrícola del 37, S. C. P.
Agrícola de la Manzana 33, S. C.	Agrícola El Águila, S. C. P.
Agrícola de la Manzana 702, S. C.	Agrícola La Cortina, S. C. P.
El Progreso, S. C.	Agrícola del 308, S. C. P.
Cajemito, S. C.	Agrícola Yolanda, S. C. P.
El Miabila, S. C.	Distribuidora Eléctrica, S. C. P.
Agrícola del 1005, S. C.	Agrícola del 510, S. C. P.
Agrícola de Legumbres, S. C. P.	San Gerardo, S. C.
Agrícola del 504, S. C. P.	Agrícola del 1507, S. C. P.
Agrícola La Esperanza, S. C. P.	Agrícola de 1808, S. C. P.
Agrícola de Cajeme, S. C. P.	Agrícola del Block 91, S. C. P.
Agrícola del 502, S. C. P.	Agrícola del 1513, S. C. P.
Agrícola La Victoria, S. C. P.	Agrícola del 95, S. C. P.
Agrícola de la Manzana 306, S. C. P.	Agrícola Lupe, S. C. P.
Agrícola de la Manzana 605, S. C. P.	Agrícola La Brisa, S. C. P.
Agrícola de la Manzana 34, S. C. P.	Agrícola del 625, S. C. P.
Agrícola de la Manzana 1302, S. C. P.	Agrícola San Salvador, S. C. P.
Agrícola Margarita, S. C. P.	Ganadera Sofía, S. C. P.
Constructora de Cajeme, S. C. P.	Agrícola del 517, S. C. P.
Agrícola El Porvenir, S. C. P.	Los Amoles, S. C. P.
Agrícola del 81, S. C. P.	Agrícola San Pablo, S. C. P.
Soc. Agrícola del 49, S. C. P.	Agrícola San Juan, S. C. P.

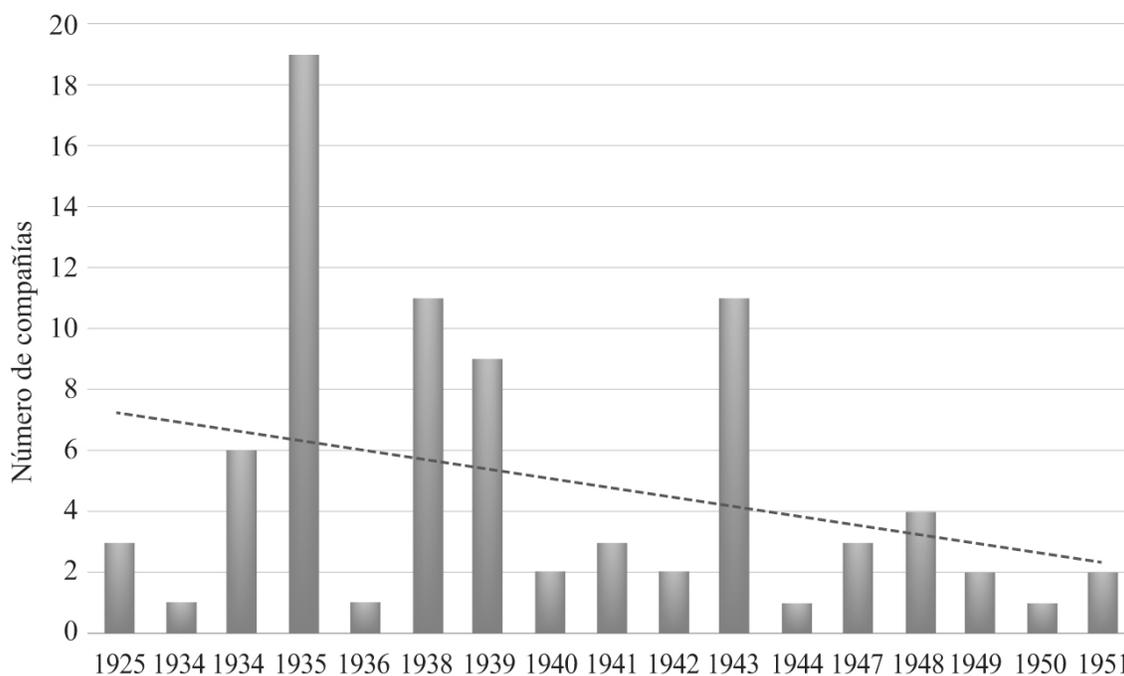
Fuente: elaboración propia con base en notario público Francisco de P. Álvarez, 1932-1950; Alejandro Tasabia, 1928 y 1940.

S. C. = Sociedad civil; S. C. P = Sociedad civil particular; Soc. = Sociedad

Pero, por otra parte, los factores que intervinieron en el comportamiento de la constitución de compañías van de la mano con el contexto internacional, la política interna para el fomento agrícola y la participación de particulares en la producción agrícola. La formación de compañías agrícolas implicó el fortalecimiento de la producción agrícola, ya que los agricultores particulares tenían varias formas de integrarse para la explotación, ya fuera por asociaciones de productores o por uniones de crédito agrícola.

Además, los negocios de aparcería entre las sociedades civiles y particulares se utilizaron como un mecanismo para aglutinar el mayor volumen de hectáreas bajo cultivo de trigo o arroz, particularmente entre propietarios con mayor respaldo económico que tuviesen la capacidad de captar crédito de la banca privada. Ignacio Pesqueira logró reunir 1 720 hectáreas para la siembra de trigo bajo aparcería y subaparcería del ciclo agrícola de 1936 con los siguientes propietarios: María Tapia Viuda de Obregón, Wirt G. Bowman, Compañía Agrícola Nainari, Compañía Agrícola del 504, La Valeria, La Esperanza, Cajeme; 115 hectáreas la Compañía Agrícola del 502, todas sociedades civiles particulares. Ignacio Pesqueira, por su parte, pretendía cultivar una superficie de 1 725 hectáreas de trigo con un crédito refaccionario del Banco del Pacífico.<sup>74</sup>

Figura 5.1 Valle del Yaqui: constitución de compañías agrícolas civiles limitadas, 1930-1950



Fuente: elaboración propia con base en varios notarios públicos, 1930-1950.

<sup>74</sup> Las 1 720 hectáreas estaban distribuidas entre los siguientes propietarios: de la señora María Tapia Viuda de Obregón, 587 hectáreas de terreno como sigue: 45 hectáreas de la manzana 204, 412 de la manzana 404 y 130 hectáreas de la manzana 202; de Wirt G. Bowman, 729 hectáreas, distribuidas como sigue: 404 hectáreas de la manzana 304 y 325 hectáreas de la manzana 402; de los señores Wirt G. Bowman y María Tapia Viuda de Obregón, 200 hectáreas localizadas en la manzana 302. Finalmente, de la Compañía Agrícola Nainari, Limitada Civil, 22 hectáreas localizadas en la manzana 204; 400 hectáreas en la manzana 504 que obtuvo en aparcería con la Compañía Agrícola del 504, con La Valeriana, La Esperanza y Compañía Agrícola de Cajeme, y 115 hectáreas de la manzana 502 de la Compañía Agrícola del 502. ADGNES (t. 13, esc. 520, fs. 225-237, NP Francisco de P. Álvarez, 24 de marzo de 1936).

La subarparcería se llevaría a cabo bajo el mecanismo del cobro de 26% sobre los derechos que se otorgaban a los arrendatarios (indicados claramente en la escritura) para la siembra de trigo y se obligaban a pagar al arrendador los gastos que la siembra originaría hasta el levantamiento de la cosecha por un total de 103 500.00 en moneda nacional.

Es importante observar que en el contexto de la segunda guerra mundial, el valle del Yaqui estaba floreciendo y acercándose a la sistematización de la agricultura comercial. En ese sentido, en 1943 se constituyeron 11 compañías que tendrían por objeto la explotación de la agricultura en todas sus diversas manifestaciones: adquisición, explotación y enajenación de fincas rústicas o urbanas y construcción de obras de irrigación. En resumen, la constitución de sociedades civiles limitadas en 1935 obedece a la venta de las manzanas de la Richardson en Liquidación, pues dos años más tarde los agricultores se organizan en sociedades civiles para explotar la propiedad adquirida, tal como se menciona en la [tabla 5.2](#) (la compañía lleva por nombre el número de manzana a la que pertenece).

La organización de los empresarios en esta modalidad prevalece como una forma de explotación agrícola y, aunque el capital social invertido en las compañías manifiesta el valor de los predios (lotes o manzanas) introducidos a la sociedad, ello no significa que el valor de la cosecha fuera superior al valor del predio. Con frecuencia dichos predios eran comprados con garantía hipotecaria, de tal suerte que en el momento de constituir la sociedad, éstos se pagarían en mensualidades fijas con un interés de entre 5 y 10%, dependiendo de las mensualidades que se estipularan en el contrato. Y cuando el agricultor no tuviese el dinero para el pago correspondiente, la Irrigadora del Yaqui, por ejemplo, otorgaba una prórroga de seis meses con garantía prendaria de la cosecha.

Una vez que los agricultores poseían la propiedad completa, ensanchaban el capital de la empresa. Las modificaciones de capital eran frecuentes y se relacionaban con el incremento de la producción. Pero, por otra parte, la incursión de los socios en la misma también representaba un incremento en el capital social, de tal manera que lo que se percibe en la siguiente tabla son capitales iniciales en el momento de constituirse la sociedad civil.

El valle del Yaqui no sólo se rigió por compañías agrícolas civiles limitadas, sino también por sociedades anónimas, comanditas y colectivas. Del universo de 180 compañías que se constituyeron entre 1922 y 1950, se observaron 90 sociedades anónimas, 80 sociedades civiles y 12 de otro tipo de sociedad, como las comanditas y colectivas. Este estudio se centró en las sociedades civiles por tratarse de empresas familiares dedicadas a la agricultura. La concentración de sociedades agrícolas en el Yaqui llama la atención por la característica de responsabilidad familiar en gran parte de ellas y porque de alguna manera se trató de agricultores independientes que innovaron en el desarrollo de la agricultura.

La sociedad civil, en cuanto estrategia organizativa, se pone de manifiesto en una coyuntura de incentivos federales para fortalecer la producción agrícola desde el ámbito privado. Es decir, la agricultura extensiva e intensiva en el valle del Yaqui tuvo un soporte normativo e institucional. Entre los soportes normativos, el artículo 27 constitucional y el *Código Agrario*, respaldaron la posesión de la tierra; entre los incentivos federales operados a través de la Irrigadora del Yaqui, se forjó la construcción de la infraestructura hidráulica; la facilitación de créditos de habilitación o avío y refaccionarios. Es decir, los vínculos financieros con el gobierno federal para la construcción y sostenimiento de las obras de irrigación se gestionaron a través de la Irrigadora del Yaqui (antes Compañía Constructora Richardson).

Tabla 5.3 Capital social invertido  
en las sociedades civiles, 1933-1950

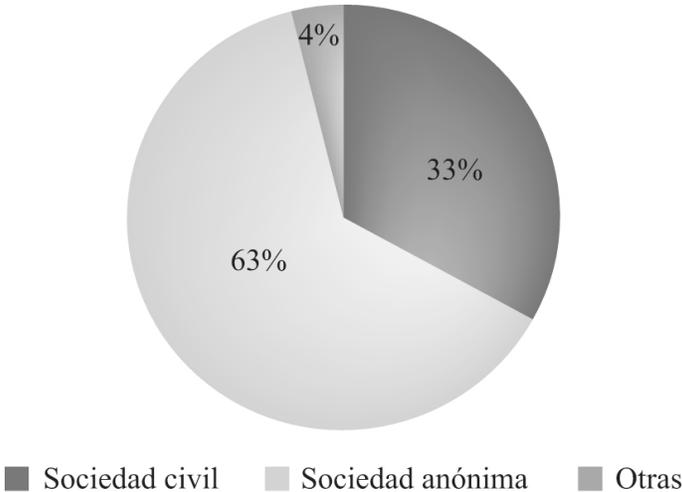
Año	Capital social (pesos corrientes)
1933	5 000
1934	205 000
1935	525 300
1936	15 000
1938	353 800
1939	81 356
1940	25 000
1941	30 000
1942	55 000
1943	317 000
1944	50 000
1947	114 000
1948	100 000
1949	22 500
1950	80 000
1951	100 000

Fuente: elaboración propia con base en varios notarios públicos, 1933-1950.

Se observó que las compañías agrícolas civiles limitadas operaron de dos formas distintas: *a)* las que se constituyeron antes de la reforma agraria cardenista, cuyo activo lo constituían grandes extensiones que superaban las 5 000 hectáreas de tierras fértiles del fraccionamiento Richardson, y que posteriormente vendieron en pequeños lotes de 10 hectáreas cada uno; *b)* y las que se constituyeron a partir de 1934 con el impulso del gobierno federal, que fue el crédito hipotecario limitado a 150 hectáreas por propietario, mismas que, agrupadas en familias, componían hasta una manzana del fraccionamiento Richardson, así como lotes agrícolas de otros pueblos del río Yaquí, como Esperanza y Cócorit.

El fin común de estos agricultores asociados en una sociedad civil era la explotación agrícola. El valle del Yaquí, al igual que los valles del fuerte y Culiacán en Sinaloa, registró el mayor número de sociedades civiles constituidas después de la reforma agraria, mecanismo que facilitó la intensificación productiva. La pequeña propiedad fue el factor común para la formación de las sociedades civiles en Sonora y, a través de ellas, se buscarían los incentivos gubernamentales para la producción agrícola.

Figura 5.2 Empresas constituidas en el valle del Yaqui, 1930-1980



Fuente: elaboración propia con base en varios notarios públicos, 1933-1950.

## 6. CRÉDITO AGRÍCOLA EN EL VALLE DEL YAQUI, 1933-1980

El objetivo de este capítulo es explicar algunos aspectos de la distribución del crédito de habilitación o avío en el valle del Yaqui por parte de la banca de fomento y de la banca privada. El valle requería un fuerte incentivo financiero para ampliar la frontera agrícola e incrementar la producción. Un factor determinante para este proceso resultó ser el gobierno federal por la vía de la banca de fomento. El Banco Nacional de Crédito Agrícola representó el respaldo institucional del gobierno federal al rescate de la infraestructura del fraccionamiento Richardson; la banca privada de carácter nacional, al igual que los bancos regionales, operaron como bancos de primer piso de la banca de fomento, desde apoyos para el desmonte, la irrigación, la siembra de granos y la cosecha hasta la comercialización. Por otra parte, las uniones de crédito y las agroindustrias ofertaron créditos de avío y compra temprana de las cosechas; las uniones de crédito colaboraron con la organización de los agricultores y con la asesoría técnica para los cultivos, así como con la búsqueda de financiamiento barato.

### **6.1 Normativa del crédito agrícola: Ley de Crédito Agrícola de 1926**

La necesidad de formalizar el crédito a la agricultura tiene sus antecedentes en las limitaciones de percibir créditos y, al mismo tiempo, en la ambigüedad de los contratos de créditos otorgados por particulares, casas comerciales o agroindustrias. Las medidas tomadas por ambas partes, prestamista y prestatario, para asegurar el cumplimiento de las obligaciones del crédito, eran poco claras y el acreditado se convertía en depositario de la garantía, ya fuese con la cosecha o con un bien inmueble. La naturaleza del crédito agrícola en México proviene incluso desde la época de la Caja de Préstamos (1908) para las obras de Irrigación y Fomento de la Agricultura, S. A. La Caja ofrecía créditos hipotecarios directos para un selecto grupo de grandes propietarios, siempre y cuando cumplieran con una larga lista de condiciones para la garantía de la recuperación del crédito (Méndez 2017, pp. 58-67). La Revolución mexicana, en cierta medida, dejó una estela de preocupaciones a las instituciones financieras para atender la demanda de crédito ante el cambio de los derechos de propiedad. El crédito para el campo fue una necesidad y requerimiento permanente a lo largo del porfiriato, pero fue atendido por la banca privada, los comercios y los prestamistas. No obstante, a partir de la creación del Banco Nacional de Crédito Agrícola y de la promulgación de la Ley de Crédito Agrícola del 10 de febrero de 1926, se otorgaron créditos a pequeños y medianos propietarios organizados en sociedades regionales y sociedades locales de crédito agrícola, cuyos créditos debían asentarse en el Registro Público de Crédito Agrícola.

Cabe destacar que en una primera etapa el crédito agrícola abarcó a los propietarios de predios rurales, dada la capacidad de cubrir la garantía del crédito concedido, poniendo especial atención en el respaldo a la propiedad privada. Se diferenciaba de otros créditos hipotecarios o de habilitación o avío otorgados por los bancos privados y casas comerciales, pues los propietarios perdían la propiedad hipotecada en caso de incumplimiento del préstamo. Es decir, en esta primera etapa los ejidatarios quedaron sin acceso al crédito.

En 1931 se modificó la ley sobre crédito agrícola y quedó bajo la leyenda de Ley de Crédito Agrícola para Ejidatarios y Agricultores en Pequeño, para atender a las cooperativas ejidales, pero ese proyecto no prosperó. En 1934 se promulgó una nueva ley de crédito agrícola; así la banca de fomento atendería a todos los agricultores y campesinos mediante las siguientes instituciones: Banco Nacional de Crédito Agrícola, bancos regionales de Crédito Agrícola, sociedades locales de Crédito Agrícola, Unión de Sociedades Locales de Crédito Agrícola y sociedades de Interés Colectivo Agrícola e instituciones auxiliares (Ruibal Corella, 1971, pp. 33-34). Lo interesante de la nueva ley es que los ejidatarios podían integrarse a las sociedades locales, aunque cabe aclarar una vez más que el tema de este trabajo no son los ejidatarios. Sin embargo, sí es importante señalar su incorporación para obtener crédito, pues éste fue tema medular para trabajar la tierra recibida en sus distintas modalidades.

El objetivo fundamental del crédito agrícola de 1926 era otorgar créditos bajo el esquema de unidades básicas de agricultores y pequeños propietarios. Los agricultores organizados en sociedades de crédito agrícola recibirían del Banco Nacional de Crédito Agrícola (BNCA) créditos para extensas obras de irrigación, fraccionamiento o colonización (Méndez, 2017, pp. 145-147). La fortaleza entre los agricultores era mayor cuando diez sociedades locales organizadas formaban una unión de sociedades locales. En el futuro podían operar como “instituciones asociadas al BNCA, los Almacenes Nacionales de Depósito previa autorización de la Comisión Nacional Bancaria” (Méndez, 2017, p. 149).

En ese sentido, los agricultores de la región agrícola del Yaqui podrían organizarse en asociaciones de productores, tal como la Asociación de Productores de Legumbres del Valle del Yaqui, modalidad contemplada dentro del marco normativo de BNCA para el fomento de la organización de los agricultores, y obtener financiamiento de dicho banco. Por otra parte, las organizaciones auxiliares de crédito contempladas dentro del marco normativo de la ley bancaria de 1942 eran un apoyo para capitalizar el campo y para que, al final, los agricultores fortalecieran sus economías y pudieran colocar sus productos en los mercados internacionales, además de los nacionales. La ventaja de pertenecer a las uniones de crédito era que los asociados adquirirían semillas, maquinaria, implementos agrícolas en general e incluso ganado, en aquellos casos de ranchos ganaderos. Los apoyos del BNCA a la producción de granos en Veracruz, Sinaloa, Sonora, Estado de México y La Laguna, fueron evidentes en el ensanchamiento de la superficie de cultivo y en la intensificación de la producción (Méndez, 2017, pp. 155-157). El objetivo principal era habilitar tierras de cultivo y agostadero. En el caso que nos atañe, sólo trataremos las tierras de cultivo de la propiedad privada en el valle del Yaqui.

## **6.2 Preámbulos del crédito y habilitación en el valle del Yaqui**

El financiamiento a las actividades agrícolas en el valle del Yaqui va de la mano con la expansión de la frontera agrícola del valle y de la privatización de los lotes de los planos del fraccionamiento Richardson. La necesidad de habilitar tierras para aumentar la producción y cumplir con el cometido de los proyectos de irrigación por la Constructora Richardson, hacía inminente captar créditos de habilitación o avío. El referente

común en la habilitación o avío se ofreció por particulares, agroindustrias (molinos) y casas mercantiles bajo contrato notarial de “mutuo con garantía hipotecaria” o de manera informal sin contrato de por medio. El respaldo del crédito era el producto cosechado. Esto no marca ninguna diferencia con el crédito institucional pero sí la premura de obtener el crédito oportuno para iniciar la siembra en tiempo y forma de acuerdo a las fechas y al clima.

La subjetividad de las condiciones enmarcadas en la informalidad financiera del crédito informal no era tal, pues el acreditado aseguraba colocar el producto directamente en manos del acreditante o de lo contrario éste lo tomaría por su propia cuenta al madurar el fruto esperado. Sin embargo, el valle del Yaqui no tuvo esta práctica con la frecuencia que se hacía en Navojoa y Huatabampo, pues el valle del Mayo gozaba de la primacía agrícola durante los primeros años del siglo XX. En cambio, aunque el Yaqui percibió financiamiento desde 1904 del Banco Nacional de México y del Banco Hipotecario y Agrícola del Pacífico para la habilitación de lotes de cultivo privatizados en tiempos de la Sonora and Sinaloa Irrigation Company, ese financiamiento no representó una inyección de capitales al naciente sistema agrícola.<sup>75</sup> Incluso Carlos Conant, después de la quiebra de la Sonora and Sinaloa Irrigation Company, solicitó crédito al Banco Nacional de México para realizar actividades mercantiles. Utilizó los lotes de terreno que le correspondieron por la disolución de dicha empresa para garantizar la hipoteca por la cantidad de treinta y seis mil pesos.<sup>76</sup> El crédito no se percibió en actividades agrícolas. Del mismo modo, el estadounidense José E. Gaytán, agricultor de Pótam, solicitó crédito a dicho banco de manera mancomunada con Lorenzo Torres por la cantidad de 6 150 pesos para realizar operaciones mercantiles. Hipotecó señaladamente a favor del Banco Nacional de México (Banamex) un terreno con todos sus anexos situado en el río Yaqui, con una extensión superficial de 1 800 hectáreas.<sup>77</sup> Se desconoce si el crédito fue cubierto en tiempo y forma.

La presencia del Banco Nacional de México para otorgar los primeros créditos en el valle del Yaqui, bajo los términos de créditos mercantiles, fue notoria considerando el número de pobladores y el volumen del monto otorgado. Entre 1904 y 1907 otorgó 18 créditos, por un monto de más de 250 000 pesos. Esos créditos mercantiles fueron acompañados de un fiador. Los términos del crédito fueron otorgados en “mancomún” con la esposa u otro aval para garantizar la recuperación del capital financiado. Además, se estipuló con claridad en los pagarés del crédito que la falta de pago de uno de ellos causaría embargo: “no cumplidas las obligaciones del

---

<sup>75</sup> William A. Watson era dueño de las manzanas 62 y 79 del fraccionamiento Richardson y la Sonora and Sinaloa Irrigation Company dio sus lotes en pago por sus créditos en julio de 1903. AGES, FN (c. 22, t.6, esc. 412, NP Jesús M. Gaxiola, Guaymas, 11 de junio de 1904); Manuel Oroz, vecino de Pótam, dueño de 2 000 hectáreas de terreno, ubicadas en la jurisdicción del río Yaqui, hipotecó 1 000 hectáreas al Banco Nacional de México, tituladas por el Ejecutivo de la Unión con fecha del 23 de febrero de 1894. Su esposa, Dolores Gaytán de Oroz, otorgó el consentimiento. Cabe aclarar que las otras 1 000 hectáreas las hipotecó a la Sociedad Cooperativa de Ahorros e Inversiones de Sonora. La propiedad colinda por el norte con terrenos nacionales; al sur, con el pueblo de Pótam; al oriente, con terrenos de José E. Gaytán; y por el poniente, con propiedad de Manuel Oroz hijo y del general Lorenzo Torres. AGES, FN (c. 23, t. 15, esc. 1210, NP Jesús M. Gaxiola, 28 de diciembre de 1907, Guaymas).

<sup>76</sup> El Consejo de Incautación de la Quiebra de la Sonora and Sinaloa Irrigation Company otorgó a Carlos Conant dichos lotes como restitución, mismos que hipotecó de manera simultánea en mancomún e insólidum con Agustín von Borstel y otro con Federico Plank ante Banamex. Los terrenos colindan por el norte con la margen izquierda del río Yaqui y con terrenos denominados El Pabellón, pertenecientes al general Lorenzo Torres y con terrenos de varios indígenas; por el este, con terrenos del mismo Carlos Conant; por el sur, con lotes marcados con el número 300 y 294; y por el oeste, con terrenos nacionales. AGES, FN (c. 23, t. 11, esc. 891, NP Jesús M. Gaxiola, 30 de mayo de 1906, Guaymas).

<sup>77</sup> El terreno colinda al norte con terrenos nacionales; al sur, con el pueblo de Pótam; al oriente, con terrenos nacionales; y al sur, con propiedad de Manuel Oroz. El título de propiedad lo expidió el Ejecutivo Federal el 24 de febrero de 1894. AGES, FN (c. 23, t. 12, esc. 971, NP Jesús M. Gaxiola, 26 de septiembre de 1906, Guaymas).

pago por los deudores, la sucursal del Banco Nacional de México, por medio de su representante o de un proveedor con poder en forma podrá iniciar su demanda en la vía ejecutiva sin la necesidad de ningún reconocimiento judicial previo”.<sup>78</sup>

Los créditos con garantía hipotecaria de terreno provocaron varios embargos por falta de pago y el Banco Nacional de México se hizo acreedor de cientos de hectáreas ubicadas entre Cócorit y Pótam o fincas urbanas, propiedades que el mismo banco procedió a vender posteriormente. El banco embargó a Rafael A. Toledo 300 hectáreas de terrenos ubicadas en el río Yaqui, entre los ejidos del pueblo de Pótam y de Vícam, así como unos lotes marcados en el mapa de la Sonora and Sinaloa Irrigation Company;<sup>79</sup> Carlos A. Taylor y su esposas Isabel Spence de Taylor perdieron una finca urbana ubicada en la ciudad de Guaymas.<sup>80</sup>

Tabla 6.1 Producción agrícola de Sonora en 1926

Artículos	Hectáreas	Kilogramos
Trigo	75 438	77 257 350
Maíz	29 957	53 205 388
Algodón	1 510	355 700
Frijol	8 220	12 261 690
Arroz	16 552	33 104 000
Garbanzo	17 079	15 002 960
Alfalfa seca	2 808	29 422 500
Caña de azúcar	508	22 010 000
Chicharo	2 755	7 053 000

Fuente: elaboración propia con base en datos del Departamento de la Estadística Nacional (1928, p. 154).

El agricultor Crispín de S. Palomares, vecino de Bácum, tuvo la osadía de solicitar un crédito a Banamex con la garantía de trece lotes de terreno de labranza ubicados en la colonia de Tórim, mismos que fueron embargados por dicho banco.<sup>81</sup> Lo que significó que muchos colonos, aunque tuviesen el propósito de hacer producir la tierra, o ejecutar algún otro negocio, lo realizaban bajo alto riesgo. Las condiciones económicas de la entidad, especialmente del valle, eran poco favorables para la fluidez de capitales que facilitarían los negocios en esos años. Varios agricultores perdieron sus propiedades cuya extensión varía entre 400 y 2 000 hectáreas. Banamex procedía a ejecutar el embargo sin audiencia del deudor y sin requerimiento del pago, situación que

<sup>78</sup> AGES, FN (c. 23, t. 11, esc. 845, NP Jesús M. Gaxiola, 25 de marzo de 1906).

<sup>79</sup> AGES, FN (c. 22, t. 10, esc. 779, NP Jesús M. Gaxiola, 6 de enero de 1906).

<sup>80</sup> AGES, FN (c. 23, t. 11, esc. 845, NP Jesús M. Gaxiola, 25 de marzo de 1906).

<sup>81</sup> Se estima que Crispín de S. Palomares perdió más de mil hectáreas. AGES, FN (c. 22, t. 10, esc. 780, NP Jesús M. Gaxiola, 8 de enero de 1906).

llevó a varios propietarios del río Yaqui a perder los terrenos que el gobierno federal les había titulado. Por otra parte, la preeminencia de créditos percibidos por grandes propietarios del valle no significó de ninguna manera que se destinaran a actividades agrícolas. La baja producción se sostuvo a lo largo de la revolución y los primeros años posrevolucionarios. Todavía para la siembra, hasta 1926, se usaba el sistema de gravedad. En Etchojoa se cultivaban 13 500 hectáreas; en Huatabampo, 9 000; y en Navojoa, 7 500. Como se mencionó anteriormente, la región del Mayo tenía la primacía agrícola durante las primeras décadas del siglo XX.

La región agrícola del Yaqui tomaría importancia entre 1924 y 1926, incluso hasta 1928, cuando el gobierno federal adquirió las directrices de la infraestructura hidráulica. Aunque se tenía la infraestructura para riego con el canal principal Porfirio Díaz, construido por la Comisión Científica de Sonora en 1890 para irrigar las colonias de Cócorit, Bácum y San José (Padilla, 2014),<sup>82</sup> los agricultores no habían demandado créditos de habilitación, sino mercantiles.

### **6.3 El arribo del Banco Nacional de Crédito Agrícola al valle del Yaqui**

La base principal para el ejercicio y operaciones de créditos es la propiedad privada. El valle del Yaqui tenía alrededor de trescientos propietarios privados hacia 1928, pese a la insistencia propagandística de William Richardson en las principales revistas y periódicos de California y otros estados de Estados Unidos, que daban a conocer “el valle del Yaqui y sus inmensas posibilidades, comparando las obras de irrigación que se realizaban en él”, incluyendo el proyecto ferroviario, telefónico y portuario (Dabdoub, 1949).

No obstante al arribo de inmigrantes al valle, se presentó una escasez de crédito entre 1900 y 1928, lo que mostró una pequeña actividad agrícola. La intensificación del fomento productivo llegó con la coyuntura de varios factores. En primer término, con la estabilización del peso mexicano; en segundo, con la creación del banco central (Banco de México); en tercero, la nueva ley bancaria, que posibilitó la creación de bancos locales, como el Banco Refaccionario de Occidente constituido en 1926 por Álvaro Obregón, el Banco Agrícola Sonorense en 1933 creado por los propios agricultores; y el cuarto factor fue la ley de fomento agrícola a través de la Comisión Nacional de Irrigación y la Creación del Banco Nacional de Crédito Agrícola cuyos actos marcarían el reinicio del valle del Yaqui. También debe tomarse en cuenta la pacificación de los yaquis en el progreso de los blancos en la posesión de las cuadrículas de cultivo del antiguo plano del fraccionamiento Richardson.

Cabe aclarar que la venta de los lotes de las manzanas fue elemental para que surgieran las necesidades de crédito en la zona de riego. No sólo se trataba de que el gobierno constituyera un pilar fundamental en la construcción de presas, canales y pozos, sino también que el complemento a todo ello lo constituyera el crédito. La Compañía Constructora Richardson vendió aproximadamente 40 000 hectáreas entre 1904 y 1928. La Compañía Constructora Nainari compró 7 000 de ellas y 5 300, la Compañía Agrícola Azteca, con el fin de fraccionar el delta del río Yaqui y en el futuro, Ciudad Obregón.<sup>83</sup> Entre 1928 y 1944, tiempo en el que permaneció la Compañía Constructora Richardson en el proceso liquidador, ésta vendió otras 60 000 hectáreas;

---

<sup>82</sup> AGES, Fondo Oficialía Mayor (caja 468. Memoria Descriptiva del valle del Río Yaqui, Sonora. Contiene los estudios de la propiedad y Económico-Agrícola, formulada por la Secretaría de Agricultura y Fomento, Dirección de Población Rural, Terrenos Nacionales y Colonización en la Resolución del Problema Agrario del Yaqui, Según Acuerdo Presidencial de 27 de octubre de 1937, hoja 5).

<sup>83</sup> Es importante señalar que los primeros colonos y terratenientes del valle habitaban en sus propias tierras.

entre 1944 y 1956 se comercializaron masivamente las manzanas del fraccionamiento –hoy distrito de riego número 41– bajo el nombre de Irrigadora del Yaqui, la cual sustituyó a la Richardson y vendió 123 000 hectáreas. La venta de estos predios se realizó con créditos hipotecarios, cuya prenda era el predio, que quedó en garantía.

Lo relevante de este proceso de comercialización es la presencia de la banca de fomento y la banca privada para financiar la adquisición de los préstamos. La venta con garantía hipotecaria, otorgada por la Compañía Constructora Richardson en Liquidación, se realizaba con el compromiso de iniciar la siembra de algún cereal, especialmente de trigo o arroz, o incluso los dos cereales, mismos que quedaban en garantía hasta el momento de la cosecha. El crédito se extendería por seis meses cuando se tratase de un cultivo; y cuando el crédito cubriera dos cultivos, se extendería por un año, con un interés de 9%. El nuevo propietario se comprometía con dos créditos a la vez: uno a largo plazo, para cubrir el crédito hipotecario, y el segundo, a corto plazo, de habilitación para cubrir los gastos de la siembra. El pago de ambos créditos en cierta medida estaba garantizado por el cereal, ya que el valor de la propiedad sería cubierto con las cosechas. Lo más importante de estos créditos era la adquisición del bien inmueble compuesto por un predio agrícola.

Un factor elemental fortaleció el valle del Yaqui en sus inicios: la presencia de la banca de fomento representada por el Banco Nacional de Crédito Agrícola con la privatización del fraccionamiento Richardson, hoy distrito de riego número 41. Es decir, la compra o incautación de la Richardson en 1928 y la administración de la venta de los predios por dicho Banco Nacional de Crédito Agrícola a partir de 1933, significaron mejoras en la infraestructura del valle, la cual había que ampliar y continuar con la construcción de canales y obras de irrigación. Pero lo más importante de esta injerencia era el control sobre los créditos que se otorgaron para las ventas de lotes con garantías hipotecarias.

Aunque la banca privada hacía su trabajo en términos de habilitación o avío, estas eran sólo algunas fuentes de financiamiento privadas, ya que también la banca desempeñó un papel primordial a inicios de la década de 1930 con el impulso a la apertura de tierras al cultivo (desmontes), para la compra de maquinaria y enseres agrícolas, así como para el cultivo de linaza, arroz, ajonjolí, maíz y trigo. El Banco Nacional de Crédito Agrícola tenía Jefatura de Zona en Huatabampo hasta 1940 y posteriormente se trasladó a Ciudad Obregón. Entre 1927 y 1935 otorgó casi doscientos mil pesos en el sur de Sonora; a partir de 1936 el crédito se incrementó paulatinamente hasta cubrir casi dos millones de pesos en 1944. A partir de esa fecha y hasta 1950 rondaron en los dos millones de pesos los préstamos de habilitación o avío.

El financiamiento más importante del Banco Nacional de Crédito Agrícola lo otorgó para la perforación de pozos y obras hidráulicas. En este ramo se destinaron casi seis millones de pesos entre 1947 y 1950, correspondientes a doscientos pozos profundos en el distrito de riego 41, antes fraccionamiento Richardson. En términos de sociedades, con este financiamiento se beneficiaron 10 sociedades agrícolas con 230 socios con créditos de avío; así como 4 sociedades con 10 socios con créditos refaccionarios de aproximadamente 50 000 pesos hacia el año de 1938. Lo que implicó que estos recursos se destinaran a predios bajo riego de propiedad privada, ya que el Banco Nacional de Crédito Ejidal (BNCE) atendió a los ejidatarios de esas regiones (BNCA, 1938).

El Banco Nacional de Crédito Ejidal, durante el primer año de operaciones en el sur de Sonora, otorgó más de cinco millones de pesos en créditos; en 1942, siete millones de pesos; entre 1945 y 1954 se superaron los diez millones de pesos para adquirir tractores, trilladoras, equipos de bombeo, motores, camiones e incluso cultivadoras, así como semillas y fertilizantes. El objetivo del banco era equipar el campo atendido por ejidatarios (BNCE, 1941-1955). Ciudad Obregón centralizaba la agencia del banco destinada a Sonora, por lo que el sur del estado acaparaba el crédito rural que ofertaba el BNCE.

Tabla 6.2 Valle del Yaqui: crédito otorgado por el BNCA, 1927-1950

Año	Monto (pesos)
1927-1935	186 971
1936	332 775
1937	372 559
1938	365 698
1939	154 092
1943	1 688 805
1944	1 857 600
1945	2 705 000
1947	678 637
1948	731 357
1949	3 200 000
1950	2 327 500

Fuente: AGES, FN, 1927-1935; BNCA (1937, 1938 y 1939).

#### 6.4 Habilitación o avío por la banca privada y la agroindustria

Las instituciones que estuvieron presentes en el valle del Yaqui para el financiamiento de habilitación o avío, refaccionario e hipotecario fueron: Banco Nacional de México, Banco del Pacífico, Banco Agrícola Sonorense, Banco Mercantil y Capitalizador. Por otra parte, las uniones de crédito también tuvieron un importante desempeño en la gestión de créditos, especialmente la Unión de Crédito Agrícola de Cajeme y, por otra parte, las empresas algodoneras, como la Hohemberg, Algodonera de Sonora y la Anderson Clayton, que estuvieron pendientes de ofertar créditos de habilitación a los productores del valle.

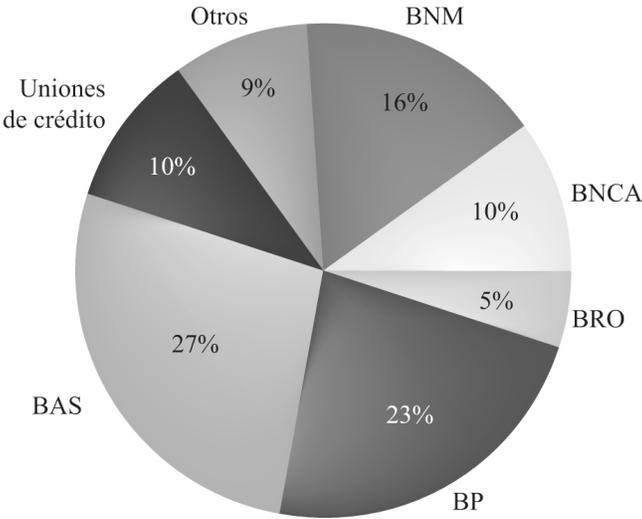
El Banco Nacional de México estableció sus agencias desde el período porfirista en el valle del Mayo, específicamente en Navojoa, para financiar algunos cultivos de garbanzo. En el caso del valle del Yaqui, tuvo una importante presencia desde la década de los años treinta del siglo XX, cuando el valle requería mayor financiamiento para la habilitación de tierras agrícolas. Es de llamar la atención que los productos más financiados fueron el arroz y el trigo, pero también ofreció importantes créditos para la importación de ganado vacuno. Se trató de toros y vaquillas de la raza cebú. Con el crédito de 700 000 pesos se importaron aproximadamente quinientas vaquillas y sesenta sementales cebú, con los que se poblarían tres ranchos ubicados al norte y al oriente de Ciudad Obregón. La importancia de Banamex no radicaba en el número de créditos otorgados, sino en la capacidad de financiamiento para esta región. En términos agrícolas, la presencia del banco

en el Yaqui representó más de un millón de pesos entre 1933 y 1965, aunque cabe aclarar que también otorgó créditos hipotecarios por un lapso de quince años para la construcción de casas habitación en Ciudad Obregón.

El Banco del Pacífico también otorgó créditos de avío para el cultivo de trigo y de arroz, pero principalmente para el trigo, a razón de 1 000 pesos por hectárea sembrada; para el algodón, otorgó aproximadamente 800 pesos por hectárea. El agricultor percibía a lo largo de la siembra entre 50 000 y 100 000 pesos, según la extensión del predio sembrado. Todos los créditos cubrirían 9% de interés anual. Puede decirse que el Banco Agrícola Sonorense (BAS) era un banco local de Ciudad Obregón y de los agricultores del valle, porque lo constituyeron las asociaciones de productores de esa región. Por esta razón, su presencia, en todos los sentidos, fue elemental para los productores de arroz y de trigo. La magnitud del crédito se reflejó en las más de 200 hectáreas de trigo que sembraba cada agricultor. En cambio, de arroz se sembraban entre 50 y 100 hectáreas.

El Banco Mercantil y Capitalizador tuvo escasa presencia con crédito de habilitación o avío para cereales. Su participación se centró en créditos a otros productos, como el frijol, y crédito hipotecarios para la compra de terrenos en el valle o para la construcción de casas en Ciudad Obregón. Por otra parte, debe reconocerse la habilitación oportuna por parte de las agroindustrias, la Anderson Clayton & Company, S. A., la Algodonera de Sonora y las empresas Hohemberg para el cultivo de algodón. Las precauciones que tomaban los agricultores para evitar las plagas se centraban en espacios pequeños de cultivo que oscilaban entre 10 y 50 hectáreas. En algunos casos cubrían las 100 hectáreas. Los contratos que se celebraban entre las algodonerías y el agricultor involucraban la venta del producto por anticipado, con la garantía de que la empresa supervisaría el cultivo. El crédito incluía el uso de fertilizantes y pesticidas. Lo que hacía más costoso el crédito, pues el interés a seis meses era de 12%. Para los créditos de habilitación del algodonero, las empresas Hohemberg y la Anderson Clayton & Company estuvieron presentes en el Yaqui. Sin embargo, cientos de los créditos otorgados por las despepitadoras no pudieron contabilizarse, porque esas empresas llevaban controles internos. También la ley de crédito agrícola estipulaba que los créditos concedidos por la banca de fomento o por la banca de comercio debían asentarse en el Registro Público de Crédito Agrícola.

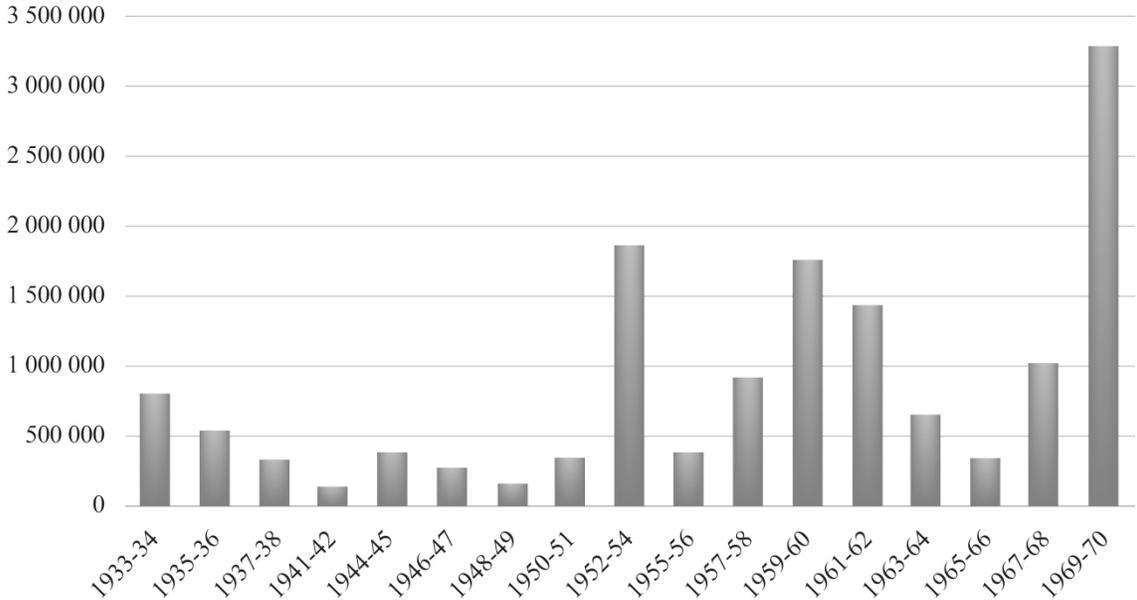
Figura 6.1 Valle del Yaqui: crédito otorgado por instituciones financieras, 1933-1980



Fuente: elaboración propia con base en varios notarios públicos, 1933-1980.

Los datos de la [figura 6.1](#) son una muestra del crédito registrado en Ciudad Obregón por la banca privada y las empresas agroindustriales, especialmente algodonerías. Hacia la década de 1933, el Banco Nacional de Crédito Agrícola había vendido varios cientos de hectáreas del fraccionamiento Richardson. Esa venta ocasionó una importante demanda de financiamiento. Así, en medio de la recuperación económica de la crisis de 1929, el valle reflejó una importante movilidad de capitales. En los años subsiguientes, al inicio de la segunda guerra mundial, los bancos tomaron sus precauciones y detuvieron un poco el crédito. De tal manera que para 1934 se financió con créditos de habilitación o avío la superficie de 7 000 hectáreas por el Banco del Pacífico, Banco Agrícola Sonorense y el Banco Nacional de México de 25 agricultores, entre otros que estuvieron dispuestos a arriesgar sus cosechas: Rosario Verduzco, José María Parada, Luis Oroz, Herbert A. Sibbet, Fernando Torres y Victoriano Díaz.

Figura 6.2 Valle del Yaqui: créditos de habilitación y refaccionario otorgados por la banca y las agroindustrias, 1933-1970



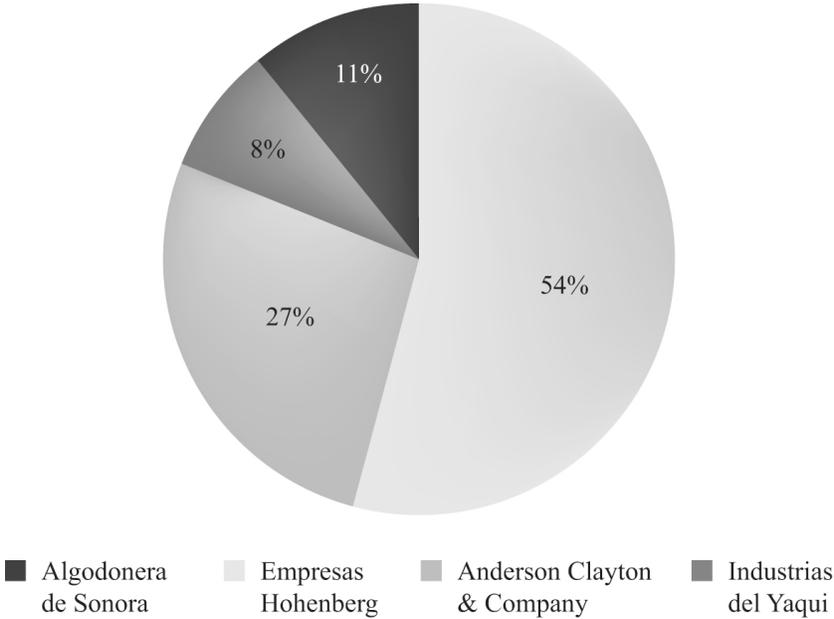
Fuente: elaboración propia con base en varios notarios, 1933-1970.

Una fuerte caída del financiamiento se presenta durante la segunda guerra mundial. A partir de 1938 el crédito de habilitación o avío empezó a descender drásticamente hasta 1950. Es notorio que incluso después de concluida la segunda guerra, los agricultores y la banca local tuviesen desconfianza de ofertar financiamiento al campo. Por otra parte, las políticas de desarrollo agrícola habían mostrado cambios significativos. Tal como se menciona en el capítulo 1, la política de sustitución de importaciones apenas estaba surtiendo efecto en la región. La Unión de Crédito Agrícola de Cajeme y el Banco Agrícola Sonorense apenas empezaron a registrar algunos créditos refaccionarios y de habilitación o avío.

El valle del Yaqui empezó a reactivarse con mayor impulso económico en 1952 con la incursión del cultivo del algodón. La Anderson Clayton & Company financió ese año más de mil hectáreas bajo la modalidad de compra del producto por adelantado o de habilitación o avío con el compromiso de que el acreditado depositase

el producto de la cosecha, algodón en hueso, en dicha empresa habilitadora, no sólo por el hecho del riesgo de la recuperación del crédito concedido, sino por el temor de la caída de los precios en los mercados mundiales. Por otra parte, es importante mencionar el crédito de habilitación o avío otorgado por particulares. En 1954 Faustino Félix Jr. fue el principal habilitador del valle del Yaqui a más de veinte agricultores que sembraron quinientas hectáreas de algodón. La referencia hace denotar el interés empresarial de desarrollar este cultivo. Cabe hacer notar que varios molinos harineros del Yaqui habilitaron el cultivo del trigo, de cuyo registro no se tiene nota, como Industrias del Yaqui y Compañía Molinera del Río Yaqui, debido a que estos procesos de crédito se ejercían dentro de la misma empresa.

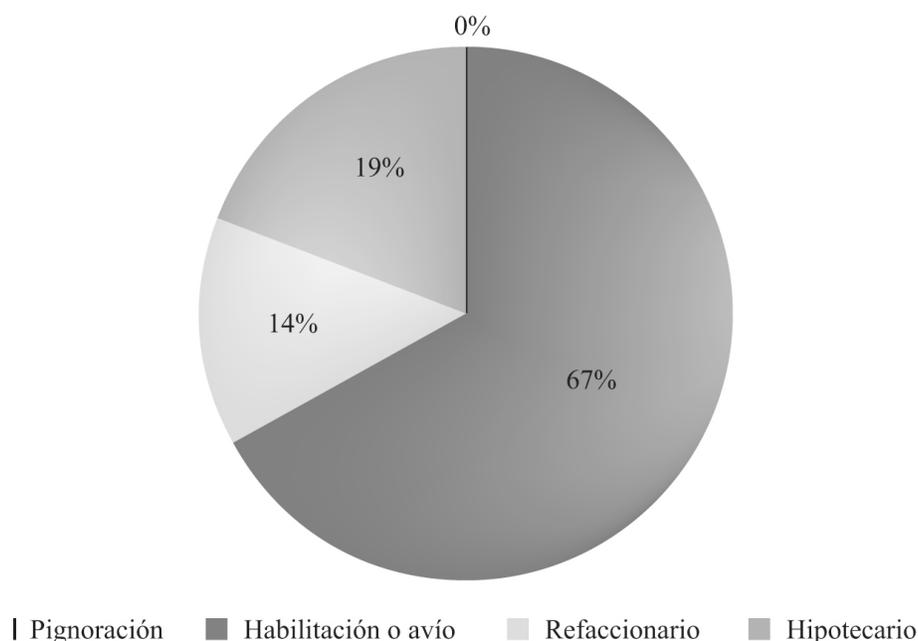
Figura 6.3 Valle del Yaqui: crédito otorgado por las agroindustrias, 1932-1980



Fuente: elaboración propia con base en varios notarios públicos, 1932-1980.

La siembra de más de 200 000 hectáreas en el valle del Yaqui se hizo posible gracias estos financiamientos, aunque cabe recordar que los datos que se muestran en estas figuras sólo se refieren a los registrados ante notario público, por lo que quedan fuera los del Registro Público de Crédito Agrícola, los otorgados por el Banco Nacional de Crédito Agrícola y por el Banco Nacional de Crédito Ejidal. Aun así 67% del crédito concedido fue para la habilitación o avío, y de ellos más de 50% fue concedido al algodón. El algodón acaparaba las preferencias de los bancos privados, sobre todo de las despepitadoras, para conceder créditos debido a que este producto estaba muy bien posicionado en el mercado mundial. Mientras que el trigo recibía mil pesos por hectárea, el algodón recibía tres mil pesos por hectárea. El alto costo de producción del algodón provocó también el alto volumen del crédito. El algodón era más vulnerable a las plagas y al clima.

Figura 6.4 Financiamiento  
en el valle del Yaqui, 1932-1980



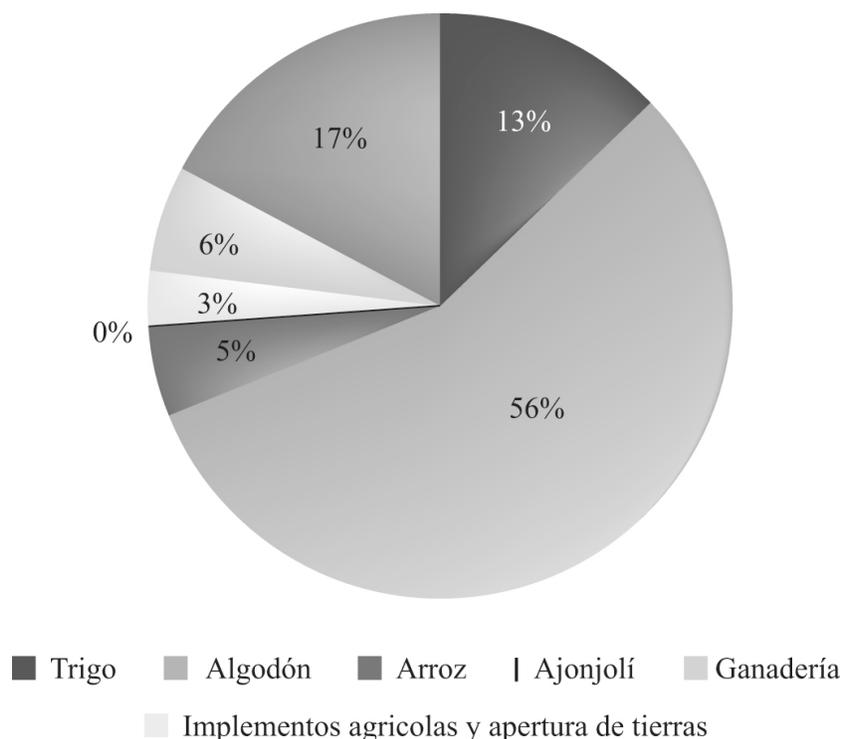
Fuente: elaboración propia con base en varios notarios públicos, 1932-1980.

En buena medida los créditos refaccionarios fueron para la compra de implementos agrícolas, incluso tractores y trilladoras. Asimismo en esos créditos se consideró la apertura de tierras al cultivo. En ciertas ocasiones el acreditado recibía dos créditos simultáneamente, por no decir que hasta tres. El primero era hipotecario para la compra del predio, el segundo, para el desmonte y la construcción de canales o canaletas y el tercero, para la siembra. Cada uno tenía sus pagos diferidos. Por ejemplo, para el crédito de habilitación se disponía de una cantidad cada mes para el pago de jornales, riegos, fumigantes, piezas o enseres agrícolas hasta la cosecha del producto. En el caso del algodón, hasta la pizca.

Entre 1930 y 1965 se observan dos momentos muy importantes en la habilitación. Durante la década de 1930 a 1940 el trigo y el arroz percibieron el mayor financiamiento, pero a la salida del arroz y la incursión en el algodón, el último ganó preferencia entre los agricultores. Algunos agricultores hacían dos cosechas en el año: trigo y algodón. El trigo se siembra en diciembre y se levanta en mayo; el algodón se siembra en primavera y se cosecha entre octubre y noviembre.

En la región del Yaqui, por más de tres décadas, el cultivo del arroz significó el renglón más importante de la economía, especialmente para el consumo nacional, además de la demanda de otros países. Es decir, hacia los primeros años de la década de 1950 fue abandonándose paulatinamente el cultivo del arroz y se incursionaba de nuevo en el cultivo de trigo, aunado a que se concluyó la construcción de la presa Álvaro Obregón y que en lo sucesivo las tierras sembradas de arroz se anegaron con aguas carentes de materia orgánica, hecho que repercutió en el descenso del rendimiento por hectárea y en la degeneración de la semilla (Aguayo Ybarra 1957, p. 4).

Figura 6.5 Valle del Yaqui:  
productos financiados, 1932-1980



Fuente: elaboración propia con base en varios notarios públicos, 1932-1980.

Ésta es la razón en la que el arroz representa sólo 5% del crédito percibido. En cambio, el trigo continuó en la preferencia de los agricultores. Diecisiete por ciento lo cubrieron otros cultivos. Entre ellos se encuentra el ajonjolí, el maíz, el frijol y la linaza. Se sembraba en muy baja proporción cada uno de ellos. Por ejemplo, la linaza se sembraba en espacio de quince hectáreas, así como el ajonjolí. Además, el frijol y el maíz, aunque se sembraban en diez y treinta hectáreas por agricultor, no era de la preferencia de los banqueros otorgar créditos para estos cultivos.

En un inicio, la Compañía Richardson en Liquidación tuvo el papel primordial de buscar el fomento al desarrollo agrícola del Yaqui. Pero, a partir de 1928 y hasta cuando el fraccionamiento finalizó el proceso liquidador, el Banco Nacional de Crédito Agrícola buscó la responsabilidad de subsanar las deficiencias financieras para la siembra y el riego. Los bancos privados, por su parte, también buscaron la oportunidad de ofertar créditos al mejor postor, es decir, al propietario de tierras agrícolas. Las agroindustrias extranjeras hicieron su pronta presencia. No sólo acreditaron a los agricultores que sembrarían el algodón, sino que con frecuencia compraron las cosechas o un número determinado de pacas de algodón.

El financiamiento agrícola, o el crédito agrícola respaldado con la creación del Banco Nacional de Crédito Agrario en 1926, fueron tomando ventaja y aceptación de los agricultores. Se organizaron en

asociaciones de productores para tener acceso al crédito y también formaron uniones de crédito para mantener el control de las producciones y los precios. Mejor dicho, para buscar respaldos institucionales en este tenor. Entre la banca de fomento, la banca privada, las agroindustrias y el crédito personal, formaron un gran equipo para dar empuje al valle.

## 7. EMPRESAS Y EMPRESARIADO: EMPRESAS AGRÍCOLAS MERCANTILES

El objetivo de este capítulo es mostrar y analizar la actividad empresarial de los agricultores del valle del Yaqui, poniendo de relieve la fertilidad empresarial de las sociedades anónimas, del capital invertido y del giro productivo. La organización de sociedades civiles limitadas –tratadas en el capítulo 5– se constituye a la par de las sociedades mercantiles en respuesta a la necesidad de producción, transformación y comercialización de productos agrícolas en la medida en que el valle del Yaqui se abrió al cultivo. Como se ha venido señalando, el tejido productivo tiene sus bases en la propiedad de la tierra y en la explotación del sector primario, como es el ejemplo de La Laguna, Mexicali y Delicias, que a través de los años su perdurabilidad ha permitido la consolidación del entramado empresarial. Así como se ha detallado con anterioridad, esto se inicia desde finales del siglo XX y el *boom* se presenta durante la segunda mitad del siglo XX, cuando el valle se proyecta a escala nacional como el principal productor de cereales y oleaginosas.

La agricultura comercial de carácter empresarial se convirtió en el motor del crecimiento regional. La construcción de las grandes obras hidráulicas por parte del gobierno federal permitió que la superficie de riego aumentara considerablemente, lo que se conjugó con la implementación de la revolución verde, los centros de investigación, la aceleración de los rendimientos, el fortalecimiento de la organización gremial, el apoyo de instituciones financieras a los productores y la aplicación de una legislación favorable. Todos estos factores permitieron la consolidación de los grupos empresariales y, sobre todo, el sostenimiento de Ciudad Obregón en calidad de agrobiudad. Es decir, estimularon la bonanza empresarial, ya que se establecieron muchas empresas relacionadas con la agroindustria, el agrocomercio y el agroservicio (Carrillo, 2016).

En ese sentido, la base del empresariado del valle del Yaqui se forma entre los últimos años de la década de 1920 y los primeros años de 1930. A ello se debe la obtención de la gran propiedad, misma que, dadas las condiciones de venta de la Richardson en esos años –hasta 1926–, le permitió a varias familias nacionales y extranjeras adquirir el máximo de 2 000 hectáreas. Algunas familias tuvieron la capacidad de comprometerse a cultivar una manzana o más del fraccionamiento Richardson. Con ello quiero decir que la base empresarial, o los empresarios agrícolas del valle del Yaqui, se formaron con el arribo de los migrantes de la sierra sonorenses, del sur del país, o simplemente, con los extranjeros naturalizados que permanecieron después de la Revolución mexicana en el valle y, sobre todo, con los europeos que arribaron al puerto de Guaymas y encontraron en el Yaqui un punto de encuentro con la naturaleza agrícola, como lo fue el caso de

Hugo Schwarzbeck.<sup>84</sup> Schwarzbeck arribó en 1914 al valle y en 1932 tuvo la capacidad de comprar cien hectáreas a la Compañía Constructora Richardson en Liquidación. En esas hectáreas de la manzana 39, el reconocido alemán sembró 100 hectáreas de trigo y 80 más de arroz adquiridas en aparcería.<sup>85</sup>

A partir de la aplicación del artículo 27 constitucional y del *Código Agrario*, quedó limitada la posesión a cien hectáreas por persona de tierra irrigable. Lo cual obligó a los propietarios agrícolas a organizarse empresarialmente bajo diferentes formas. Una de las personalidades que destacó en el desarrollo productivo y comercial del sector agrícola fue el general Álvaro Obregón, no sólo por la organización de la Unión de Garbanceros, que él mismo dirigía, sino también por la creación y la organización del Banco Refaccionario de Occidente, que aglutinó como socios a los empresarios agrícolas, agroindustriales y agrocomerciales más importantes del sur de Sonora y del norte de Sinaloa. Entre ellos: al mismo Álvaro Obregón, Ignacio P. Gaxiola, Diego Redo, Tomás Robinson Bours Jr., Crispín Palomares, Ignacio Gutiérrez, Ignacio Ruiz, Blas Valenzuela, Salvador I. Campoy y José A. Morales, quienes dinamizaron los cultivos de garbanzo y de trigo con créditos gestionados a través del mismo banco en conjunto con el Banco Nacional de Crédito Agrícola (Grijalva, 2011).

Es de reconocerse que en los años treinta del siglo XX, pese a la gran crisis mundial de 1929, Sonora tuvo un importante desempeño en el área agrícola. La base del fomento productivo fue el entramado financiero local creado justamente para el financiamiento de las actividades agropecuarias desde la década de 1920 que se extendió hasta la década de 1980. Contribuyeron a ese fomento productivo el general Álvaro Obregón, por un lado, con el Banco Refaccionario de Occidente; Plutarco Elías Calles, por otro, con el respaldo institucional para la creación del Banco Agrícola Sonorense para los agricultores agremiados en asociaciones de productores agrícolas; y un tercer soporte fue Rodolfo Elías Calles, quien incentivó la organización de la Unión de Crédito Agrícola de Cajeme y el establecimiento del Centro de Investigaciones Agrícolas del Noroeste (CIANO). Por otra parte, Abelardo L. Rodríguez también tuvo presencia a través del Banco del Pacífico con créditos de habilitación o avío.

El resultado de ello fueron los pilares para el financiamiento de la actividad agrícola con cuatro bancos locales y con empresarios dedicados a las actividades agropecuarias. En primer término, se fusionó el Banco Refaccionario de Occidente (creado por Obregón en 1926) con el Banco del Pacífico en 1932; la Compañía Bancaria Mercantil y Agrícola creada en 1917 fue modificada a banco refaccionario en 1927 por los socios principales, la familia Elías Suárez Gabilondo y Rodolfo Elías Calles, en atención a la normativa bancaria de 1924; en 1928 se creó el Banco de Nogales, y en 1933 el Banco Agrícola Sonorense, el más importante por su capacidad organizativa y financiera.

---

<sup>84</sup> Hugo Schwarzbeck llegó al puerto de Guaymas en 1914 después de una travesía en barco mercante con destino a Santa Rosalía, Baja California Sur. La estancia en Santa Rosalía se alargó debido al estallido de la primera guerra mundial. Las posibilidades de regreso a Alemania eran nulas, así que tomó la decisión de cruzar hacia tierras sonorenses (había escuchado del traslado de otros alemanes hacia Guaymas) para explorar mejores opciones. Una vez que llegó al valle del Yaqui en 1915, buscó ocupar sus manos en el oficio agrícola (con el que ya se identificaba) como empleado del señor Bruss (Schwarzbeck, 1963). La estancia en suelo sonorense se tornó estable y definitiva tras el matrimonio con la señorita Balbanera Ramírez. Hacia diciembre de 1932 compró las primeras hectáreas de terreno de agricultura a la Compañía Constructora Richardson en Liquidación. No fue sino hasta enero de 1935 que se efectuó el traslado de dominio a Hugo Schwarzbeck. ADGNES (t. 12, esc. 314, fs. 25-45, 7 de enero de 1935, Francisco de P. Álvarez).

<sup>85</sup> Hugo Schwarzbeck solicitó un crédito de habilitación al Banco del Pacífico en 1934 para sembrar 180 hectáreas de trigo y arroz. Ochenta de esas hectáreas las adquirió en aparcería a sus coterráneos W. Schutte y Pedro Herkenrach, ubicadas en el mismo fraccionamiento. ADGNES (t. 7, esc. 225, fs. 105-114, 17 de agosto de 1934, Francisco de P. Álvarez).

El sector empresarial dedicado a los ramos agrícolas, agroindustrial y agrocomercial resultó favorecido con la creación del Banco Agrícola Sonorense (BAS), un banco que respaldó las actividades del campo de la franja costera del estado. La confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sonora (CAADES), en conjunto con la Asociación de Productores de Trigo del Yaqui, la Asociación de Productores de Arroz de la Región Agrícola del Yaqui, la Asociación de Productores de Chicharos y Tomate de la Región Agrícola del Yaqui, la Asociación de Productores de Garbanzo, Frijol y Cereales de la Región Agrícola del Mayo y la Asociación de Productores de Cereales de la Región Agrícola de Hermosillo fueron las que integraron las acciones del BAS, además de algunos particulares (Grijalva, 2011).

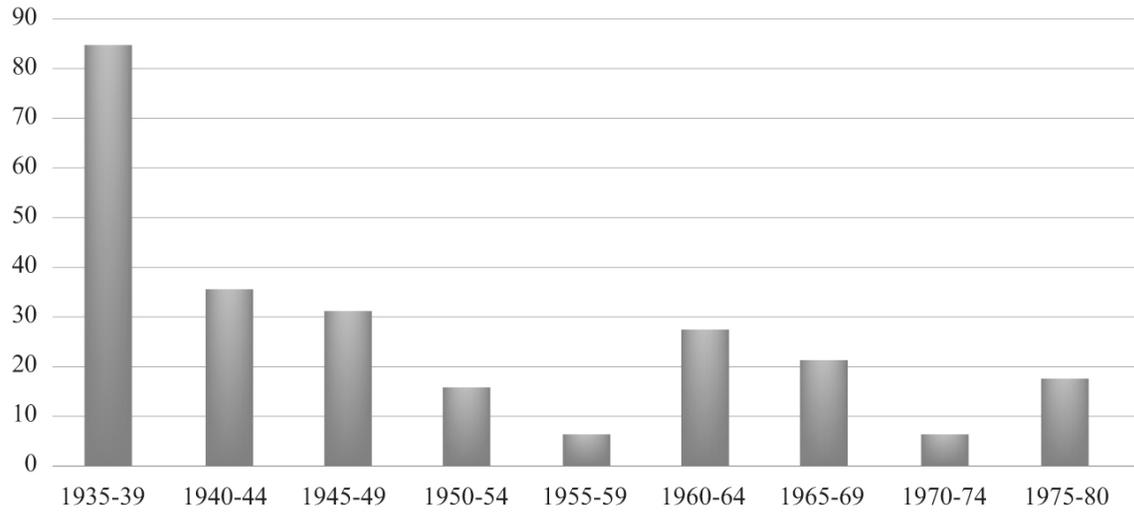
Con la participación empresarial en el nodo de propiedad privada de tierras agrícolas, no sólo se incrementó la frontera agrícola, sino que, además, el valor de la producción se elevó considerablemente reforzando las actividades productivas del estado, por lo que la derrama económica creció de manera importante. Entre las uniones de crédito que mayor número de agremiados tuvieron debido a las regiones agrícolas que cubrían, estaban la Unión de Crédito Agrícola del Yaqui, la Unión de Crédito Agrícola de Hermosillo y la Unión de Crédito Agrícola de Cajeme. Todas ellas se concentraron en buscar los mejores precios en los mercados del trigo y del algodón, así como en buscar créditos baratos, además de los servicios de asesoramiento y capacitación de los empresarios agrícolas. Es importante señalar que las uniones también contaban con despepitadoras, que facilitaban en cierta medida el empaque y la comercialización del algodón.

Tanto en la banca como en las uniones de crédito, los empresarios agrícolas desempeñaron un papel importante en el desarrollo del sector. La movilidad de capitales no sólo fue el reflejo de los intereses de los particulares, sino también de un conjunto de elementos que estuvieron presentes, como la apertura de tierras de cultivo y la construcción de la infraestructura hidráulica, presas y canales, carreteras, sistemas irrigación de pozos profundos y la tecnología agrícola moderna. Aunado a ello, la revolución verde y el paquete tecnológico fueron detonadores del desarrollo del campo sonorense. En resumen, el sector agropecuario, especialmente el ramo agroindustrial tuvo el mayor dinamismo entre 1940 y 1970, aproximadamente.

Todas las condiciones anteriormente descritas permitieron el establecimiento de los empresarios y de las empresas agrícolas que se encontraron en la fuente notarial que se consultó. La bonanza empresarial muestra 274 empresas registradas entre 1940 y 1980. Como se aprecia en la [figura 7.1](#), el mayor número de registros se presenta entre 1935 y 1940. Esto se debió al arribo de un sinnúmero de inmigrantes al valle, como resultado del desplazamiento interno del sector minero de la sierra hacia la planicie costera sonorense; de la migración nacional, principalmente de la costa del pacífico y del occidente mexicano y del extranjero (Castro, 2015; Pineda, 2013). Sin embargo, esto no hubiese sido posible sin la apertura de tierras a la comercialización y al cultivo y sin las normativas adecuadas para la formación de empresas ligadas al sector agrícola, que conlleva no sólo la inversión de capitales, sino poco riesgo de inversión.

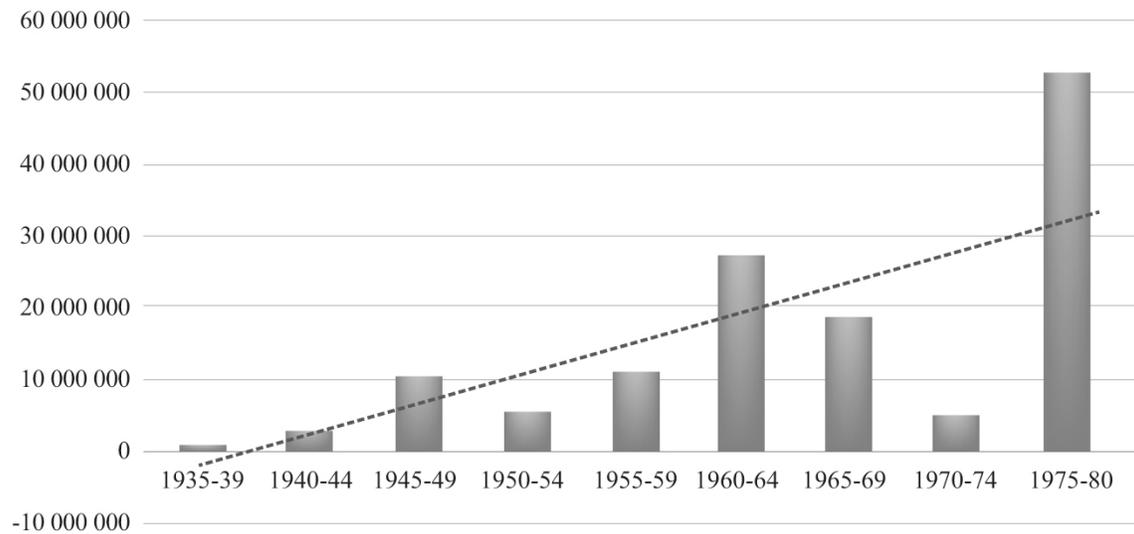
La mayor fertilidad empresarial se presenta durante los primeros años de apertura de las tierras al cultivo con una inversión de capital de más de setecientos mil pesos en ochenta y cinco empresas constituidas. Gran parte de ese capital social estaba compuesto por el valor de los predios incorporados en él. Esto refleja que el desarrollo agrícola no requería grandes montos, ya que el capital faltante para operar en la actividad productiva se obtenía del financiamiento. En la medida en que se estabilizó el desarrollo del sector productivo en el valle, también disminuyó la fertilidad empresarial pero con una mayor inversión en capitales accionarios en la constitución de empresas. Esto se debió a que el sector empresarial tenía mayor especialidad en el sector terciario entre 1960 y 1980 (véase la [figura 7.2](#)).

Figura 7.1 Constitución de empresas  
en el valle del Yaqui, 1932-1980



Fuente: elaboración propia con base en ADGNES, varios notarios.

Figura 7.2 Valle del Yaqui:  
capital social, 1932-1980

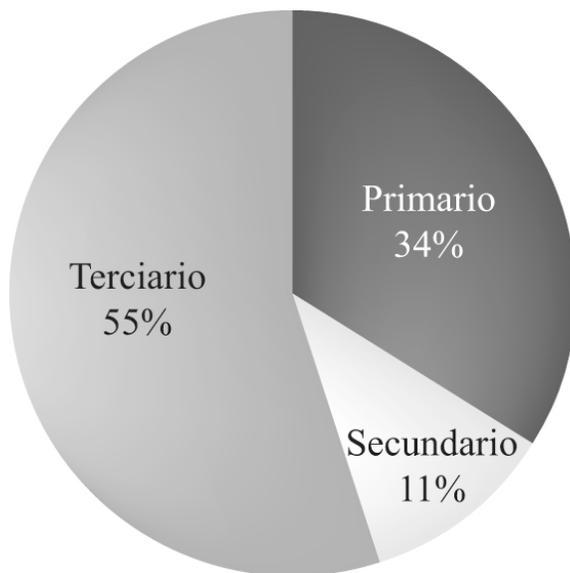


Fuente: elaboración propia con base en ADGNES, varios notarios.

La principal actividad productiva de las empresas entre 1930 y 1980 está ligada al sector primario, principalmente al sector agrícola del valle del Yaqui. Es de llamar la atención que la proporción de las actividades del sector secundario y del terciario que aparecen en la [figura 7.3](#), que por cierto están ligadas entre sí a la rama agroindustrial que se desarrolló en Ciudad Obregón en estos años, se vinculan a las empresas dedicadas al trigo, como Harinera del Valle y Molino Moderno. También se vinculan a las empresas dedicadas al algodón, como Industrial Aceitera de Cajeme. En ese período también arribaron las despepitadoras: Empresas Longoria, Anderson Clayton, Aceites, S. A. y Empresas Hohemberg. Con respecto a las arroceras, Arrocería y Harinera de Sonora se creó entre otras de productos agrícolas y semilleros.

El sector de servicios relacionados con la industria en cuestión estuvo concentrado en Ciudad Obregón y en los poblados periféricos del valle, como Cócorit y Pueblo Yaqui. Se ofrecieron servicios bancarios y hubo expendedoras de autos, tractores y camiones, como las empresas Tractores del Yaqui, Obregón Motors y Autos y Camiones, entre otras que cubren una gran cantidad de empresas de servicios.

Figura 7.3 Actividad empresarial por sector en el valle del Yaqui, 1932-1980

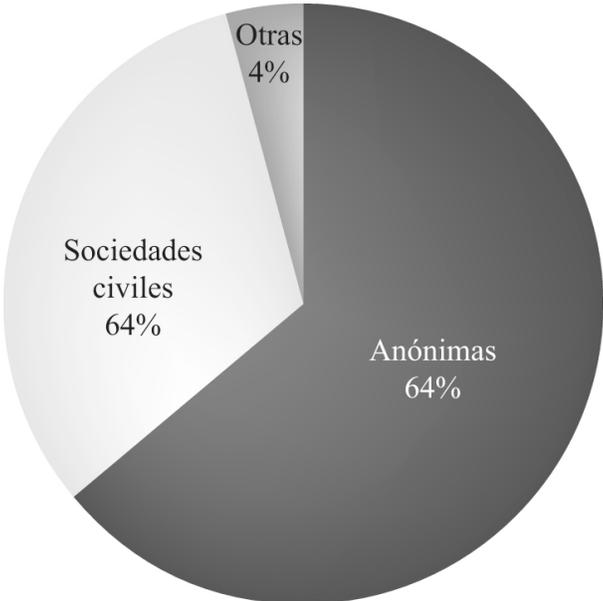


Fuente: elaboración propia con base en ADGNES, varios notarios.

Dos grupos de formación de empresas marcaron el dinamismo de la actividad empresarial en el Yaqui. El primer grupo que encuadra la constitución de sociedades civiles significó un giro de empresas no lucrativas pero con derecho a explotar un bien, en este caso, los terrenos agrícolas contemplados en el *Código Civil del Estado de Sonora* y el *Código Agrario de los Estados Unidos Mexicanos de 1934*. Con esta figura los empresarios agrícolas no comprometían sus capitales en caso de que se perdiera la cosecha. El segundo grupo está integrado por la creación de las sociedades anónimas contempladas en el *Código de Comercio*, y permitieron a los empresarios incorporar capital sin correr el riesgo de pérdida total, porque se distribuye la responsabilidad

entre todos los accionistas. La formación de empresas en Ciudad Obregón, con la figura de sociedad anónima, reflejó la presencia de importantes capitales; por ejemplo, están Equipos del Pacífico, Autos y Accesorios, Autos y Camiones, Obregón Motors, Abastecedora Agrícola e Industrial e incluso las agroindustrias.

Figura 7.4 Tipos de sociedades constituidas en Ciudad Obregón



Fuente: elaboración propia con base en ADGNES, varios notarios.

En conclusión, queda marcado un cinturón de inmigrantes que arribaron al Yaqui, justo en medio de la Revolución mexicana y de la primera guerra mundial. Primero se establecen como peones para otros granjeros o terratenientes y después como pequeños propietarios agrícolas. Ellos fueron los que crearon la fuerza empresarial. He aquí algunos apellidos de los que se establecieron como propietarios en la década de 1930: Schwarzbeck, Woller, Ivich, Pritasil, Camalich, Zubía, Steinbook, Schraidt, Gaytán, Mexía, Castelo, Astiazarán, Bórquez, Esquer, Verduzco y Norris.

### 7.1 Tejido empresarial y producción agrícola

El tejido empresarial empezó a formarse desde las primeras privatizaciones de Esperanza, Tórim, Cócorit, Pótam, Bácum Cajeme y fraccionamiento Richardson, cuando los productores y las empresas formadas por inmigrantes yugoslavos, italianos, alemanes, austriacos y estadounidenses hicieron migas con los emprendedores

mexicanos.<sup>86</sup> El proyecto de privatización para el valle del Yaqui trazado por Porfirio Díaz fue materializado por Richardson y Sibbet entre 1909 y 1911 con ventas de extensiones de tierra de hasta dos mil hectáreas a quien tuviese la capacidad de compra.<sup>87</sup> Fueron ellos quienes controlaron, incluso desde Los Ángeles, California, la privatización de predios en el Yaqui durante los primeros años de operaciones, como lo fue con la sociedad con Hays Hammond quien, a través de las compañías agrícolas Azteca, Nainari, las Huertas y Sonora Delta Land Company, S. A., permaneció en el negocio de enajenación de predios agrícolas.<sup>88</sup>

Durante el período en que la Constructora Richardson estuvo bajo la dirección de Richardson y Sibbet se tenía el objetivo sistematizar la producción de arroz y de trigo. Así como formar una estructura de agricultores con José María Parada, Jorge Graue, Jorge Vera Estañol y otros estadounidenses. En 1926 se incorporó Álvaro Obregón en el nodo Richardson para la reorganización de la sociedad de la Compañía Constructora Richardson. No obstante, el mayor impacto que se empieza a percibir en el valle en la organización empresarial es a partir de la Compañía Constructora Richardson en Liquidación.

El ensanchamiento de la frontera agrícola de manera abrupta entre 1930 y 1940 propició la organización de los agricultores en asociaciones agrícolas, la formación de compañías agrícolas civiles limitadas y, finalmente, la constitución de uniones de crédito que, dicho sea de paso, tuvieron tanta o más relevancia que los mismos bancos formados por empresarios agrícolas en el valle.

En resumen, entre 1930 y 1940 se constituyeron más de cincuenta compañías agrícolas y sociedades civiles limitadas para la explotación de la agricultura. En ese período también se construyeron obras de irrigación y se comercializaron los productos cosechados. Por otra parte, se constituyeron empresas agroindustriales. Los agricultores unidos al nodo Richardson y Sibbet constituyeron la Compañía Arrocería del Río Yaqui, a la que se integró José María Parada, Ricardo Laborín, Manuel Escamilla, Germán Campoy y Herbert A. Sibbet en 1926,<sup>89</sup> para satisfacer las necesidades de la producción y de la transformación del arroz.

---

<sup>86</sup> Grammont (1990) hace un análisis de los empresarios agrícolas y la organización gremial, unidos a la CAADES en Sinaloa, cuyos productores sostienen una hegemonía de poder en el sector agrícola. Aunque no es el caso del valle del Yaqui, es importante destacar la capacidad organizativa de los agricultores para mantener una autonomía productiva en la región.

<sup>87</sup> Según el acta de protocolización de estatutos de la Compañía Richardson en las oficinas del Banco de Sonora, el 12 de septiembre de 1908 Davis Richardson [sic] era dueño de 98 997 acciones de la Compañía Constructora Richardson; Care F. Adam, dueño de 1 000 acciones (del que no se tuvo mayor conocimientos después de esa fecha). En cambio, William E. Richardson, dueño en ese momento, de una acción, ensanchó sus operaciones con otras compañías. También eran dueños de una acción H. J. Smith y A. F. Tarín. Davis (sic) fue perdiendo la capacidad accionaria en la medida que solicitó créditos a John Hays Hammond para invertir en la construcción de diques y canales. AGES, Jueces de Primera Instancia (libro 1908, esc. 2547, Ricardo Learcy, juez suplente de Primera Instancia, 12 de septiembre de 1908).

<sup>88</sup> La Sonora Delta Land Company, S. A., se constituyó en Nogales, Sonora en 1915 con los accionistas M. C. Little, Arthur H. de Riemer, Frank E. Stevens, O. B. Glover. El socio mayoritario era Little con 9 997 de las 10 000 acciones. AGES; FN (t. enero, esc. 106, NP Francisco Rosas, 10 de febrero de 1915). En julio de 1934 John Hays Hammond poseía 9 996 acciones de la Sonora Delta Land Company, S. A., e incorporó a la Compañía Agrícola Azteca, Limitada Civil, la finca rústica Parada, antiguamente llamada Cibirigojori, ubicada en el valle del río Yaqui con una superficie de 1 399 hectáreas. ADGNES (t. 9, esc. 203, fs. 20-32, Francisco de P. Álvarez, 19 de julio de 1934); Escritura de modificación de capital de la Compañía Agrícola Azteca. ADGNES (t. 7, esc. 204, fs. 49-65, Francisco P. Álvarez, 21 de julio de 1934).

<sup>89</sup> La Compañía Agrícola Arrocería Río Yaqui, S. A., se constituyó en agosto de 1926. AGES, FN (t. 1, esc. 1, fs. 2-14, Alberto F. Moreno NP de Cócorit, 5 de agosto de 1926). (Nota: esta escritura es la base de empresarios Almada.) En 1932 el consejo de administración estaba integrado por W. E. Richardson como presidente, H. O. Tucker como secretario, Ernesto Frabjani como gerente, H. A. Sibbet y W. Nord Richardson también como miembros del consejo de administración. ADGNES (t. 8, esc. 268, fs. 213-217, Francisco de P. Álvarez, 19 de noviembre de 1934).

Los nodos de productores se fueron ampliando a lo largo de la década de 1930. La organización empresarial que coronó el esfuerzo de los agricultores del valle fue el Banco Agrícola Sonorense, porque incorporó en él a la Asociación de Productores de Arroz de la Región Agrícola del Yaqui, a la Asociación de Productores de Chicharo y Tomate de la Región Agrícola del Yaqui y a la Asociación de Productores de Garbanzo, Frijol y Cereales de la Región Agrícola del Mayo en 1933 (Grijalva, 2016). A partir de la organización de los agricultores, el trigo y el arroz se convirtieron en los dos productos de preferencia.

Las compañías agrícolas sembraban hasta 500 hectáreas de trigo y los particulares entre 100 y 300 hectáreas, habilitadas por el Banco Agrícola Sonorense y el Banco del Pacífico. La habilitación bancaria por un producto específico podía deberse a la recuperación del crédito. Los agricultores aviados ponían en garantía la cosecha de trigo y de arroz. El crédito agrícola va de la mano de la disponibilidad de agua, de la tecnología, de los servicios y de la semilla mejorada. Cerutti (2016 y 2019) ha explicado con claridad el impacto que tuvo la semilla de trigo mejorada por Norman Borlaug en la intensificación y sistematización del cultivo en el valle del Yaqui.

Si bien en las décadas de 1930 y 1940 el cultivo de preferencia para los agricultores del valle era el arroz, dadas las características de suelo y humedad, el trigo se sembraba en menor superficie, pero fue ganando espacio en la misma medida en que se fue abandonando el arroz en la década de 1950, pues las presas impidieron los aluviones que aportaban el limo que enriquecía al arroz. Es importante señalar que el trigo fue ganando la preferencia de los agricultores por dos razones fundamentales: en primer lugar, el rendimiento de tonelada por hectáreas incrementó de 800 kilogramos a 3 o 4 toneladas por hectárea. En segundo lugar, los servicios financieros, los molinos harineros, los comerciantes y los particulares preferían dar crédito al cultivo del trigo sobre cualquier otro cultivo experimental.

El riesgo era menor para los agricultores con el cultivo del trigo, sin perder de vista el acame, la roya y las afectaciones del clima. Los agricultores que empezaron a sistematizar el cultivo con financiamiento bancario fueron: Flavio Bórquez, Rosario Verduzco, Hugo Schwarzbeck, Herbert A. Sibbet, José María Parada, Arturo G. Noriega, Victoriano Díaz, Luis Oroz, Ignacio Pesqueira, Juan Schraidt, entre otros, como se muestra en la siguiente tabla.

La especialización productiva es parte de la base del tejido productivo del valle del Yaqui. Cerutti (2019) ha identificado el tejido empresarial y las familias empresariales del Yaqui que sustentan una identidad regional con base en el tejido productivo, porque tiene un impacto en las dinámicas regionales. Es justo lo que arroja la investigación empírica de ese trabajo. La estructura empresarial tiene una base familiar con identidad regional. Los hallazgos muestran que la propiedad de la tierra marcó la base del tejido productivo, en el que convergen los apellidos para la constitución de empresas (véase el anexo 4).

En cuanto a la propiedad de la tierra, es importante tomar nota de que ésta no fue inamovible. Cynthia Hewitt (1976) menciona que los propietarios aparecen y desaparecen. De alguna manera esto coincide con el resultado empírico encontrado. La fluctuación de la compraventa de lotes y manzanas se aproxima a las dos mil transacciones de actos de compraventa en un período donde se consideraba que había aproximadamente 106 grandes propietarios según Hewitt.<sup>90</sup> No obstante, esta gran propiedad de entre 1 000 y 2 000 hectáreas se fragmentó y se pulverizó con las privatizaciones ejercidas por la Compañía Constructora Richardson y la Irrigadora del Yaqui. Esto, por un lado y, por otro, los grandes propietarios vendieron a familiares y extraños

---

<sup>90</sup> Hewitt señala que había 858 propietarios, 200 medianos de 340 hectáreas y 106 que poseían de 500 a 1 000 hectáreas (1976, pp. 155-156).

parte de sus extensiones. El apoyo financiero para la compra de predios ofertado, tanto por la Constructora como por la Irrigadora, facilitó la masificación de la propiedad privada en el valle del Yaqui.

Entre los grandes empresarios agrícolas se encuentran: Ricardo M. Laborín, Germán Pablos, José María Parada, Vicente Mexía, Rodolfo Elías Calles y Alberto Vargas Martínez, por la representatividad en la formación de empresas, en la participación en los consejos directivos y, sobre todo, por el fomento a la producción agrícola. El ingeniero Alberto Vargas desempeñó un papel primordial porque representó los intereses de Hays Hammond, Richardson y Sibbet en el valle, con la gerencia de la Compañía Agrícola Nainari en dos planos: 1) en la privatización de los predios de la compañía ubicados en el fraccionamiento Richardson y en los urbanizables de Ciudad Obregón; 2) en el fomento agrícola y al desarrollo de infraestructura para construir canales de riego que apresuraran el crecimiento de la frontera agrícola con la siembra de trigo y de algodón. En lo familiar, también constituyó empresas agrícolas y agroindustriales, como Equipos del Pacífico y Algodonera de Cajeme, entre otras empresas familiares.

La especialización empresarial de arroz, trigo y algodón condujo a la organización y formación del tejido productivo en torno a las empresas Unión de Crédito Agrícola de Cajeme, Algodonera de Cajeme, Refacciones Agrícolas, Unión de Crédito Ganadera del Sur de Sonora y Banco Agrícola Sonorense. Y varias agroindustrias del orden familiar constituyeron sus empresas a partir de la explotación agrícola, como Harinera del Valle de la familia Schwarzbeck; Agromecánica del Yaqui de la familia Parada Campoy y Parada Golarte; Refacciones de Occidente de la familia Obregón Tapia, Hoefffer, Vargas y Combustón; Agromaquilas, S. A., de la familia Elías Calles, Elías Calles Lacy y Elías Calles Lacy de Artee. Varias familias empresariales consolidaron su estructura productiva con base en el sector agrícola del valle del Yaqui (véase el anexo).

Tabla 7.1 Empresarios agrícolas  
productores de arroz, trigo y algodón

Productores, 1930-1950		Productores, 1951-1980	
Flavio Bórquez	Trigo	Julián Sarmiento Quiñones	Algodón
Hugo Schwarzbeck	Arroz, trigo	Manuela C. Mora Ulloa	Algodón
Abelardo Figueroa	Arroz, trigo	José María Soto	Algodón
Herbert A. Sibbet	Arroz, trigo	Juan Ayón	Algodón
Rosario Verduzco	Arroz, trigo	José Leonardo Muñoz	Algodón
José María Parada	Arroz, trigo	Guadalupe U. de Camacho	Algodón
Arturo G. Noriega	Arroz, trigo	M. de Jesús Vda. de Basurto	Algodón
Fernando Torres	Arroz	Dolores R. de Corral	Algodón
Victoriano Díaz	Trigo	Arturo Parra M.	Algodón
Luis Oroz	Arroz, trigo	José Luis Carvajal C.	Algodón
Ignacio Pesqueira	Arroz, trigo	Concepción S. Vda. de Zubía	Algodón
Juan Adolfo Schraidt	Arroz, trigo	Eduardo Vargas Martínez	Algodón

Productores, 1930-1950		Productores, 1951-1980	
Alberto Oroz	Arroz	Ponciano Pulido Aviña	Algodón
Adalberto B. Arvizu	Trigo	José Jiménez Almada	Algodón
Francisco Zubía	Trigo	Agustín Ruiz Zaval	Algodón
Emilio Arrayales	Arroz, trigo	Antonio Olea T.	Algodón
Santos Valenzuela H.	Arroz, trigo	Pedro Gabino Ayala	Algodón
Francisco Félix Soto	Arroz, trigo	María Elena S. de Cruz	Algodón
Felipe L. Fuentes	Trigo	Jesús Antonio Campoy	Algodón
Benjamín Castelo	Trigo	Plutarco Corral Acuña	Algodón
Gerardo Parada	Trigo	Luis Padilla Aguilar	Algodón
Gustavo D. Cuevas	Trigo	Elisa Ortiz de Manzano	Algodón
Bardomiano Figueroa	Arroz, trigo	Carmen Z. de Castro	Algodón
Ignacio Pesqueira	Trigo	Antonio Ruiz Icedo	Algodón
Juan Adolfo Schraidt	Trigo, algodón	José Llamas Haro	Algodón
Tomás Robinson Bours Jr.	Garbanzo	Víctor Araiza Gastélum	Algodón
Arturo Mexía	Trigo	Rogelio Villanueva	Algodón
Arturo G. Noriega	Trigo, algodón	Juan Reyes Moroyoqui	Algodón
Fortino Paredes	Algodón, trigo	René O. Esquer	Algodón
Gustavo Valenzuela	Algodón, trigo	José Huerta Ponce	Algodón
Gustavo Valenzuela	Trigo	Eduardo Castro	Algodón
Gabriel Serrano F.	Arroz	Luis L. Claverán	Algodón
Victoriano Díaz	Ajonjolí, arroz	Trinidad Méndez F.	Algodón
Miguel M. Olea	Trigo	Manuel Verduzco	Algodón
José G. Moreno	Trigo	Sara Carrillo	Algodón
Policarpo P. Garza	Trigo	Jorge Alberto Esquer Gaytán	Algodón
Carlos A. Morgan	Trigo	José Luis Mondragón	Algodón
Francisca Verdugo	Trigo	José Rubén Oroz	Algodón
José Antonio Bórquez	Algodón	José de Jesús Ruiz Ross	Algodón

Fuente: ADGNES, Francisco de Paula A., Guillermo Acedo Romero e Ignacio Muñoz, 1932-1980.

Tabla 7.2 Principales empresarios  
y formación empresarial en el valle del Yaqui

Apellido	Empresas (compañías)	Empresarios
Laborín	<p>Agrícola del 90, S. C. (1934)  Agrícola del 504, S. C. P. (1935)  Agrícola La Esperanza, S. C. P. (1935)  Productos Tropicales, S. C. P. (1938)  Unión de Crédito Agrícola de Cajeme (1944)  Calles y González, S. A. (1960)  Restaurant Wakakari, S. A. (1964)  Agromecánica del Mayo (1978)  Productores Agrícolas Industrializados (1984)  Club Aéreo del Yaqui (1987)</p>	<p>Ricardo M. Laborín  Francisco A. Laborín  Oscar R. Laborín  Dolores Arvizu de Laborín  María Teresa Laborín  Constantino A. Laborín  Edna Laborín de Calles  María Teresa Laborín de González  Edmundo Platt Laborín  María del Carmen Parada Laborín  Gerardo Alberto Parada Laborín  Rodolfo Elías Calles Laborín  Roberto Francisco González Laborín  Ricardo Manuel González Laborín  Ricardo Parada Laborín</p>
Campoy	<p>La Salada, S. C. P. (1938)  Agrícola del 81, S. C. P. (1938)  Adalberto B. Campoy y Alberto Oroz (1941)  Germán Dumas Félix, S. A. (1948)  Unión de Crédito Ganadera del Sur de Sonora, S. A. de C. V. (1964)  Agromecánica del Yaqui, S. A (1964)  Agroquímicos del Fuerte, S. A. (1965)  Agromecánica del Mayo (1978)  Productores Unidos Regionales (1978)  Semillas Seleccionadas del Yaqui (1980)  Productores Agrícolas Industrializados (1984)</p>	<p>Aureliano J. Campoy  Elena Montijo de Campoy  Irma Elena Campoy  Virginia Campoy  Adalberto B. Campoy  Dolores E Campoy  Ernesto Campoy C.  José María Parada Campoy  Gabriel Gallegos Campoy  Gerardo Parada Campoy  Ignacio Gallegos Campoy  José Lorenzo Campoy Rosas  Enrique Octavio Campoy Campoy  Oscar Daniel Gastélum Campoy</p>
Pablos	<p>La Ganadera y Agrícola, S. C. P. (1938)  Refacciones Agrícolas, S. A. (1948)  Unión de Crédito Ganadera del Sur de Sonora, S. A. de C. V. (1964)  Granja Santa Amalia, S. A. (1967)  Muebles Duryrn (1978)  Alavín, Alimentos Avícolas Industrializados (1978)  Productores Unidos Regionales (1978)  Maderas y Derivados Colón (1979)  Borcar Construcciones (1980)  Servicios Profesionales Urbanos (1982)  Refacciones y Accesorios Sakura (1983)  Club Aéreo del Yaqui (1987)</p>	<p>Amalia Pablos de Schraidt  Felizardo Pablos E.  Germán Pablos M.  Leonardo Pablos E.  Conrado Senaidt Pablos  Jorge Valenzuela Pablos  Rafael R. Pablos Cruz  Benjamín Eugenio Esquer Pablos  Ignacio Pablos López  Ma. Eugenia Elizondo Chapa de Pablos  Miguel L. Bórquez Pablos  Germán Pablos Tirado</p>

Apellido	Empresas (compañías)	Empresarios
Vargas Martínez	<p>Agrícola de la Manzana 3, S. C. (1934)  El Triunfo, S. A. (1935)  Compañía Agrícola del 510, S. C. P. (1940)  Comercial Distribuidora, S. A. (1940)  Equipos del Pacífico, S. A. (1942)  Agrícola del 517, S. C. P. (1943)  Refrigeración de Occidente, S. A. (1952)  Algodonera de Cajeme, S. A. (1952)  Gabriel Carrillo, S. A. (1963)  Empresas Santa María (1961)  Harinera del Mayo (1962)  Empresas del Fuerte, S. A. (1968)</p>	<p>Alberto Vargas Martínez  Eduardo Vargas M.  Octavio Vargas M.  Jaime Vargas M.  Javier Vargas Martínez  Alberto Vargas (Padre)  María Martínez de Vargas (Madre)  María Mona Ochoa Viuda de Vargas  Aída Gaitán de Vargas  Carolina Ochoa de Vargas  Eduardo Vargas Ochoa  Marco Antonio Vargas Ochoa  Martha Arreola de Vargas  Norma Truqui de Vargas  Refugio Landeros de Vargas  Roberto Vargas Ochoa</p>
Verduzco	<p>Unión de Propietarios de Camiones  Fleteros del Valle del Yaqui, S. A. (1957)  Unión de Crédito Ganadera del Sur de Sonora, S. A. de C. V. (1964)  Congeladora Rasa (1976)  Muebles Duryn (1978)</p>	<p>Raúl Verduzco R.  Rodolfo Verduzco Rubalcaba  Rosario Verduzco Ordeño  Nora Elyn Martínez Verduzco de Schraidt</p>
Mexía	<p>Unión de Agricultores del Yaqui, S. A. (1932)  Banco Agrícola Sonorense, S. A. (1933)  Agrícola del Yaqui, S. C. P. (1934)  Industrializadora del Yaqui, S. A. (1936)  Arrocera y Harinera de Sonora, S. A. (1947)  Importadora y Exportadora del Pacífico, S. R. L. (1949)  Arrocera y Harinera de Sonora, S. A. (1949)  Agromecánica del Yaqui S. A. (1964)  Fumigaciones GUMEX, S. A. (1969)  Avícola María Ivett, S. A. (1970)  Muebles Duryn (1978)  Semillas Seleccionadas del Yaqui (1980)  Club Aéreo del Yaqui (1987)</p>	<p>Vicente S. Mexía H.  Vicente Mexía H.  Rómulo González Mexía  Vicente Mexía  Jesús Antonio Parada Mexía</p>
Parada	<p>Agrícola del Yaqui (1926)  Despepitadora del Noroeste (1929)  Distribuidora del Yaqui (1928)  Agrícola del 43, S. C. P. (1933)  Banco Agrícola Sonorense, S. A. (1933)  Agrícola del 106, S. C. (1934)  Agrícola San Pablo, S. C. P. (1943)  Molinos Modernos, S. A. (1949)  Algodonera de Cajeme, S. A. (1952)  Equipos Agrícolas del Yaqui, S. A. (1957)</p>	<p>José María Parada Pablos  José María Parada Campoy  Jorge J. Parada  Gerardo Parada Campoy  Jesús Antonio Parada  René Ramón Parada Golarte  Rafael Parada Golarte  Teodoro Parada  Alicia Parada Castelo  Héctor Aguilar Parada</p>

Apellido	Empresas (compañías)	Empresarios
Parada	Bol del Yaqui (1962) Clínica Navojoa, S. A. (1963) Unión de Crédito Ganadera del Sur de Sonora, S. A. de C. V. (1964) Agromecánica del Yaqui, S. A. (1964) Agroquímicos del Fuerte, S. A. (1965) DISPA, S. A. de C. V. (1967) Fumigaciones e Insecticidas Unión del Yaqui, S. A. (1969) Distribuidora de Alimentos del Noroeste, S. A. de C. V. (1971) Agromecánica del Mayo (1978)	Jaime Parada Toledo Octavio Parada Toledo Raúl Lores Parada Rafael Parada Golarte Rodrigo Octavio Parada Golarte Rubén Ignacio Parada Golarte Benjamín Castelo Parada Horacio Castelo Parada Elsa Ampudia de Parada Héctor Parada Toledo Jesús Flores Parada Federico Bórquez Parada
Elías Calles	Unión de Crédito Agrícola de Cajeme (1944) Algodonera de Cajeme, S. A. (1952) Agro Maquilas, S. A. (1964) Productores Agrícolas Industrializados (1984) Madera y Materiales Nova (1984)	Rodolfo Elías Calles Rodolfo Elías Calles Lacy Alejandro Elías Calles Natalia Elías Calles Lacy María Lourdes Emilia Elías Calles Lacy de Artee Rodolfo Elías Calles Laborín Constantino Artee Elías Calles Jorge Artee Elías Calles

Fuente: ADGNES, Francisco de Paula A., Guillermo Acedo Romero, Ignacio Muñoz, Arsenio Pesqueira, Margarito C. Ríos, 1930-1980.

## 8. CONCLUSIONES

La transformación de las áreas rurales agrestes en áreas de base agrícola en el valle del Yaqui proviene de manera sistematizada desde el período porfirista. La zona, a pesar de haber sido defendida por la tribu yaqui con guerras a muerte con su tradicional enemigo, el *yori*, fue fraccionada, sin que la tribu yaqui pudiera desalojar del valle del río Yaqui a los blancos. Una importante zona del Yaqui en manos de propietarios blancos no resultó afectada durante el período carrancista, debido a las características de la propiedad privada que acreditaba el fraccionamiento Richardson. Por lo menos entre 1917 y 1934 se protegió jurídicamente la integridad de los latifundios productivos en el país; en 1934 terminó el preámbulo de la reforma agraria con la expedición del *Código Agrario de los Estados Unidos Mexicanos*, que garantizó las distintas formas de tenencia de la tierra. De esa forma, el valle del Yaqui fue presa de la propiedad privada.

Durante el período de la Richardson en Liquidación (1932 a 1944) se enajenaron entre 5 000 y 10 000 hectáreas anuales, permitiendo que incursionaran al valle más de 200 nuevos propietarios cada año, con extensiones de entre 50 y 300 hectáreas cada uno. Con ello se consolidó una nueva modalidad de propiedad privada: la pequeña propiedad.<sup>91</sup> Así mismo, la *moderna pequeña propiedad* fue respaldada por los caudillos sonorenses en dicho valle, así como posteriormente por el presidente Cárdenas.

Por otro lado, gracias a los intereses de los gobiernos federal y estatal de colocar la mirada en el crecimiento del Yaqui y forjar en él una agricultura comercial próspera, la última se cristalizó a través de la banca de desarrollo y de la Secretaría de Agricultura y Fomento. Los involucrados en el cambio cultural sobre el uso de la tierra y su transformación fueron: la Constructora Richardson, el Banco Nacional de Crédito Agrícola y la Irrigadora del Yaqui. Primero a través de la Compañía Constructora Richardson en Liquidación y después con la Irrigadora del Yaqui. En cuanto a la presencia de Richardson y Sibbet, se hubiese pensado que se trataba de empresarios que se fueron de Ciudad Obregón una vez que vendieron la Compañía Constructora. Sin embargo, debido a la posesión de grandes propiedades adquiridas a través de las sociedades civiles o compañías agrícolas, pudieron permanecer en los negocios en el valle del Yaqui a través de sus administradores hasta la década de 1950. Lograron especular o vender terrenos de la Azteca (delta del Río Yaqui) y la Nainari, con los que se conformaría el asentamiento poblacional de la parte norte de Ciudad Obregón. Es decir, esta ciudad es fruto de los fundos legales de la Richardson convertidos en zonas urbanizables.

En años posteriores a 1930, fueron los agricultores quienes hicieron el entramado productivo y fortalecieron el tejido empresarial con el que se sostuvo el complejo distrito de riego 41 y la agrociedad de Ciudad Obregón, Sonora. La formación empresarial emergió al mismo ritmo que la expansión de la frontera agrícola del fraccionamiento Richardson, las zonas agrícolas de los ejidos y los pueblos yaquis. La fertilidad

---

<sup>91</sup> Para un mayor conocimiento sobre la reforma agraria y sus modalidades de tenencia de la tierra, véase a Morett Sánchez y Jesús Carlos (2003), *Código Agrario de los Estados Unidos Mexicanos* (1934).

empresarial se relacionó con las compañías agrícolas conformadas con agricultores vecinos de una o varias manzanas del fraccionamiento; en breve, varios de estos mismos agricultores constituyeron empresas agrocomerciales, agroindustriales y de servicios para procesar y comercializar la producción de arroz, trigo, garbanzo y algodón. La fertilidad empresarial posterior a la década de 1940 pretendió satisfacer las necesidades de la demanda de automóviles, tractores, equipos y refacciones agrícolas, agroquímicos, seguros, electrodomésticos y almacenes de enseres personales. Las ramas empresariales de agroquímicos, fumigadoras y refacciones crecieron y se diversificaron. También creció la necesidad de empresas de transportes de cargas, camiones, servicios agrícolas, hotelería y hospitales.

El crédito agrícola fue clave en el proceso formador y de expansión en el valle del Yaqui. El Banco Agrícola Sonorense, la Unión de Crédito Agrícola de Cajeme y la Unión de Crédito Agrícola del Yaqui otorgaron un soporte financiero sin precedente a los agricultores que buscaron intensificar los cultivos. El Centro de Investigaciones Agrícolas del Noroeste fue pieza fundamental para la generación de conocimiento para el mejoramiento agrícola. El sistema productivo de la región del Yaqui es producto de todo un entramado de estructuras ligadas a las instituciones financieras, a las auxiliares de crédito, a las empresas agroindustriales, agrocomerciales y de agroservicios, a las asociaciones de productores, así como a los sistemas de irrigación con los que se fortaleció el tejido empresarial.

## REFERENCIAS

- Aguayo Ybarra, M. (noviembre, 1957). Comentarios sobre el aspecto económico de los cultivos de rotación. *Cosecha. Boletín Mensual de la Confederación de Organismos de Agricultores del Estado de Sonora* 1(2). Número Extraordinario. Ciudad Obregón.
- Aguilar Aguilar, G. (2008). *Inmigración griega. Creación de empresas y actividad empresarial en Sinaloa (siglo XX)*. Culiacán de Rosales: Instituto Sinaloense de Cultura.
- Aguilar Aguilar, G., y Grijalva Díaz, A. I. (2013). La explotación del algodón en la franja costera del noroeste, 1925-1976. En Cerutti, Mario y Almaraz, Araceli (Coords.), *Algodón en el norte de México, 1920-1970. Impactos regionales de un cultivo estratégico* (pp. 197-246). Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Almacenes Nacionales de Depósito, S. A. (1963). *Estado de Sonora. Esquema social y económico*. México: ANDSA.
- Almada Bay, I. (2011). *Sonora. Historia breve*. México: El Colegio de México y Fondo de Cultura Económica.
- Archivo de la Dirección General de Notarías del Estado de Sonora (ADGNES).
- Archivo General del Estado de Sonora (AGES).
- Archivo General del Estado de Sonora, Fondo Ejecutivo (AGES, FE).
- Archivo General del Estado de Sonora, Fondo Notarías (AGES, FN).
- Archivo General del Estado, Fondo Oficialía Mayor (AGES, FOM).
- Archivo General del Estado de Sonora, Fondo Oficialía Mayor (AGES, FOM), caja 468.
- Bracamonte Sierra, Á., y Méndez Barrón, R. (2011). *Subvenciones y reconversión productiva. El caso del trigo en Sonora*. México: El Colegio de Sonora.
- Campuzano Rivera, A. (1968). *Historia económica de Sonora* (tesis de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Escuela Nacional de Economía.
- Cárdenas Sánchez, E. (2015). *El largo curso de la economía mexicana. De 1780 a nuestros días*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México y Fideicomiso Historia de las Américas.
- Carrillo, Rojas, A. (2013). *Agua, agricultura y agroindustria. Sinaloa en el siglo XX*. Culiacán, Sinaloa: Universidad Autónoma de Sinaloa y Universidad Autónoma de Nuevo León.

- Carrillo, Rojas, A. (2016). Dinámica empresarial y comportamiento del tejido productivo agrícola del valle de Culiacán: 1920-193. En Carrillo Rojas, Arturo y Rivas Sada, Eva (Coords.), *Agricultura empresarial en el norte de México (siglo XX). Actores y trayectoria de la economía regional* (pp. 15-52). Ciudad de México: Plaza y Valdés y Asociación de Historia Económica del Norte de México.
- Carton de Grammont, H. (2011). *Los empresarios agrícolas y el Estado*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Castro Luque, A. L. (2015). *Travesías azucaradas. Relato demográfico del siglo XX sonorenses*. Hermosillo: El Colegio de Sonora.
- Cerutti, Mario. (2006). La construcción de una agrociedad en el noroeste de México. Ciudad Obregón (1925-1960). *Secuencia*, 64, 113-143.
- Cerutti, Mario. (2013). La agriculturización del desierto. Estado, riego y agricultura en el norte de México (1925-1970). *IV Encuentro de la Asociación Española de Historia Económica* (pp. 92-127). Pamplona: Universidad Pública de Navarra.
- Cerutti, Mario. (2015a). La agriculturización del desierto. Estado, riego y agricultura en el norte de México (1925-1970). *Apuntes*, 77, 91-127. doi: 10.21678/0252-1865-00420077.
- Cerutti, Mario. (2015b). La Comarca Lagunera (1920-1955). Dinámica histórica de un tejido productivo en el norte de México. En Carrillo Rojas, Arturo y Rivas Sada, Eva (Coords.), *Agricultura empresarial en el norte de México (siglo XX). Actores y trayectoria de la economía regional* (pp. 53-108). Ciudad de México: Plaza y Valdés y Asociación de Historia Económica del Norte de México.
- Cerutti, Mario. (2018). *Problemas, conceptos, actores y autores. La historia económica y empresarial en el norte de México (y en otras latitudes)*. San Luis Potosí, México: El Colegio de San Luis.
- Cerutti, Mario. (2019). Trigo y revolución verde en el valle del Yaqui (1930-1970). *Mundo Agrario. Revista de Estudios Rurales*, 20(43). doi: 10.24215/15155994e103.
- Cerutti, M., y Lorenzana, G. (enero-junio 2009). Irrigación, expansión de la frontera agrícola y empresariado en el Yaqui (1925-1965). *América Latina en la Historia Económica*, 31. Versión en línea. ISSN 2007-3496.
- Corella Romero, P. (2008). *Reacción de la comunidad china asentada en Sonora, ante el nacionalismo excluyente. El caso de ocho amparos contra la ley 31, en Cananea (1924-1926)* (tesis de maestría). Hermosillo, El Colegio de Sonora.
- Dabdoub, C. (1949). *Historia del valle del Yaqui*. México: Porrúa.
- Departamento Agrario. (1934). *Código Agrario de los Estados Unidos Mexicanos*. México, D. F.: Talleres Gráficos de la Nación.
- Departamento de la Estadística Nacional. (1928). *Sonora, Sinaloa y Nayarit. Estudio estadístico y económico social*. México: Departamento de la Estadística Nacional.
- El Imparcial*. (1 de mayo de 1950). Aumento considerable en la producción de trigo en el actual año agrícola, p. 1.
- Gobierno del Estado de Sonora. (1956). *Sonora en Cifras. IX Convención de la Unión de Productores de Algodón de la República Mexicana, A. C.* Hermosillo: Gobierno del Estado de Sonora.

- Gobierno del Estado de Sonora. (1958). *Sonora en cifras*. Hermosillo: Gobierno del Estado de Sonora.
- Gorenstein, S. (2001). Rasgos territoriales en los cambios del sistema agroalimentario pampeano (Argentina). *Revista de Estudios Regionales*, 61, 43-72.
- Gracida Romo, J. J. (enero-junio de 2007). Navojoa, agrociudad, 1897-1930. *Imaginales, Revista de Investigación Social*, 115-124. Universidad de Sonora, División de Ciencias Económicas y Administrativas.
- Gracida Romo, J. J. (2010). *Economía y revolución en Sonora. La agricultura en los valles del Mayo y del Yaqui, 1913-1927*. Hermosillo, México: Congreso del Estado de Sonora.
- Grijalva Díaz, A. I. (2011). *Sistema financiero, redes empresariales y actividad económica en Sonora, 1897-1976* (tesis doctoral). Culiacán: Universidad de Sinaloa, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.
- Grijalva Díaz, A. I. (2014). La economía del algodón en Sonora, México bajo las expectativas del mercado mundial, 1950-1980. *Estudios Rurales*, 7, segundo semestre. Universidad Nacional de Quilmes, Centro de Estudios de la Agricultura Rural.
- Grijalva Díaz, A. I. (2016). La permanencia de la Compañía Constructora Richardson en el Valle del Yaqui. *Portales, Boletín de El Colegio de Sonora* 634(15). Recuperado de <http://portales.colson.edu.mx/num634/la-permanencia-de-la-compania-constructora-richardson-en-el-valle-del-yaqui/>
- Grijalva Díaz, A. I., y Gracida Romo, J. J. (2014). Un acercamiento a la producción de algodón y trigo en Sonora, 1950-1980. *Revista Vértice Universitario*, 16(62), 3-16.
- Grijalva Díaz, A. I., y Gracida Romo, J. J. (2016). Venta y liquidación de la Compañía Constructora Richardson, 1927-1947. *Revista Vértice Universitario* 18(72), 3-8.
- Grijalva Díaz, A. I., y Gracida Romo, J. J. (coord.). (2017). *Empresarios, empresas y actividad agrícola en el norte de México: siglo XX*. Hermosillo: El Colegio de Sonora.
- Gutelman, M. (1971). *Capitalismo y reforma agraria en México*. México: Ediciones Era.
- Hemeroteca de *El Imparcial*.
- Hemeroteca de la Universidad de Sonora.
- Hewitt de Alcántara, C. (1978). *La modernización de la agricultura mexicana, 1940-1970*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias. (2017). *Agenda técnica agrícola de Sonora*. México: INIFAP, NINEGI y AIAP.
- Lozano de la Garza, Jesús. (2002). Sociedades Agrarias y Rurales. *Revista del Derecho Nacional Mexicano*, 117, t. II. México: Asociación Nacional del Notariado Mexicano.
- Manjarrez Jiménez, E. J. y Vázquez Ruiz, M. A. (1983). *Crisis agrícola, agricultura de privilegio y estructura social en Sonora*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- McGuire, T. R. (1986). *Politics and Ethnicity on the Río Yaqui: Pótam Revisited*. Tucson, Arizona: The University of Arizona Press.

- Méndez Reyes, J. (2017). *Capitalizar el campo. Financiamiento y organización rural en México. Los inicios del Banco Nacional de Crédito Agrícola*. Ciudad de México: El Colegio de México y Universidad Autónoma de Baja California.
- Mendieta y Núñez, L. (1974). *El problema agrario en México y la ley federal de la reforma agraria*. México: Editorial Porrúa.
- Morett Sánchez, C. (2003). *Reforma agraria: del latifundio al neoliberalismo*. México: Plaza y Valdés.
- Orozco Girón, J. (13 de mayo de 1950). Fue vendida totalmente la cosecha de trigo de Sonora. *El Imparcial*.
- Ortega Leite, O. (1946). *Datos de la explotación agrícola del valle del Yaqui, Estado de Sonora*. Ciudad Obregón: Unión de Crédito Agrícola del Yaqui.
- Padilla Calderón, E. (mayo-agosto, 2014). Usuarios del agua en el valle del Yaqui durante la gestión de la Compañía Richardson, 1906-1919. Una caracterización sociocultural. *Secuencia*, 89, 27-54. Instituto Mora.
- Peñañiel, A. (coord.). (1901). *Censo general de la república mexicana. Datos de: nación o país de su residencia de donde han salido los extranjeros*. México: Secretaría de Fomento, Colonización e Industria, Oficina Tipográfica.
- Pineda Pablos, N. (2013). *Río abajo. Crónicas de la familia Pablos y otros parentescos del sur de Sonora*. Hermosillo: Editorial Garabatos.
- Ramírez Zavala, A. L. (2014). *“De todo esto se han aprovechado esos hombres políticos y revolucionarios”. Los Yaquis durante el proceso de formación del Estado posrevolucionario: negociación y cambio cultural, 1920-1940* (tesis doctoral). Ciudad de México: El Colegio de México.
- Revilla Celaya, I. A. (2014). *Utopías liberales: proyecto de colonización y rebeliones indígenas en los valles del Yaqui y Mayo, 1853-1967*. Hermosillo: El Colegio de Sonora, Cuadernos Cuarto Creciente 22.
- Romero, Ibarra M. E. (2004). Empresarios estadounidenses en el noroeste de México, 1880-1920. En Contreras Valdez, José María, Romero Ibarra, María Eugenia y Serrano Álvarez, Pablo (Coords.), *Actividades, espacios e instituciones durante la revolución mexicana* (pp. 195-226). Ciudad de México: UNAM, Facultad de Economía.
- Ruibal Corella, J. A. (1971). *Consideraciones sobre el crédito Agrícola*. Hermosillo, Sonora: Universidad de Sonora, Series Monografías, Estudios e Investigaciones.
- Schwarzbeck, H. (1962). *Recuerdo de mi vida* (biografía mecanoscrita). Ciudad Obregón.
- Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Delegación de Economía Agrícola. (1961). *Agenda estadística del sector agropecuario 1955-1961. Datos estadísticos de los diferentes cultivos en los distritos de riego del Estado de Sonora*. México: Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos.
- Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Distritos de Riego. (1980). *Sonora. Agenda estadística del sector agropecuario, 1961-1980*. México: Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos.
- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) y Servicios de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP). (2015). *Annuario estadístico de la producción agrícola*. Recuperado de <http://www.siap.gob.mx>.
- Sistemas de Bancos de Comercio. (1976). *La economía en el Estado de Sonora*. México: Sistemas de Banco de Comercio, Colección de Estudios Económicos Regionales.

- Soto Mora, C. (abril, 2003). La agricultura comercial de los distritos de riego en México y su impacto en el desarrollo agrícola. *Investigaciones Geográficas*, 50, 173-195. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Terán, A. (2008). *El campo mexicano en un agujero negro*. México: INAH y UACH.
- Trejo Contreras, Z., Padilla Ramos, R., Enríquez Licón, D. E y Donjuán Espinoza, E. (2017). *La institución significada: los pueblos indígenas en la Sonora colonial y republicana*. Hermosillo, Sonora: El Colegio de Sonora.
- Unión de Productores de Algodón de la República Mexicana, A. C. (1956). *Información estadística de julio de 1962 a febrero de 1968*. Ciudad Obregón. Sonora.
- University of Arizona, Special Collection, Richardson Construction Company.
- Valenzuela, Gastélum, I. del C. (2014). *Trayectorias tecnológicas en la agricultura sonorenses: el caso del trigo en el valle del Yaqui* (tesis de maestría). Hermosillo: El Colegio de Sonora.
- Vázquez Barquero, A. (2007). *Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial*. Madrid: Asociación Española de Ciencia Regional.
- Vázquez Ruiz, M. A. (1991). *Sonora: sociedad, economía, política y cultura*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades.

## ANEXOS

Anexo 1. Sonora: volumen de la producción  
de los principales cultivos, 1960-1980

Ciclo agrícola	Trigo (tons.)	Algodón (tons.)	Cártamo (tons.)	Maíz (tons.)	Ajonjolí (tons.)	Sorgo (tons.)	Soya (tons.)	Frijol (tons.)	Vid (tons.)	Hortalizas (tons.)	Alfalfa (tons.)	Garbanzo (tons.)	Total (tons.)
1960	514089	318352	9383	65850	11761	13977	8385	21855					963652
1961	674175	351841	11788	68977	24997	26272	8906	15587			45034		1227577
1962	726055	361151	12331	69989	20772	16464	48154	6608			112510		1374034
1963	905266	330958	4653	57453	3706	30673	10390	9277			139557		1491933
1964	1087828	419530	4116	104751	287	36328	14916	3331			109249		1780336
1965	1006332	415649	5527	202049	4899	34985	40265	4868			141836		1856410
1966	613148	458551	78264	45050	8466	145257	46532	2555			105760		1503583
1967	987350	387811	41735	152924	17606	65353	66340	1375			89715		1810209
1968	679166	556180	26769	75936	15823	99631	188458	2344			83761		1728068
1969	984184	372348	41194	56023	16814	119231	49138	2024			85327	3191	1729474
1970	1111623	313489	87110	66779	19992	135144	160297	5080			112392	4678	2016584
1971	883689	344338	180114	41652	18583	119949	127107	1761			124379	6425	1847997
1972	864166	352308	108502	45953	19020	132982	193147	1818	22330		136720	25368	1902314
1973	1019963	345967	116469	63232	15997	136982	320425	2307	37252		142217	42172	2242983
1974	1138004	420344	76824	37582	10192	48065	203250	11350	51346		138200	33760	2168917
1975	1370301	129556	190605	82424	14571	136714	264323	10726	68123	30469	149266	18771	2465849
1976	1670024	142694	88226	23833	14394	103220	124507	3845	61256	22264	147464	5545	2407272
1977	1043917	336131	138005	33945	8283	42074	43120	2191	103154	68109	141607	39018	1999554
1978	1153501	292882	191727	41652	24296	38745	80695	3264	115016	78486	217826	61596	2299686
1979	809071	307632	193060	99730	44770	51507	204887	4820	175024	150252	151058	97933	2289744
1980	1244518	325488	105795	57463	27929	40860	97630	9840	196756	69356	197785	55868	2429288
	20486370	7283200	1712197	1493247	343158	1574413	2300872	126826	830257	418936	2571663	394325	

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Distrito de Riego (1980).

Anexo 2. Ventas de terrenos por parte de la Compañía Agrícola Nainari, Limitada Civil

Comprador	Pesos corrientes	Superficie	Año
Manuel Miranda	5 600	5 ha	1944
Rebeca C. de Salmón	1 050	700 m <sup>2</sup>	1944
Enriqueta R. de Salmón	1 050	700 m <sup>2</sup>	1944
Eloísa Gracia de Paredes	700	700 m <sup>2</sup>	1944
Josefina Camacho de Cota	5 285	50 ha	1945
Octavio Rivera Soto	4 000	400 ha	1944
Tomás Valenzuela Ayón	18 001	1 200 m <sup>2</sup>	1945
Manuel Larrauri	2 800	2 000 m <sup>2</sup>	1945
Manuel Navarro	3 225	3 ha	1945
Jesús Martínez Macías	32 400	25 solares	1945
María Tapia Viuda de Obregón	2 868	1 912 m <sup>2</sup>	1945
Guillermo Anaya Enciso	3 150	2 100 m <sup>2</sup>	1945
Esther Almada de Fernández	700	700 m <sup>2</sup>	1946
Arnoldo Navarro Pamplona	5 627	5 ha	1946
Almacenes Nacionales de Depósito, S.A.	600	400 m <sup>2</sup>	1946
Bertha Dumas	5 028	100 ha	1946
Jesús C. Flores	1 125	20 ha	1946
María Escamilla de Díaz	3 600	2 000 m <sup>2</sup> (10 solares)	1947
Jorge R. Morgan Ruiz	800	400 m <sup>2</sup> (1 solar )	1948
Raúl Valenzuela	2 500	1 125 m <sup>2</sup> (1 solar )	1947
María Laborín Arvizu	7 875	1 400 m <sup>2</sup> (2 lotes)	1950
Miguel Oroz Gaitán	4 380	800 m <sup>2</sup> (1 lote)	1950
Vicente B. Ivich	29 881	2 988 m <sup>2</sup>	1950
Benito Aguilar Quintero	5 600	700, lote	1950
Yolanda Cota Esquer	8 200	220 m <sup>2</sup> (1 lote)	1950
Manuel Sánchez C	2 100	350 m <sup>2</sup> (1 lote)	1951

Comprador	Pesos corrientes	Superficie	Año
Filomena Bales de Gastélum,	2 250	450 m <sup>2</sup> (1 lote)	1951
José Asunción Martínez Jaramillo	800	800 m <sup>2</sup> (2 lotes)	1951
Adelina Félix de Buenrostro	7 000	1 420 m <sup>2</sup> (2 solares)	1951
Dora Patterson Serrano,	4 800	1 200 m <sup>2</sup> (6 solares)	1951
Juan Morz Moor	16 400	1 600 m <sup>2</sup> (2 solares)	1951
Elena Gastélum Gastélum,	5 625	1 012 m <sup>2</sup> (2 solares)	1950
Germán Tapia Escalante,	27 000	1 800 m <sup>2</sup> (2 solares)	1951
Reyes Moroyoqui Gutiérrez,	4 400	800 m <sup>2</sup> (2 solares)	1951
Fermín Moroyoqui Flores	2 000	350 m <sup>2</sup> (1 solar)	1951
Guillermo Schirrmeister Fahrner	6 300	1 003 m <sup>2</sup> (3 solares)	1951
Otilia Becerril de Luder	12 600	1400 m <sup>2</sup> (2 solares)	1951
Sergio Muñoz Flores	5 600	700 m <sup>2</sup> (1 lote)	1951
Carmen López Rojas	5 400	900 m <sup>2</sup> (2 solares)	1951
Manuel Romero	2 100	350 m <sup>2</sup> (1 lote)	1951
Aureliano Martínez Estrada	5 400	900 m <sup>2</sup> (2 solares)	1951
Elisa Félix de Zaragoza	3 200	2 800 m <sup>2</sup> (6 solares)	1951
Agustín Acuña Jr.	3 500	850 m <sup>2</sup> (1 lote y medio)	1952
Manuel Moroyoqui Flores	4 500	900 m <sup>2</sup> (2 solares)	1952
Guadalupe Flores Haros	9 000	1 800 m <sup>2</sup> (4 solares)	1951
José Luis Elizondo Marrillo	16 608	1 ha, 10 áreas y 72 centiáreas	1952
Vicente Mexía Dávila	7 000	1 400 m <sup>2</sup> (2 lotes)	1952
Rogelia Elizondo de Murillo	16 608	10 áreas y 72 centiáreas	1952
Manuel M. Escamilla	2 000	(1 lote)	1952
Augusto Roqueñi	2 100	700 m <sup>2</sup> (1 lote)	1952
Timoteo López	1 406	3 ha, 45 áreas y 40 centiáreas	1953
Roberto Máuser	2 400	400 m <sup>2</sup> (1 solar)	1957

Fuente: ADGNES, AGES, Francisco de Paula A., Guillermo Acedo Romero, Ignacio Muñoz y Alejandro Tasabia, 1930-1960.

Anexo 3. Ventas de la Compañía Agrícola Azteca, Civil Limitada

Comprador	Pesos corrientes	Hectáreas	Año
Cía. Agrícola del 90, Civil Limitada	15000.00	75	1934
Inga Brita Esther Dahlquist	30000.00	200	1934
Vicente B. Ivich	45000.00	200	1934
Luis Oroz	25625.00	125	1934
Inga Brita Esther Dahlquist	11640.00	291	1934
Inga Brita Esther Dahlquist	30000.00	200	1934
Inga Brita Esther Dahlquist	11640.00	200	1934
Elodia Vlasich	30000.00	200	1934
Emilio Manzanilla	1600.00	8	1937
Cía. Agrícola La Cortina, Sociedad Civil Particular	10000.00	50	1939
Cía. Agrícola del 308, Sociedad Civil Particular	6250.00	50	1939
Salvador Cuevas	11000.00	110	1939
Renato Gaxiola	5100.00	51	1939
Gerardo Cevallos	6500.00	65	1939
Ricardo Alfaro	6280.00	62	1939
Luis Oroz	32500.00	50	1939
Lidia Ibarra Seldner de Luders	5000.00	40	1939
Ignacio Muñoz	4050.00	58	1939
Baltazar López	2314.00	56	1939
Amparo G. de Vargas	3955.00	96	1939
Cía. Agrícola Yolanda, Sociedad Civil Particular	6250.00	50	1939
Adrián Castillo	5000.00	50	1939
José García	5000.00	50	1939
Tomasa Maldonado	3800.00	38	1939
Faustino Félix	4450.00	44	1939
Luz Rivera de Terrazas	4400.00	44	1939
Esperanza R. de López	2066.00	50	1939

Comprador	Pesos corrientes	Hectáreas	Año
Esperanza M. de Burgaro	3955.00	96	1939
Angélica Martínez de Rivera	5575.00	55	1939
J. Ascensión Martínez Esparza	10000.00	100	1939
Heriberto Amaya	5000.00	50	1939
Cristina de Rivera Soto	9795.00	97	1939
Salomón Salazar	2500.00	50	1940
Jesús R. Lugo	1958.00	39	1940
Rosa Nieto de Revilla	2000.00	100	1940
Luis P. Amaya	5000.00	50	1939
Antonio Mexía	4583.00	91	1939
Luis G. Dávila	2754.00	55	1939
Guadalupe Salazar	2500.00	50	1940
Vivian May Cordich	2000.00	100	1940
Luz Rivera de Terrazas	1850.00	50	1940
Dolores Paredes de Castelo	1970.62	13	1942
Ángel Rivera Soto	500	5	1942
Carlos Amaya	1000.00	10	1942
J. Ascensión Martínez	1000.00	10	1943
J. Ascensión Martínez	1000.00	10	1943
Luis Oroz	882.18	100	1941
Rosario Verduzco	25000.00	100	1944
Manuel Rubén Verduzco	18,750.00	75	1944

Fuente: ADGNES, AGES, Francisco de Paula A., Guillermo Acedo Romero, Ignacio Muñoz y Alejandro Tasabia, 1930-1955

Anexo 4. Empresas mercantiles, 1932 - 1980

Empresa	Ramo	Fecha	Capital social (pesos corrientes)	Socios	Productos
Unión de Agricultores del Yaqui, Sociedad Anónima	Agrocomercial	05/03/1932	6 000	Arturo G. Noriega, Vicente S. Mexía H.	Arroz, trigo y harina
Granera de Sonora, Sociedad Anónima	Agrocomercial	14/10/1932	4 000	Eugenio Rodríguez, María Laura Rodríguez Izabal	Semillas y granos
Compañía Automotriz Sonora-Sinaloa	Comercial	05/12/1934	50 000	Amelia R. de Brown, Dervev B. Brown, Federico Acosta, Miguel J. Almirudis	Aeroplanos, automóviles, carros, motores, tractores
San Lorenzo, Sociedad Anónima	Agrocomercial	14/12/1934	60 000	James J. Ryan, Mary Cecelia Ryan, William A. Ryan	Varios cultivos
Banco Agrícola Sonorense, Sociedad Anónima	Servicios financieros	02/06/1933	500 000	Asociación de Productores de Arroz de la Región Agrícola del Yaqui, Asociación de Productores de Chicharo y Tomate de la Región Agrícola del Yaqui, Asociación de Productores de Garbanzo, Frijol y Cereales de la Región Agrícola del Mayo, Asociación de Productores de Trigo del Yaqui, Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sonora	Arroz, trigo, chicharo, frijol, garbanzo, tomate y cereales
Santa Elena, Sociedad Anónima	Comercial	23/01/1935	100 000	Agustín Vázquez, Gustazo Z. Amarillas, Hellen H. Grigsby, Margaret Eleonor Singletary, Rómulo Montes	Artículos de consumo o mercadería
San Enrique, Sociedad Anónima	Comercial	17/01/1935	100 000	Cecilio Villa, Harry C. Grigsby, Ignacio Gutiérrez, Jesús Gutiérrez Cázares, Joaquín R. Ibarra	Artículos de consumo o mercadería
San Jorge, Sociedad Anónima	Comercial	23/01/1935	90 000	Carlos R. Wetzel, Florence G. Singletary, George C. Singletary, John Stocker, Jorge R Gutiérrez	Artículos de consumo o mercadería
San Enrique, Sociedad Anónima	Comercial	17/01/1935	100 000	Cecilio Villa, Harry C. Grigsby, Ignacio Gutiérrez, Jesús Gutiérrez Cázares, Joaquín R. Ibarra	Artículos de consumo o mercadería
El Triunfo, Sociedad Anónima	Comercial	01/04/1935	25 000	Clay Larimore, Eduardo Vargas M., Hans Nielsen, Ignacio Terrazas Jr., Jameson Larimore, Oscar A. Trippet	Artículos de consumo o mercadería
Productos Agrícolas, Sociedad Anónima de Capital Variable	Comercial	24/07/1935	25 000	Carlos Dávila Pastor, Ignacio Terrazas Jr., Manuel M. Mondaca, Pedro E. Miranda, Ruy E. Coffey	Artículos de consumo o mercadería
Compañía Lechera y Empacadora del Yaqui, Sociedad Anónima	Agrocomercial	17/08/1935	60 000	Charles E. Bostwick, Emilio Loera, Jack J. Cordick, José María Quezada, Joseph E. Sheffield	Carne, leche y derivados

Empresa	Ramo	Fecha	Capital social (pesos corrientes)	Socios	Productos
Autos y Accesorios, Sociedad Anónima	Comercial	27/12/1935	25 000	Alfonso J. Zaragoza, Alfonso Robinson Bours, Gaspar Zaragoza Jr., José María Zaragoza, Pedro Zaragoza	Aeroplanos, automóviles, tractores, trucks
Almacenes del Mayo, Sociedad Anónima	Comercial	03/06/1937	200 000	Agustín Zaragoza, Alfonso J. Zaragoza, Florencio Zaragoza, Gaspar Zaragoza, Gaspar Zaragoza Jr., José María Zaragoza, Matilde M. de Zaragoza, Pedro Zaragoza	Artículos de consumo o mercadería
Navarro y Loaiza, Sociedad en Nombre Colectivo	Comercial	25/11/1936	10 000	Alejandro Loaiza, Rafael J. Navarro	Cerveza
Compañía Mercantil del Pacífico, Sociedad Anónima	Comercial	18/02/1937	150 000	Eloy Martínez, Fortino Paredes, José Rodríguez, Luis Oroz, Manuel Puente	Artículos de consumo o mercadería
Compañía Industrial y Mercantil, Sociedad Anónima	Comercial	05/03/1937	60 000	Alejo Aguilera, Benito Aguilar, Fernando Aguilar, Luis Oroz, María Tapia de Obregón	Cereales, granos, harina
San Diego Distribuidores, Sociedad Anónima	Comercial	05/04/1937	50 000	George King, Ignacio Terrazas Jr., Pedro E. Miranda, Rubén Arvizu, William W. Gamble	Artículos de consumo o mercadería
Rodríguez y Aguilar, Sociedad Anónima	Servicio automotriz	22/07/1936	25 000	Alberto Aguilar, Benito Aguilar, Ignacio Terrazas Jr., José Rodríguez, José D. Oropeza	Gasolina, lubricantes, refacciones automotrices
José Calderón y Compañía, Sociedad en Comandita	Comercial	22/09/1936	2 000	Antonio Salmón, José Calderón	Carbón, leña
Compañía Empacadora de Legumbres Sonora- Sinaloa, Sociedad Anónima	Comercial	16/10/1936	25 000	Carlos Swanquist, Ignacio Terrazas Jr., Jorge Morgan, Roy E. Coffey, William P. Francke	Legumbres
Compañía Industrializadora del Yaqui, Sociedad Anónima	Agrocomercial	29/10/1936	25 000	Flavio F. Bórquez, Joseph E. Sheffield, Luis Oroz, Vicente Mexía H., Xicoténcatl E. Peralta	Carne, leche y derivados
Abarrotes, Sociedad Anónima	Comercial	01/07/1937	200 000	Agustín Zaragoza, Alfonso J. Zaragoza, Florencio Zaragoza, Gaspar Zaragoza, Gaspar Zaragoza Jr., José María Zaragoza, Matilde M. de Zaragoza, Pedro Zaragoza	Artículos de consumo o mercadería
El Puerto de Guaymas, Sociedad Anónima	Comercial	03/06/1937	200 000	Agustín Zaragoza, Alfonso J. Zaragoza, Florencio Zaragoza, Gaspar Zaragoza, Gaspar Zaragoza Jr., José María Zaragoza, Matilde M. de Zaragoza, Pedro Zaragoza	Artículos de consumo o mercadería.

Empresa	Ramo	Fecha	Capital social (pesos corrientes)	Socios	Productos
Industrial Aceitera de Cajeme, Sociedad Anónima	Industrial	07/07/1937	50 000	Arturo Castelo A., Benjamín Castelo A., Espiridión Castelo A., Francisco J. Rodríguez, Joaquín L. Castelo A.	Aceite vegetal, algodón
Jesús A. Otero y Compañía, Sociedad en Nombre Colectivo	Comercial	18/10/1937	4 000	Jesús A. Otero L., Jesús Alfonso Cadera	Medicamentos, perfumería
Compañía Agrícola Azteca y Compañía Agrícola de Legumbres, Asociación en Participación	Agricultura	06/01/1938	Superficie de 7 000 ha	Compañía Agrícola Azteca Civil Limitada, Compañía Agrícola de Legumbres, Sociedad Civil	Trigo
Vinos y Licores, Francisco Franco M., Sociedad en Comandita por Acciones	Comercial	29/06/1938	5 000	Antonio Salmón, Francisco Franco M., Zeferino Torres	Licores, vinos
R. Gándara y Compañía, Sociedad Anónima	Comercial	10/10/1938	25 000	Ángela F. de Gándara, José María Mercado, José María Salmón, Julio César Arvizu, René Gándara	Implementos agrícolas, maquinaria, refacciones
Autos Servicios, Sociedad Anónima	Comercial	21/01/1939	25 000	Estela Valenzuela, Juan A. González, Julio César Arvizu, María Escamilla, Raúl Valenzuela G.	Aceite, gasolina, lubricantes, refacciones automotrices
West Coast Investment Co., Sociedad Anónima	Comercial	30/12/1938	50 000	Francisco A. Byerly, Fred Meinhart, Gladys A. de Meinhart, Leroy M. Byerly, Manuel Terrazas	Metales y minerales
La Aventura, Sociedad Agrícola	Agricultura	09/01/1939	7 356	Jesús Espinoza, Wilfrido Aldana	Varios cultivos
Perforadora del Yaqui, Sociedad Anónima	Comercial	17/05/1939	25 000	Adrián Castillo Cuellar, Jorge R. Morgan, José A. Sánchez, Renato Gianola, Ruy E. Coffey	Perforación de pozos
José L. Guerra y Compañía, Sociedad en Nombre Colectivo	Comercial	28/07/1939	15 000	Adelina Félix, José Leovigildo Guerra	Medicamentos, perfumería
Refacciones, Sociedad Anónima	Comercial	07/08/1939	25 000	Ángela F. de Gándara, Carlos Yarosky, Julio César Arvizu, René Gándara	Refacciones
Salvador Andrade y Compañía S. en Nombre Colectivo	Comercial	16/02/1940	12 000	Jesús Andrade, Salvador Andrade	Abarrotes, ferretería, lencería, mercería
La Regional, Sociedad Anónima	Comercial	22/01/1940	40 000	Celia Obregón de Corral, Emilia Palomares Vda. de Corral, Francisco de S. Palomares, José A. Corral	Abarrotes
Manuel Vega C. y Hermano, Sociedad en Nombre Colectivo	Comercial	16/10/1940	10 000	Héctor C. Vega, Manuel Vega C.	Aceite, gasolina, lubricantes, refacciones

Empresa	Ramo	Fecha	Capital social (pesos corrientes)	Socios	Productos
Comercial Distribuidora, Sociedad Anónima	Comercial	29/11/1940	300 000	Eduardo Vargas M., José A. Sánchez, Luis Oroz, Maximino Sánchez, Octavio Vargas M.	Aparatos de refrigeración, cerveza, semillas y granos
Pedro Garnier y Compañía, Sociedad en Nombre Colectivo	Comercial	16/12/1940	160 000	Pablo Jean, Pedro Garnier	Bonetería, calzado, cristalería, electrónicos, mercería, ropa
El Progreso de México, Sociedad Anónima	Comercial	26/12/1940	31 200	Ernestina Méndez, José Francisco Rosas, José Jesús Cárdenas, Manuel Cota, Manuel Rosas	Abarrotes, bonetería, cristalería, medicina, mercería, ropa
Adalberto B. Campoy y Alberto Oroz	Agricultura	28/01/1941	0	Adalberto B. Campoy, Alberto Oroz	Arroz, trigo
La Distribuidora Eléctrica, Sociedad Anónima	Comercial	27/05/1941	50 000	Jorge Arguelles, Luis Oroz, Luis Oroz Jr., Luis B. Oroz, Pedro S. García	Aparatos eléctricos y de gas
Luders, Sociedad Anónima	Comercial	19/06/1941	210 000	Carlos Luders, Enrique Francisco Luders, Germán Luders Jr., Lydia Ibarra de Luders, María Antonieta R. de Luders	No especificado
Equipos del Pacífico, Sociedad Anónima	Comercial	09/02/1942	75 000	José Arias, Margarita Gándara de Sánchez, Maximino A. Sánchez, Octavio Vargas M., Rafael J. Navarro	Aparatos de refrigeración y eléctricos, cerveza y bebidas espumosas, mercancías varias
Harinera de Navojoa, Sociedad Anónima	Agrocomercial	10/03/1942	100 000	Alba Obregón de Hoeffler, Alberto F. Aguilar, Álvaro Obregón Jr., Ariel Obregón, Benito Aguilar, María Tapia de Obregón, María M. Obregón, Mayo Obregón	Granos y cereales
Francisco E. Félix, Sociedad Anónima	Comercial	02/02/1942	125 000	Antonio Esquer, Artemisa Díaz de Félix, Concepción Félix de Dumas, Francisco E. Félix, Germán Dumas Félix	Ferretería, mercancías en general
Comercial del Yaqui, Sociedad Anónima	Comercial	23/02/1942	25 000	Amador Guerrero, Antonio García, Armando Esquer, Francisco Moreno, Próspero Cota Esquer	Cerveza y bebidas espumosas, mercancías en general
Industria y Comercio, Sociedad Anónima	Comercial	22/03/1942	25 000	Luis Farfán, María Teresa Sarabia de González, Pedro Zaragoza, Regino Ibarra, Trinidad Arenas de González	Artículos de refrigeración, madera, material de construcción, mercancías en general
Autos y Camiones, Sociedad Anónima	Comercial	01/03/1944	75 000	Alfonso R. Bours, Rafael Álvarez Jr.	Automóviles, carros, trucks, tractores, aeroplanos

Empresa	Ramo	Fecha	Capital social (pesos corrientes)	Socios	Productos
Unión de Crédito Agrícola de Cajeme, Sociedad Anónima de Capital Variable	Agroindustrial	12/01/1944	100 0000	Adalberto Arvizu, Alberto Barnetche Y., Flavio F. Bórquez Alfredo Camou, Ángel Olea, Antonio Vlasich, Armando Esquer, Luis Oroz, Arnulfo Valenzuela, Arturo Mexía, Aureliano Y. Campoy, Baltazar López, Conrado Schraidt, Constantino A. Laborín, Crisógono Elizondo, Cristina Viuda de Wichl, David Zubia, Eduardo Vargas M., Elpidio Gaytán, Esteban Brajcich, Evaristo López, Faustino Félix H., Felizardo Salido, , Florencio S. Fimbres, Francisco Salcido Casillas, Francisco Zubia, Germán Pablos, Gustavo Macalpin, Gustavo Valenzuela, Gustavo D. Dueñas, Ignacio Garza, Ignacio Gutiérrez, Ignacio Muñoz, Alberto Vargas M., Ignacio T. Terrazas, Jesús Cruz, Joaquín R. Salazar, José García, José Wichl, José A. Sánchez, José M. Talamante, Josefa Mexía viuda de Ramsburch, Juan Blanco C., Juan Mauz, Juan Wichl, Juan Zuqui Limón, Julián Cuevas, Julio César Arvizu, Manuel Barreras, Manuel M. Escamilla, Miguel Almirudis, Miguel P. Kardich, Rafael Encinas, Rafael R. Pablos, Reinaldo Torres, Reinaldo G. Ramos, Rene Gándara, Ricardo León, Ricardo M. Laborín, Roberto Donnadicu, Rodolfo Elías Calles, Rosario Verduzco, Rosario Verduzco, S. M. Morrison, Santos Valenzuela, Vicente Mexía H., Vicente B. Ivich, Victoriano Díaz, Xicoténcatl E. Peralta	Ganado, granos y cereales, maquinarias
Lubricantes, Sociedad Anónima	Comercial	22/02/1945	50 000	Antonio Salmón, Dolores Zambada de López, Jesús Saracho, José Trinidad López, María Lourdes Araiza de Saracho	Combustible
Obregón Motor, Sociedad Anónima	Servicio automotriz	26/03/1946	300 000	Álvaro Obregón Jr., Antonio Salido Izabal, Epifanio Salido Izabal, Francisco Obregón F., Jesús Salido Izabal, Jorge Salido Quiroz, Luis Salido Quiroz, María Tapia viuda de Obregón	Servicios automotrices
José L. Guerrero y Compañía, Sociedad en Nombre Colectivo	Comercial	01/01/1948	250 000	Adelina Félix, Baldomero Buenrostro, José L. Guerra	Artículos de medicina, droguería, perfumería y tocador

Empresa	Ramo	Fecha	Capital social (pesos corrientes)	Socios	Productos
Arrocera y Harinera de Sonora, Sociedad Anónima	Agroindustrial	17/12/1947	500 000	Carlos Mizquez, Flavio F. Bórquez, Guillermo Vázquez, Luis Oroz, Matías Méndez L., Vicente Mexía	Arroz, trigo
Casa Andrade, Sociedad Anónima	Comercial	01/03/1948	150 000	Alfredo Robles, Alonso Avilés Gil, Celia O. de Andrade, Jesús Andrade, Salvador Andrade	Calzado, mercería, ropa
Tractores del Yaqui, Sociedad Anónima	Comercial	23/12/1947	150 000	Guadalupe Robles de García, Luis Oroz Luis Oroz Jr., Pedro S. García, Raúl Domínguez	Tractores
Casa Simón Páez, Sociedad Anónima	Comercial	20/02/1948	50 000	Eduardo Covarrubias, José Ignacio Bay, Julia Orduña, Manuel M. Mondaca, Simón Páez	Motores y refacciones
Hielo y Refrigeración, Sociedad Anónima	Industrial	22/01/1948	150 000	Agustina Méndez, Héctor Yamajara, Lidia Inucai, Nicolás Valenzuela, Roberto Inucai	Hielo
Autos Refacciones del Pacífico, Sociedad Anónima	Comercial	24/05/1948	1 000 000	Rubén Valenzuela R., Mercedes Julia R. de Valenzuela, Horacio Valenzuela R., Francisco Valenzuela R., Ignacio Ramos M.	Refacciones automotrices
Domínguez y Compañía, Sociedad Anónima	Comercial	09/09/1948	25 000	Luis Farfán, Emma Terrazas de Farfán, Fernando Farfán, Francisco Obregón P., María Luisa F. de Domínguez	Productos de oficina
Materiales y Construcciones, Sociedad Anónima	Industrial	20/12/1948	100 000	Crisógono Elizondo, Guadalupe Murillo de Elizondo, José Luis Elizondo, Rogelio Elizondo, Vicente Alcaraz Reyes	Construcción de casas
Germán Dumas Félix, Sociedad Anónima	Comercial	04/09/1948	100 000	Dolores E Campoy, Francisco E Félix, Guillermo Vázquez, Ernesto Campoy C., Germán Dumas Félix	Combustible
Refacciones Agrícolas, Sociedad Anónima	Comercial	20/12/1948	1 000 000	Alfonso Valenzuela, Amparo H. Viuda de Oroz, Ángel Olea, Antonio R. Gándara, Armando Esquer, Baltazar López, Carlos Luders, Conrado Schraidt, David Zubía, Elpidio Gaitán, Evaristo López, Felizardo Pablos E., Felizardo Salido, Flavio F. Bórquez, Fortunato Esquer, Francisco Camacho H., Francisco Zubía, Francisco L. Terminel, Germán Pablos M., Guillermo Acosta, Gustavo Bórquez, Gustavo Valenzuela, Gustavo D. Cuevas, Ignacio Garza G., Ignacio Muñoz, Ignacio T. Terrazas, Jesús F. Ruiz, José García G., José María Esquer, Josefina M. Viuda de Figueroa, Leonardo Pablos E., Manuel Flores, Manuel M. Escamilla, Mélida V. Viuda de Gaytán, Miguel G. Cortés, Rafael Encinas, Raúl Verduzco R., Ricardo León, Samuel Marín, Tomás Oroz G.	Maquinaria

Empresa	Ramo	Fecha	Capital social (pesos corrientes)	Socios	Productos
Abastecedora Agrícola e Industrial, Sociedad Anónima	Agrocomercial	13/05/1949	500 000	Agustín Vázquez, Francisco Gutiérrez, Harry Grigsby Jr., Ignacio Gutiérrez Jr., Ignacio Gutiérrez Sr., Mario C. Bórquez	Agroquímicos
Embotelladora Modelo, Sociedad Anónima	Comercial	21/01/1949	200 000	Héctor Yanajara, Lidia Inukai, Oscar Natashima Ordorica, Roberto Inukai, Tomas Inukai Jr.	Refrescos
Molinos Modernos, Sociedad Anónima	Agroindustrial	05/04/1949	1 000 000	Arturo Castelo A., Jorge J. Parada, Antonio García G., Joaquín Lorenzo Castelo A., Luis Antillón, Manuel N. Golarte, Secadora de Arroz, Sociedad Anónima N/E, Arturo Castelo A.	Arroz
Botica Moderna, Sociedad Anónima	Comercial	17/05/1949	150 000	Germán Luders Jr., Enrique Luders, Carlos Luders, Enrique Bringas, José Salomón Delgado	Productos farmacéuticos
Servicios Agrícolas, Sociedad Anónima	Agrocomercial	27/01/1949	300 000	Álvaro Obregón Jr., Francisco Obregón P., Fernanda L. de Obregón, María Ortiz de Obregón, Julio Schwarzbeck Ramírez, Francisco Schwarzbeck Ramírez	Maquinaria y equipo agrícola
Arrocera y Harinera de Sonora, Sociedad Anónima	Agroindustrial	02/02/1949	1 000 000	Flavio F. Bórquez, Vicente Mexía, Luis Oroz Jr., Carlos R. Márquez, Matías Méndez L., Alfonso Delgado	Semillas
Fecate del Yaqui, Sociedad Anónima	Comercial	24/01/1950	150 000	Rebeca Caldero de Soliván, Antonio Soliván, Antonio Soliván Jr.	Aguas minerales
Joaquín Hernández y Compañía, Sociedad Anónima	Comercial	28/06/1949	200 000	Procopio R. Almada, German Almada, Joaquín Hernández, Rafael Hernández S., Ramón Fernando Arvizu	Pieles
Aseguradora de Noroeste, Sociedad Anónima	Comercial	16/06/1949	3 000 000	Pedro Zaragoza, Gustavo A. Macalpín, Reinaldo G. Ramos, Luis Cambustón, Gildardo Torres Scott, Agustín Bouvet	Seguros
Productos Eléctricos Valpec, Sociedad Anónima	Comercial	22/07/1950	225 000	Ricardo Ildelfonso Peart Rodríguez, Dolores Díaz de Peart, Jesús Alfonso Cadena, María Feuchter de Cadena, Raúl Valenzuela Guereña, Irma Araiza de Valenzuela	Electrónicos
Ferretería Cajeme, Sociedad Anónima	Comercial	20/04/1950	300 000	Antonio Salmón Arana, Antonio Esquer Félix, Antonio Salmón Calderón, Enrique Salmón Calderón, Roberto Salmón	Artículos de ferretería
Antonio Rivera, Sociedad Anónima	Comercial	10/12/1950	150 000	Antonio Rivera Meller, Angélica Martínez de Rivera, Oscar Rivera Meller, Socorro A. de Rivera, José I Watson	Productos de tocador

Empresa	Ramo	Fecha	Capital social (pesos corrientes)	Socios	Productos
Compañía Minera San Nicolás, Sociedad Anónima	Mínero	22/01/1951	52 000	Benjamín Mendivil Mendivil, Adolfo Moreno Hinojosa, David Vallín Rocha, José Gómez Orozco, Trinidad Briones de Gómez	Minerales
Refacciones y Servicios del Yaqui Sociedad Anónima	Comercial	29/01/1951	50 000	Antonio Sánchez Corral, Sebastián Silva Angulo, Miguel Gurrola León, Candelario Bandera Valenzuela, Alicia Valdez Verdugo	Refacciones automotrices
Refacciones y Servicios del Yaqui Sociedad Anónima	Comercial	29/01/1951	50 000	Antonio Sánchez Corral, Sebastián Silva Angulo, Miguel Gurrola León, Candelario Bandera Valenzuela, Alicia Valdez Verdugo	Refacciones automotrices
Mecanización Agrícola e Industrial	Servicio automotriz	24/04/1951	200 000	Fernando F. Astiazarán Rivera, Fernanda Aguilar de Astiazarán, Benito Aguilar Quintana, Rubén Astiazarán Rivera, Manuela Salmón de Astiazarán	Refacciones
Semillas del Noroeste	Agroindustrial	20/05/1951	200 000	Benjamín Castelo A., Dolores Paredes de Castelo, Emérito G. García, Emérito G. García Castelo, Fausto E. Grijalva	Semillas
Refrigeración de Occidente, Sociedad Anónima	Comercial	25/06/1952	500 000	Alva Obregón de Hoefffer, Álvaro Obregón Jr., Ariel Obregón, Cenobia Obregón, Fernando Aguilar, Francisca Obregón T., Luis Cambustón, María T. Viuda de Obregón, María Mona O. Viuda de Vargas, Maya Obregón T., Rafael G. Navarro	Refrigeración
Algodonera de Cajeme, Sociedad Anónima	Agroindustrial	23/04/1952	1300 000	Ignacio T. Terrazas, Juan Manz, Vicente B. Ivich, Faustino Félix Jr., Alberto Vargas M., Julio César Arvizu, Germán Pablos M., Manuel M. Escamilla, Juan Blanco C., Benjamín L. Lagarda, Gustavo Valenzuela Jr., Gabriel Gallegos C., Alberto Barneche, Constantino Laborín N., Evaristo López, Rosario Verduzco, Melchor Soto Galindo, Roberto Donnadiou, Héctor D. Bórquez, Octavio Ortega Leyte, Ignacio Gallegos, Rafael Elías L., Jorge Parada, Francisco L. Terminel, Vicente Mexía Jr., Francisco Camacho Jr., José Lorenzo Campoy, Luis Padilla A., Alejandro Guardado, Rafael Castro Jr., Luis Herrera Padilla, Francisco Oroz Camacho, Roberto Maurer, Gildardo V. Gallegos, Rodolfo Elías Calles, Eduardo Vargas M., Conrado Schraidt, Santiago Cota Jr., Gabriel Barbón, Ricardo Topete, Javier R. Bours, Rómulo Díaz Brown, Lauro S. Rivera, Carlos Feuchter	Algodón

Empresa	Ramo	Fecha	Capital social (pesos corrientes)	Socios	Productos
Fraccionamientos Residenciales Sochiloa, Sociedad Anónima	Construcción	10/06/1952	1 200 000	Ignacio T. Terrazas , Luz Rivera de Terrazas, Alejandro Bórquez Corral, Ignacio Terrazas Rivera, Prisciliano Ibarra Soto	Venta de terrenos urbanizables
Pinturas y Materiales, Sociedad Anónima	Comercial	27/12/1952	200 000	Nicolás López Negrete, Mario Aguayo F, Jesús Alfonso Cadena, Joaquín Manuel Siena, Ramiro Lomelí F, Fidencio Feuchter, Marco Antonio Romero	Artículos de construcción
Embotelladora Modelo de Culiacán, Sociedad Anónima	Comercial	09/10/1952	1 000 000	Roberto MuRai, Lidia MuRai de Ohara, Tomás MuRai, Rafael MuRai, Armida Lonida	Aguas minerales
Veni, Sociedad Anónima	Comercial	23/03/1953	150 000	Dolores Díaz de Plart, Martha Villa de Peña Bátiz, Ricardo Plart, Enrique Peña Bátiz, Rafaela Díaz Viuda de Rochín	Tierras
Hebe, Sociedad Anónima	Comercial	29/06/1955	50 000	María de Lourdes Noriega de Amaya, Martha Noriega de Valdez, Olga Noriega Gándara, Hilda Emma Ibarra Valdez, María Enriqueta Ibarra	Ropa
Habitación y Despachos Sociedad Anónima	Industrial	20/07/1955	2 000 000	Antonino Esquer Félix, Altigracia Álvarez de Esquer, Antonino Esquer Álvarez, Sergio Esquer Álvarez, Juan Esquer Álvarez, Isabel Esquer Félix	Construcción de casas
Contratista Cid, Sociedad Anónima	Comercial	09/08/1956	1 500 000	José Durand Cid, Eduardo Guevara Serrano, Francisco Javier González Contreras, Francisco E. Terrazas Rivera, Eusebio Bermúdez Nava	Tierras
Agro-Industrial Sonorense, Sociedad Anónima	Agrocomercial	11/09/1956	50 000	Diego Guevara Martínez, Concepción A. de Escauriatza, Arturo Barbón Rojo, Aureliano Baglietto Holgado, M. Irene García Castelo	Tierras
Unión de Propietarios de Camiones Fleteros del Valle del Yaqui, Sociedad Anónima	Transporte	22/01/1957	1 500 000	Oscar Peña, Raúl Rivera L., Ramón Rivera L., Alejandro Peñuñuri, Rosario Valdez, Teodoro Verduzco, Trinidad Corral, Arnulfo Dávila, Gregorio Dávila, Rubén Gastélum, Guadalupe Escabón, Guadalupe Gracia, Francisco García, Francisco E. Terraza R.	Transporte de productos agrícolas
Equipos Agrícolas del Yaqui, Sociedad Anónima	Comercial	23/09/1957	6 000 000	Arturo Castelo Antillón, Ramón Dueñas F, Alicia Parada Castelo, Raúl García Castelo, Emérito García Castelo	Maquinaria y equipo agrícola

Empresa	Ramo	Fecha	Capital social (pesos corrientes)	Socios	Productos
Abastecedora de Semillas de Jalisco, Sociedad Anónima	Agrocomercial	23/05/1947	100 000	Javier A. Gómez Guadalupe B. de Gómez Antonio García Gaytán , Eva Valenzuela de García, Ramón Robles Juárez	Semillas
Almacenes Fontela, Sociedad Anónima	Comercial	06/08/1947	300 000	Melchor Maxi Revuelta Álvarez, Lidia del Puente de Revueltas, Eugenio del Puente, Marcelino Herrera Tapia, Jesús E. Almada	Ropa
Minerales del Yaqui y Mayo, Sociedad Anónima de Capital Variable	Comercial	18/12/1957	150 000	Mará Flores de Hiser, Manuela N. de Flores, Miguel Quiroz Nolasco, Manuel Quiroz Banales	Minerales
Casa Java Sociedad Anónima	Comercial	02/01/1961	400 000	Arnoldo Jaime Valenzuela, Josefina González de Jaime, Pedro Edmundo Escobar, Carlos Encino Valdez, Manuel Gonzales F.	Materiales fotográficos y deportivos
Gabriel Carrillo, Sociedad Anónima	Agrocomercial	29/04/1963	1 000 000	Gabriel Carrillo Olivas, Eduardo Vargas Martínez, Arnoldo Zambada R., Próspero Cota Esquer, Ignacio Gallegos Campoy	Agroquímicos
Abarrotes y Semillas Arreola, Sociedad Anónima	Agrocomercial	18/06/1963	500 000	Myrna Ruiz de Arreola, Gloria Adelina Arreola Rodríguez, Hortensia Ruiz Mayers, Manuel de Jesús García Rosa, Gloria Ruíz Mayers	Semillas
Truqui, Sociedad Anónima	Agrocomercial	05/06/1965	100 000	Antonio Sainz Piero, Ismael Pérez de la Rosa, Juan Bautista Truqui Moreno, Marco Antonio Truqui Moreno, Modesto Valdez Medina	Maquinaria y equipo agrícola
Java Calor, Sociedad Anónima	Comercial	10/06/1965	500 000	Arnoldo Jaime Valenzuela, Arnoldo Jaime González, María Teresa Jaime González María Cristina Jaime Buelna, Javier Hernández Rivera	Fotografías
Empresas Corerepe, Sociedad Anónima	Agrocomercial	20/02/1960	2 500 000	José Félix Ceceña García, José Morales Morales, José Ernesto Ortigan Cervera, Manuel Ruelas Vázquez, Pascual Huich Ayón, Rafael Martínez Lamodied, Ramón Ruelas Vázquez, Ramón Ruelas Gómez, Ray Smith Shaukle, Reynaldo Ramos Marcor, Samuel León Ortiz	Tierras
Reino y Moreno, Sociedad Anónima	Comercial	01/08/1960	1 000 000	Bartolo Reina Grijalva, Elma Elia Moreno Araiza, Héctor Reina Moreno, Lourdes Aidé Moreno, Oralía Edith Moreno, Viola Reina Morena, Julio Grijalva, Amalia Araiza Viuda de Moreno, Edna Amalia Moreno Araiza	Agrícolas, ganadería, minera

Empresa	Ramo	Fecha	Capital social (pesos corrientes)	Socios	Productos
Joyería y Relojería Sonora, Sociedad Anónima	Comercial	01/12/1960	300 000	José Guadalupe Ocampo, Enrique Moreno Quiroz, Manuel Alberto Yepiz, Evangelina Bejarano de Ocampo, Etelevina Zayas de Moreno	Joyería, relojería
Auto Transportes de Pasajeros Cócorit	Transporte	25/02/1961	1 000 000	Alfado Marín Martínez, Andrés Álvarez Gil, Crisóforo Haros Guerra, Cruz Murrieta López Rodríguez, Dolores Álvarez Rodríguez, Enrique Meléndez Amaya, Ernesto Ontiveros Armenta, Federico Mingares Mungarro, Francisco Esquer Toledo, Guillermo Santillán Salazar, José Félix Félix, José Rodríguez Salomón, Pedro Soqui Urios, Ramón Esquer Hernández	Autotransporte
Calles y González, Sociedad Anónima	Comercial	01/08/1960	1 000 000	Alejandro Calles Lacy, Edna Laborín de Calles, Juan González, María Teresa Laborín de González, Rodolfo Elías Calles Lacy	Maquinaria y equipo agrícola, refacciones, semillas
Empresas Santa María	Agrícola	09/05/1961	3 500 000	Eduardo Vargas M., Jaime Vargas M., Juan Blanco C., José Luis Hinojosa, Rafael Martínez de Lamadrid, José Luis Coppel Jr., Rey Smith Shankle	Algodón
Harinera del Mayo	Agroindustrial	18/05/1962	1 500 000	Álvaro Obregón Tapia, Mago Obregón Tapia, Francisco Obregón Tapia, Ariel Obregón Tapia, María Tapia Viuda de Obregón, Alba Obregón de Hoeffler, Mariana Obregón de Vargas, Cecilia Obregón de Orduña	Harina
Automotriz del Yaqui y Mayo, Sociedad Anónima	Servicio automotriz	10/01/1962	2 000 000	Rodolfo R. Ruiz, Roberto A. Ruiz, Víctor Sánchez C., Evelia Ruiz de Sánchez, Rodolfo Ruiz R.	Automóviles
Bol del Yaqui	Comercial	31/10/1962	100 000	Ariel Obregón Tapia, Francisco Obregón Tapia, Francisco Schwarzbeck Ramírez, Javier Robinson Bours Almada, Germán Luders Ibarra, Francisco Díaz Brawn, Jorge Karam Sala, Francisco Tapia Escalante, Francisco de P. Álvarez Espinoza, Jaime Parada Toledo, Vicente Dueñas Tolentino, Salvador Mendivil Ochoa, Eliazar Avilés Gil, Jorge Antillón Castelo, René León Manzo, José Guadalupe Segura, Octavio Parada Toledo, Carlos Canale F, Marco Antonio Araiza, Francisco Antonio Segura, Julio Félix Serna y Héctor Aguilar Parada.	Instalaciones

Empresa	Ramo	Fecha	Capital social (pesos corrientes)	Socios	Productos
Sanatorio La Purísima, Sociedad Anónima	Comercial	05/09/1962	400 000	Joaquín S. Almada, Daniel Durán Morales, Carolina B. de Almada, Carmina P. de Durán, Héctor Durán Morales	Sanatorios, hospitales, farmacias, cafeterías y neverías
Servicios Cajeme, Sociedad Anónima	Comercial	01/10/1962	1 500 000	Irene I. Álvarez Espinoza, Balbanera Palacios de Álvarez, Héctor Gutiérrez Escoboza, E. Ochoa Yepiz, Beatriz Álvarez de Gutiérrez, María Eneida Álvarez de Ochoa	Gasolina, aceite, lubricantes, grasas y producto elaborado del petróleo
Transportes y Carga, Sociedad de Responsabilidad Limitada	Comercial	04/03/1963	300 000	Adolfo N. Ibarra, Ramiro Guzmán Merino, Héctor Manuel Cueva Ruiz, Serapio López Núñez, Alfredo Camou Gándara, Jesús Zamorano Murrieta	Compra de vehículos
Transportes y Carga, Sociedad de Responsabilidad Limitada	Comercial	16/03/1963	300 000	Adolfo N. Ibarra, Ramiro Guzmán Merino, Héctor Manuel Cueva Ruiz	Compra, arrendamiento y explotación de vehículos para el transporte de carga de materiales
Aluminios y Decoraciones Sociedad Anónima	Comercial	26/03/1963	100 000	Héctor Manuel Cueva Niz, Ramiro Guzmán Merino, Adolfo Harispuru Ibarra, Serapio López Núñez, Alfredo Camou Gándara	La fabricación e instalación de ventanas y puertas de aluminio
Comercial del Yaqui, Sociedad Anónima	Comercial	01/04/1963	1000 000	Josefina C. Viuda de Sánchez, Víctor Sánchez C., Bertha Sánchez de Valenzuela, Emilia R. Sánchez, Olivia S. de Resillo	Agua mineral, refrescos y bebidas no alcohólicas
Secadora y Almacenadora, Sociedad Anónima de Capital Variable	Comercial	21/02/1964	750 000	Rosalino López Medina, Francisco Obregón Tapia, Francisco Schwarzbeck Ramírez, Oscar Eugenio González Maldonado, Jesús Cruz Ruiz	Secado de maíz y sus derivados
Armaduras y Reguladores, Sociedad Anónima	Comercial	17/02/1964	100 000	Consuelo Rivera de Torres, Francisco Torres Ríos, Serafina Ballesteros de Torres, Raúl Torres Ríos, Ricardo Torres Ríos	Taller de reparación de electrodomésticos
Harinera del Valle, Sociedad Anónima de Capital Variable	Comercial	19/02/1964	1 000 000	Francisco Schwarzbeck Ramírez, Rosalino López Medina, Francisco Obregón Tapia, Oscar Eugenio González Maldonado, Jesús Cruz Ruiz	Transformaciones de semilla de maíz
Agromecánica del Yaqui, S. A	Servicio automotriz	29/03/1964	2 000 000	José María Parada Campoy, Rafael Parada Golarte, Rodrigo Octavio Parada Golarte, Rubén Ignacio Parada Golarte, René Ramón Parada Golarte, Rubén Gutiérrez Elías, Samuel Ojeda Galindo, José Luis Mexía Dávila, Jaime Parada Toledo	Reparación de vehículos

Empresa	Ramo	Fecha	Capital social (pesos corrientes)	Socios	Productos
Restaurant Wakakari, Sociedad Anónima	Comercial	13/03/1964	200 000	Edmundo Platt Lucero, Joaquín Zorrilla Pavón, Edmundo Platt Laborín, Guberto Platt Lucero, Amanda Sánchez Mauñez	Establecimientos de restaurante
Unión de Avicultores del Yaqui	Comercial	01/09/1962	1 000 000	Rodolfo Elías Calles Lacy, Blanco Almada	Producto avícola
Unión de Crédito Ganadera del Sur de Sonora, Sociedad Anónima de Capital Variable	Crédito	25/03/1964	2 250 000	Abel Murrieta Rascón, Alberto Miranda García, Alfredo Ramos Alarcón Santini, Antonino Esquer Félix, Antonio Cañado Franco, Arnulfo Valenzuela Félix, Arturo Castelo Antillón, Benjamín Castelo Parada, Carlos Amaya Hurtado, Carlos Valenzuela Samaniego, Conrado Senaidt Pablos, Crisógono Elizondo Sánchez, Edmundo Platt Lucero, Emérito García Castelo, Enrique Moreno Quiroz, Felizardo Pablos Encinas, Francisco Obregón Tapia, Francisco Schwarzbeck Ramírez, Francisco Zubía Valenzuela, Gabriel Gallegos Campoy, Gerardo Parada Campoy, Germán A. Tapia Escalante, Guillermo Pineda Milla, Héctor Bórquez Valderrama, Héctor D. Bórquez Miranda, Horacio Castelo Parada, Ignacio Gallegos Campoy, Jesús Gutiérrez Cázarez, Jesús Loza González, Jesús Ramírez Flores, Jesús Soto Luna, Jorge Valenzuela Pablos, José Moreno Quiroz, José Lorenzo Campoy Rosas, Juan Esquer Álvarez, Julio César Araiza Bustamante, Lorenzo Lamadrid Ballesteros, Luis G. Antillón Peñuñuri, Manuel Romero Ochoa, María Tapia Viuda de Obregón, Oscar Castelo M., Otto Spencer López, Pedro M. Leal Teikney, Próspero Cota Esquer, Próspero Cota Gaxiola, Rafael Gutiérrez Elías, Rafael Navarro Amaya, Rafael R. Pablos Cruz, René Gándara Remo, Ricardo Tapia Polín, Ricardo Topete Almada, Roberto Gutiérrez Elías, Roberto Monses Ávalos, Rodolfo Verduzco Rubalcaba, Rosalino López Medina, Rosario Verduzco Ordeño, Sergio Esquer Álvarez, Tomás Siqueiros	Crédito a socios

Empresa	Ramo	Fecha	Capital social (pesos corrientes)	Socios	Productos
Agro Maquilas, Sociedad Anónima	Agrocomercial	14/10/1964	900 000	Rodolfo Elías Calles, Rodolfo Elías Calles Lacy, Alejandro Elías Calles, Natalia Elías Calles Lacy, María Lourdes Emilia Elías Calles Lacy de Artec	Productos agrícolas, semillas
Modas Saga, Sociedad Anónima	Comercial	09/11/1964	500 000	Susana Astiazarán Viuda de Gándara, Martha Emilia Guadalupe Gándara Astiazarán, Susana Concepción Gándara Astiazarán, Rubén Astiazarán Rivera, María Isabel Astiazarán Salmón, Concepción Astiazarán Salmón, Concepción Rivera Viuda de Astiazarán	Ropa
Caymi, Sociedad Anónima	Comercial	11/06/1965	500 000	Miguel Durán Contreras, Roberto Caballero Hernández, Luis Rolando de la Peña Castillo, Carlos Flores Aguilar, Alejandrina Campa de Flores	Artículos para el hogar
Televicentro de Sonora, Sociedad Anónima	Comercial	11/06/1965	125 000	José Ferrón Romo, Ernesto Oliverio Ferrón Zepeda, Víctor Manuel Ferrón Zepeda, Raúl Fernando Ferrón Zepeda, Carmen Zepeda de Ferrón, Armida Inés Garza de Ferrón, Oralia Garza de Ferrón	Artículos electrónicos
Clima Perfecto, Sociedad Anónima	Comercial	23/09/1965	500 000	Rafael J. Almada Corbalá, Alfredo J. Almada, Lydia Bay de Almada, María Elena Almada de Almada, Comercial de Sonora de Ciudad Obregón Sociedad Anónima	Refrigeración
Fumigaciones Oviachic, Sociedad Anónima	Comercial	20/12/1965	1 000 000	Francisco Obregón Tapia, Alejandro Félix Peñuñuri, Francisco Schwarzbeck Ramírez, Héctor Manuel Monroy Rivera, María Ortiz de Obregón	Fumigantes
Agroquímicos del Fuerte, Sociedad Anónima	Comercial	06/08/1965	2 000 000	José María Parada Campoy, Rafael Parada Golarte, Rodrigo Octavio Parada Golarte, Rubén Ignacio Parada Golarte, René Ramón Parada Golarte	Productos químicos
Taller de Soldadura y Torno Velarde, Sociedad Anónima	Comercial	01/09/1966	150 000	Ricardo Velarde Morales, María Antonieta Molina de Velarde, Ricardo Velarde Molina, Carlos Velarde Molina, Jesús Velarde Molina, Antonio Valdez Velarde	Taller de soldadura
Representaciones Agrícolas Del Noroeste, Sociedad Anónima	Comercial	09/11/1966	500 000	Jack L. Schack, Enrique Camargo Núñez, Luis Adolfo Signoret Colson, Porfirio Félix Peñuñuri, María Esther Félix de Camargo	Fertilizantes e insecticidas

Empresa	Ramo	Fecha	Capital social (pesos corrientes)	Socios	Productos
Dispa, Sociedad Anónima de Capital Variable	Comercial	21/08/1967	500 000	Elsa A. de Parada, Jaime Parada Toledo, Héctor Parada Toledo, Enrique Polín Tapia, Elvira Inés López de Nava Polín	Artículos para el hogar
Corporación del Yaqui, Sociedad Anónima	Comercial	09/08/1967	500 000	Hugo Delgado Lomelí, Luz de Lourdes Sotelo de Delgado, Benjamín Vega Amaya, Gonzalo A. Rodríguez Silva, Jorge Salas Garcés	Artículos para el hogar
Granja Santa Amalia, Sociedad Anónima	Comercial	03/03/1967	2 000 000	Conrado Schraidt Pablos, Guadalupe Astiazarán de Schraidt, Armando García Herrera, Aglae Sánchez de García, Juan Adolfo Jesús Schraidt Astiazarán	Producción de forrajes
Denominada Empresas del Fuerte, Sociedad Anónima	Agrocomercial	13/01/1968	4 000 000	Aída Gaitán de Vargas, Carolina Ochoa de Vargas, Eduardo Vargas Martínez, Eduardo Vargas Ochoa, Javier Vargas Martínez, Marco Antonio Vargas Ochoa, Martha Arreola de Vargas, Norma Truqui de Vargas, Refugio Landeros de Vargas, Roberto Vargas Ochoa	Productos agrícolas, agroquímicos
Compañía de Trabajo Agrícolas y Desmontes, Sociedad Anónima	Agrocomercial	09/12/1967	1 000 000	Armando Chávez Cota, Nemesio Parra Acuña, Octavio Sandoval Bonilla, Romeo Cosme Valencia, Víctor Chávez Cota	Obras de construcción para agricultura
Fumigaciones GUMEX, Sociedad Anónima	Comercial	02/01/1969	1 000 000	Antonio Mexía Dávila, José Luis Mexía Dávila, Leonila Parada Golarte de Mexía, María Cenobia Parada Toledo de Gutiérrez, Rafael Gutiérrez Elías, Rubén Gutiérrez Elías	Fumigantes, renta de maquinaria
Almirudis Hermanos, Sociedad Anónima	Servicio automotriz	27/08/1968	200 000	Aquíles Almirudis Salazar, Héctor Almirudis Salazar, Homero Almirudis Salazar, Juan Almirudis Salazar, Sócrates Almirudis Salazar	Refacciones automotrices
Motocicletas y Servicios, Sociedad Anónima	Servicio automotriz	01/11/1968	50 000	Eduardo Pérez Álvarez, Jesús Pérez Quirós, Jesús Fernando Pérez Álvarez, María Margarita Obregón Ortiz de Pérez Álvarez, María Osmar Álvarez Apodaca de Pérez Quirós	Servicios automotrices
Recubrimiento del Noroeste, Sociedad Anónima	Servicios de construcción	30/01/1969	100 000	Anastacio Villa Bores, Dora Brajcich Roki de Valenzuela, Graciela Molina Garza de Brajcich, Margarita Brajcich Roki, Salomón Rafael Valenzuela Díaz	Recubrimientos

Empresa	Ramo	Fecha	Capital social (pesos corrientes)	Socios	Productos
Fumigaciones e Insecticidas Unión del Yaqui, Sociedad Anónima	Comercial	26/05/1969	2000 000	Carlos Esquer Castro, Ernesto Antillón Zayas, Gilberto Oroz Valenzuela, Gustavo G. Talamante Miranda, Héctor Parada Toledo, Roberto Oroz Ibarra, Jesús Flores Parada, Manuel R. Icedo Figueroa, Molino Unión del Yaqui, Sociedad Anónima de Capital Variable, René Esquer Encinas, René Ramón Parada Golarte	Fumigantes
Información del Noroeste, Sociedad Anónima de Capital Variable	Servicio de consultoría	29/10/1969	1 000 000	Alejandro Elías Calles Lacy, Alfredo Camou Gándara, Armando Javier Ayuso Castillo, Ernesto Antillón Zayas, Humberto Armando Acevedo Milán, José Antonio Gándara Terrazas, José Eduardo Nieto de Pascual, Manuel Ramón Camou Gándara, Mario Aguayo Ybarra, Raúl Azcue Michieli, René Gándara Romo, René Gándara Terrazas, Wilfredo Barraza Rodríguez	Servicios de consultoría
Minas del Valle, Sociedad Anónima	Minero	30/07/1970	100 000	John J. Alexander Lester, Carlos Elías Vázquez, Jorge Luis Celaya Valencia, Ana María Cañez Méndez, Mercedes Ayala Martínez	Minera, minerales
Auto Servicio Especiales, Sociedad Anónima	Trasporte	01/12/1969	750 000	Antonio Centeno García, Sergio Castro Angulo, Fernando Pérez Becerril, Rogelio Andrade Valenzuela, Rafael Ignacio Rodríguez Ávalos	Transporte de carga y pasajeros
Cottonimex, Sociedad Anónima	Agrocomercial	21/04/1970	100 000	Heinz Gerhard Holdorf Landskron, Rita Luisa Schult Kampf de Holdorf, Jorge Alejandro Moreno Hernández, Antonio López Portillo, Antonio R. Astiazarán Izábal	Algodón
Industrial y Comercial de Cajeme, Sociedad Anónima	Industrial	21/02/1970	500 000	Víctor Sánchez Córdova, Ercilia Ruiz Toledo de Sánchez, Guillermo Acosta Limón, Humberto Gómez Quiroz, Alberto Nieves Montoya	Bebidas alcohólicas, hielo, bebidas no alcohólicas
Rodamientos California, Sociedad Anónima	Servicio automotriz	13/07/1970	200 000	Arnulfo García Valenzuela, Sócrates Almirudis Salazar, Juan Almirudis Salazar, Héctor Almirudis Salazar, Homero Almirudis Salazar, Aquiles Almirudis Salazar	Refacciones automotrices.

Empresa	Ramo	Fecha	Capital social (pesos corrientes)	Socios	Productos
Avícola María Ivett, Sociedad Anónima	Avícola	23/11/1970	2 500 000	Germán Alberto Tapia Escalante, Francisco Tapia Escalante, Mercedes Mexía Dávila de Tapia, Efraín Antillón Moreno, Gilberto Salazar Escalante, Benjamín Landeros Tapia	Aves de corral
Minera Sonorense, Sociedad Anónima	Minera	12/09/1970	100 000	Alfredo Duarte Arenas, Joaquín Gil Montes, Daniel Madrid Vázquez, Enrique Palafox Torúa, Celia Amaya Aguayo	Minera
Distribuidora de Alimentos del Noroeste, Sociedad Anónima de Capital Variable	Alimenticio	01/09/1971	2 000 000	Marco Antonio Arvizu Valenzuela, Gabriel Gallegos Cambustón, Sergio Rivera Encinas, Carlos Amaya Rivera, Heriberto Anselmo Amaya Rivera, Gerardo Rivera Encinas, Lauro Rivera Encinas, Germán Rivera Encinas, Federico Bórquez Parada, Federico Gerardo Bórquez Esquer, Alejandro Pedro Bórquez Esquer, María Teresa Rivera Encinas de Elizondo, Clara Guadalupe Gallegos Rivera	Artículos de consumo o mercadería.
Maquilas W. H.	Agrocomercial	22/12/1975	2 000 000	Teodoro Rafael Wendlandt Hurtado, Oswaldo Lorenzo Wendlandt Hurtado, Francisco Javier Wendlandt Hurtado, Jorge José Wendlandt Hurtado, Ángela María Hurtado Trujillo Vda. Wendlandt, Alicia Wendlandt Hurtado de Martínez, Gilda Guadalupe Wendlandt Hurtado de Lozano, María de los Ángeles Wendlandt Hurtado de Esquer, María Guadalupe Wendlandt Hurtado, Myriam Wendlandt Hurtado	Agroquímicos, servicios agrícolas, maquinaria y equipo agrícola
Sociedad Inmobiliaria del Noroeste, Sociedad Anónima de Capital Variable	Agroindustrial	22/03/1976	2 000 000	Juan María Escamilla Devore, Manuel María Escamilla Devore, Raúl Mario Escamilla Devore, Martín Alberto Francisco Escamilla Devore, María Thelma del Carmen Escamilla Devore de Puig, Sergio Salguero Cadena, Inversionistas Asociados del Noroeste Sociedad Anónima de Capital Variable	Bienes muebles, construcción de edificios
Congeladora Rasa	Alimenticio	14/06/1976	2 000 000	José Raúl Verduzco Rubalcaba, Reynaldo Ayala González, Joaquín Arturo Ayala González, Laura Mendoza Martínez de Ayala, María Alicia Verduzco Madero, Patricia Alejandra Verduzco Madero de Ayala	Embutidos, alimentos, refrigeración

Empresa	Ramo	Fecha	Capital social (pesos corrientes)	Socios	Productos
Impresiones y Formas	Comercial	17/12/1976	500 000	Rafael Rosas Valenzuela, Sergio Salguero Cadena, Sergio Pereyra Nieva, Leonardo Olivas Siqueiros, Manuel González Rodríguez, Evangelina Moreno Rodríguez de Román	Imprenta y productos relacionados, papelería
Muebles Duryn	Industrial	27/02/1978	5 000 000	Conrado Fernando Schraidt Astiazarán, Nora Elyn Martínez Verduzco de Schraidt, Juan Adolfo Jesús Schraidt Astiazarán, Idalia Guadalupe Mexía Salido de Schraidt	Muebles
Contratistas de Refrigeración	Comercial	05/10/1977	400 000	Miguel Beltrán Lizárraga, Blanca Irma Díaz González de Beltrán, María Inés Beltrán Lizárraga, Fermín Bringas Arenas, José de Jesús Castrejón Martínez	Refrigeración
Maderas y Otros	Comercial	25/07/1977	5 000 000	Manuel Díaz Brown Peñuñuri, Reinaldo G. Ramos Almada, Rómulo Díaz Ramos, Reinaldo Díaz Ramos, Alicia María Ramos Marcor de Díaz Brown, Alicia María Díaz Ramos de Almada, Elsa Guadalupe Díaz Ramos, María Teresa Obregón Miranda	Madera
Maderas y Derivados Colón	Mueblería	26/02/1979	2 000 000	Conrado Schraidt Pablos, Conrado Fernando Schraidt Astiazarán, Juan Adolfo Jesús Schraidt Astiazarán, Nicolás Regino Acedo Carrillo, Lucía González de Acedo, Tomás Acedo Carrillo	Madera
Productores Unidos Regionales	Alimenticio	10/06/1978	1 000 000	Antonio Balsi Casillas, Rodolfo Balsi Casillas, Benjamín Eugenio Esquer Pablos, Fidel Balsi Villaseñor, Xicoténcatl Moreno López, Sigifredo Zillmann Wrabetz, José Ramón Machado Sánchez, Enrique Octavio Campoy Campoy, Ramón Hernández Rodríguez, Rodrigo Valenzuela Madrid, Agustín Domínguez Cárdenas, Rigoberto Martín Pérez, Audelia Castelo López, Aracely Castelo López de Martínez, Margarito Romo Valenzuela, Fidel Balsi Jiménez, Antonio Villaseñor Lozano	Leche y derivados

Empresa	Ramo	Fecha	Capital social (pesos corrientes)	Socios	Productos
Alavin, Alimentos Avícolas Industrializados	Comercial	03/06/1978	3000 000	Sergio Bárcenas Santini, Rafael Rodríguez Ávalos, Celia Nava Medina de Rodríguez, Ignacio Pablos López, María Eugenia Elizondo Chapa de Pablos, Carlos Velis Tena, Eduardo Valenzuela Romero	Productos agrícolas, maquinaria agrícola
Agromecánica del Mayo	Automotriz	01/06/1978	5 000 000	José María Parada Campoy, Rafael Parada Golarte, Rodrigo Octavio Parada Golarte, Rubén Gutiérrez Elías, Héctor Armando Parada Toledo, Rosalía Toledo Toledo López Viuda de Parada, René Ramón Parada Golarte, María del Carmen Parada Laborín, José María Parada Almada, Gerardo Alberto Parada Laborín, Jaime Parada Toledo	Refacciones automotrices, automóviles y tractores
Bufete de Administración de Obregón	Inmobiliaria	09/07/1979	10 0000	Jorge Manuel Lozada Bustamante, Ema Valenzuela Andrews de Lozada, José Félix Ceceña Gaxiola, Silvia del Socorro Medina Ortiz de Ceceña, Alberto Valenzuela Flores	Inmuebles
Borcar Construcciones	Construcción	25/06/1980	100 000	Carlos B. Bórquez Garcés, Miguel L. Bórquez Pablos, Rosa Argelia Mendivil Velderrain de Bórquez, María Dolores Varela Robles de Bórquez, Cecilia Bórquez Garcés	Construcción de edificios
Semillas Seleccionadas del Yaqui	Comercial	16/12/1980	5 000 000	Roberto Oroz Ibarra, Francisco Díaz Brown, Jesús Antonio Parada Mexía, Ernesto Antillón Zayas, Ignacio Gallegos Campoy, Antonio Esquer Álvarez, Rafael Parada Golarte, Gilberto Oroz Valenzuela, José María Esquer Esquer, Ricardo Topete Polín	Compra y venta de semillas, semillas y granos
Inmobiliaria Rumar	Construcción	17/10/1980	500 000	María de Jesús Martínez Flores de Rubio, Roberto Rubio Romero, Miguel Ángel Bustamante Maldonado, Roberto Donnadieu Félix, Blanca Stella Altagracia Ruiz Pompa de Bórquez	Casas, edificios, construcción, venta y renta de inmuebles
Borcon	Construcción	10/07/1980	125 000	Alejandro Hernández Madera, Baldemar Urías Rodríguez, Carlos E. Bórquez Garcés, Mauro Rosas Valenzuela, Víctor Manuel Flores Ríos	Construcción, venta y renta de inmuebles, preparación de terreno

Fuente: Elaboración propia con base en varios notarios, 1930-1980

Inmigrantes alemanes en el valle del Yaqui, 1917.  
 Pioneros: Hugo Schwarzbeck Henkel, Enrique Hoschscheidt

Don Hugo Schwarzbeck narra en sus memorias que ya estando en el año de 1917 y a los días de pasar por el puerto de Guaymas en busca de trabajo se encontró en una de sus calles a un conocido, se trataba del marino Pablo Nestler quien lo invita al valle del Yaqui pues a su jefe don Herman Bruss la gente no le duraba en su campo debido a la zozobra que provocaban los frecuentes ataques de los yaquis. Después de un largo y azaroso viaje de algunas horas en tren por fin llega a Estación Cajeme. Describe a nuestra hoy ciudad y que en ese 1917 iniciaba su segunda década de vida como algo que ni a ranchería llegaba. Eran tan solo unas pequeñas casas y chozas alrededor de la estación del ferrocarril. Recuerda haber conocido a los comerciantes y pioneros Rodolfo Scott Tobie ya don Federico Seemann, dueño este último de un comercio donde se encontraba de todo y del único "hotel" o más bien del lugar donde se alojaban los visitantes. Esta persona le dice que a diario llegaba a la estación en carreta un paisano que estaba bajo las órdenes del señor Bruss en su campo. A la llegada de este reconoce a don Hugo y juntos emprenden el largo regreso hasta el campo 66 donde ya lo esperaban otros conocidos y donde haría don Hugo sus primeras tareas en el campo.

**A la izquierda, la persona encargada de la bomba, pozo y estación en 1917 y de apellido Estrada, don Hugo Schwarzbeck Henkel y don Enrique Hoschscheidt. Oficialmente don Hugo ya no era marimero mientras que don Enrique se encontraba con permiso.**

# Los Alemanes en el Valle del Yaqui



**Estación Cajeme en 1917**

Imago Archiv  
David Munguía Vélez

# CAJEME HISTÓRICO

...más de un siglo de historia en imágenes

Dr David Munguía Vélez  
Colaborador



A los meses de llegar al valle se le tomó esta foto a ambos alemanes, cuando su labor era servir de carrero que consistía en llevar sacos de arroz en una carreta jalada por ocho mulas. Los ex marinos ya se encontraban en el valle mientras la primera guerra mundial en Europa aún seguía...

CAJEME HISTÓRICO  
davidmunguia@hotmmail.com  
044 64 41104018

**¿Te interesa el tema?** Participa y obtén más información de éste y todos los capítulos en nuestro sitio de Facebook.

La construcción de la imagen fue la primera que sirvió como estación del ferrocarril. La pequeña estación era una caseta de madera y lámina de zinc con un pozo de camitosa a unos cuantos metros.

**CAPÍTULO 168** Únete a nuestro grupo: **CAJEME HISTÓRICO**

Octubre de 2019  
(edición impresa)

Octubre de 2019  
(edición electrónica)

Diseño de portada y compuedición:  
Miguel Ángel Campuzano Meza

Corrección de estilo:  
Herlinda Contreras

Departamento de Difusión Cultural de  
El Colegio de Sonora

